



DEL **GUÍA**

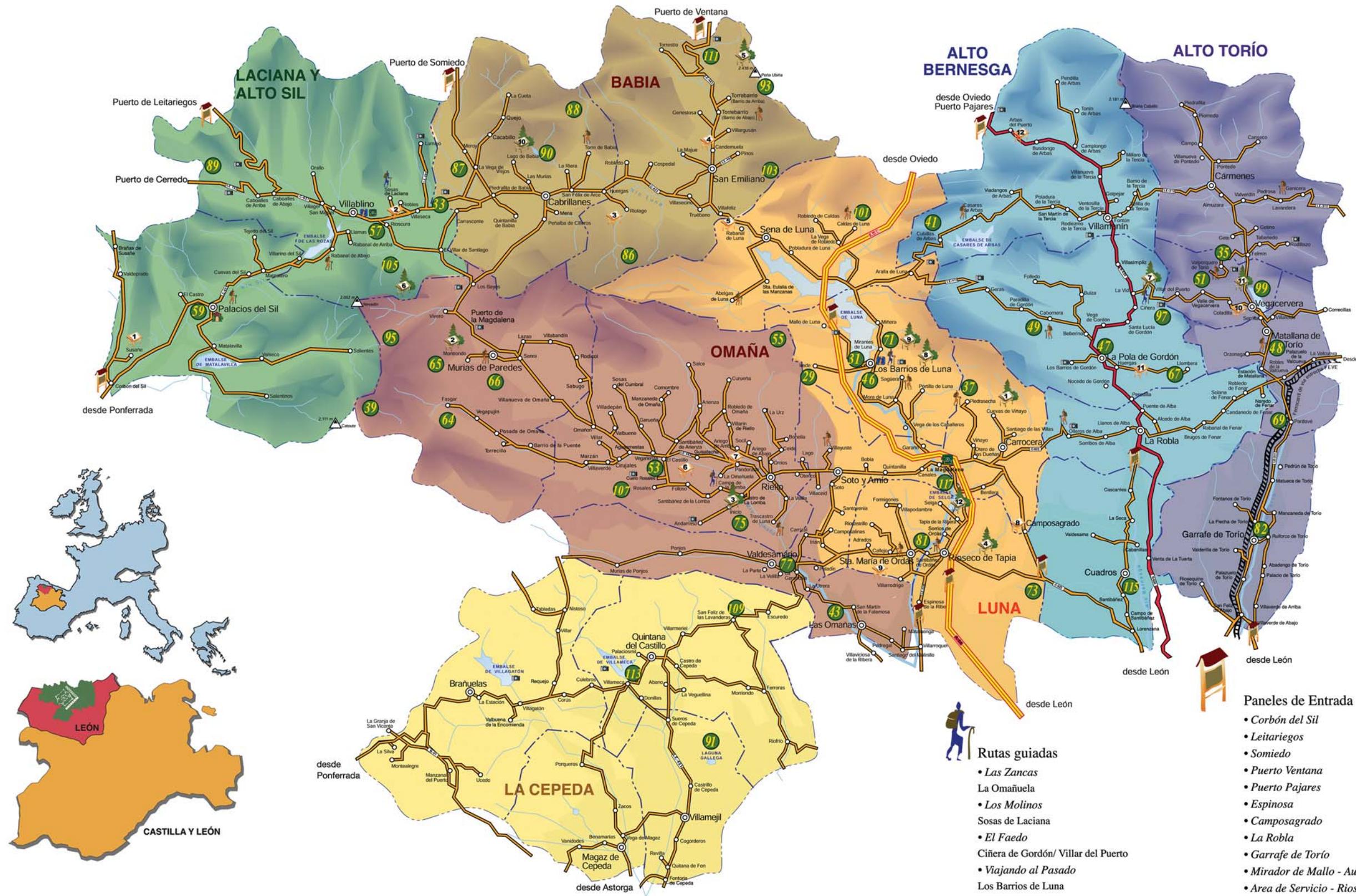
ATRIMONIO **NATURAL** DE LAS COMARCAS DE

CUATRO VALLES

RECURSOS NATURALES Y USOS TRADICIONALES;
UN LEGADO ABIERTO AL FUTURO

CUATRO  **VALLES**

L E Ó N



- Comienzo de ruta
- Centro de desarrollo CUATRO VALLES
- Puntos de información turística
- Centro de interpretación
- Vista panorámica

Nº Página donde aparece descrito el Punto de Interés Natural en la guía



Punto de interés cultural señalado

1. Conjunto pueblo de Susaño del Sil
2. Iglesia de Robles de Lacia
3. Conjunto de Riolo
4. Iglesia de Candemuela
5. Ermita de Pruneda
6. Castillo de Benar
7. Iglesia de Pandorado
8. Iglesia de Camposagrado
9. Torre de Ordás
10. Iglesia de Coladilla
11. Iglesia de Buen Suceso
12. Colegiata de Arbas



Punto de Interés Natural Señalizado

1. Los Calderones; Piedrasecha
2. Abedular de Montrondo
3. Aliseda de Inicio
4. Ribera de Rioseco
5. Macizo de Peña Ubiña; alta montaña caliza
6. Cueto Nidio; Conjunto y vista panorámica
7. El Faedo y Hoces del Villar
8. Serie Geológica de Barrios de Luna
9. Sabinar de Mirantes de Luna
10. Laguna de Lago de Babia
11. Hoces de Vegacervera
12. Contraembalse de Selga de Ordás



Paneles de Entrada

- Corbón del Sil
- Leitariegos
- Somiedo
- Puerto Ventana
- Puerto Pajares
- Espinosa
- Camposagrado
- La Robla
- Garrafe de Torío
- Mirador de Mallo - Autopista
- Área de Servicio - Rioseco



Rutas guiadas

- Las Zancas
La Omañuela
- Los Molinos
Sosas de Lacia
- El Faedo
Ciñera de Gordón/ Villar del Puerto
- Viajando al Pasado
Los Barrios de Luna

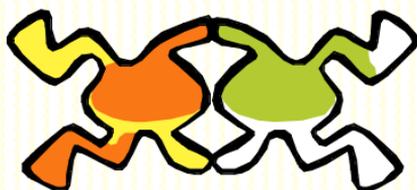


GUIA DEL PATRIMONIO
NATURAL
DE LAS COMARCAS
DE CUATRO VALLES

*Recursos naturales y usos tradicionales;
Un legado para el futuro*

L E Ó N

REALIZADO POR:



Tomero y Romillo

————— *LEÓN, 2001* —————

A S O C I A C I Ó N
CUATRO VALLES

Plaza de La Constitución, 1. 24120 LA MAGDALENA. León. ESPAÑA
Tel.: 00 34 987 581666 . Fax: 00 34 987 581568
cuatrovalles@cuatrovalles.es - www.cuatrovalles.es



Tomero y Romillo

Avda. La Magdalena, 9. 24009 León. ESPAÑA
Tel.: 00 34 987 23 50 40 . Fax: 00 34 987 24 37 20
tomeroyromillo@terra.es

Coordinadores:

Gelu Belinchón Callejo
Ordoño Llamas de Juan

Textos:

Javier García Fernández
(Puntos de Interés Biológico)
Esperanza Fernández Martínez
(Puntos de Interés Geológico y Paleontológico)

Fotografías:

Ordoño Llamas de Juan

Ilustraciones:

Cristina García Núñez

Diseño y maquetación:



Fotomecánica:

FOTOMECÁNICA ASTURIANA

Impresión:

GAMA GRÁFICAS

D.L. LE -1455 - 2001

ISBN 84-607-3016-6

pg 5. PRESENTACIÓN

pg 7. INTRODUCCIÓN

pg 9. CARACTERIZACIÓN DEL TERRITORIO DE CUATRO VALLES: COMARCAS

pg 23. DEFINICIÓN DE LOS PUNTOS, CRITERIOS DE SELECCIÓN

Descripción de los Puntos de Interés Natural de Cuatro Valles.

pg 29. PUNTOS DE INTERÉS GEOLÓGICO.

pg 29. Historia geológica

Discordancia de Irede

Serie de Los Barrios de Luna

Captura fluvial Puente de las Palomas

pg 35. Paisajes kársticos

La Cueva de Valporquero

Los Calderones

pg 39. Valles glaciares

Glaciarismo en Campo de Martín Moro

Geología del Valle de Arbas

pg 43. Minería romana

Explotación aurífera de Las Omañas

pg 45. PUNTOS DE INTERÉS PALEONTOLÓGICO

Yacimiento de Los Barrios de Luna

Yacimiento de La Magdalena

Yacimiento de Matallana

pg 49. FORMACIONES BOSCOSAS

pg 49. Hayedos

Hayedo de Cabornera

Hayedo de Valporquero

pg 53. Robledales

Robledal de El Castillo

Monte de los Frailes

pg 57. Bosques mixtos

Braña Ronda. Monte Barroso

pg 59. Castaños

Castaños de Palacios del Sil

pg 61. Abedulares

Abedular de Fasgar

Abedular de Montrondo

Abedular de Murias de Paredes

pg 67. Encinares

Encinar de Llombera

Encinar de Pardavé

pg 71. Sabinares

Sabinar de Mirantes

pg 73. Pinares

Pinar de Camposagrado

pg 75. Bosques de ribera

Aliseda de Inicio
 Ribera de La Garandilla
pg 79.Sotos y vegas
 Ribera de Rioseco
 Ribera de Garrafe

pg 83. ZONAS HÚMEDAS

pg 83.Lagos de montaña
 Lago Tchao
 Lagunas de la Mata
 Laguna de las Verdes
 La Vega del Palo
 Laguna de Lago de Babia
pg 91.Lagunas esteparias
 Laguna Gallega

pg 93. ALTA MONTAÑA

pg 93.Ata montaña caliza
 Macizo de Peña Ubiña
pg 95.Ata montaña silíceea
 Sierra de Gistredo

**pg 97. CONJUNTOS DE INTERÉS Y
 RECURSOS PAISAJÍSTICOS**

Faedo de Ciñera y Hoces del Villar
 Hoces de Vegacervera
 Hoz del Pincuejo
 Valle del Puerto
 Cueto Nidio
 Cueto Rosales
 Mirador de La Cepeda
 Puerto de Ventana
 Embalse de Villameca

pg 115. RECURSOS FAUNÍSTICOS

Las Cigüeñas de Santibáñez
 Contraembalse de Selga de Ordás

pg 119. NOMBRES CIENTÍFICOS

**pg 120. AUTORES DE FOTOGRAFÍAS
 E ILUSTRACIONES**



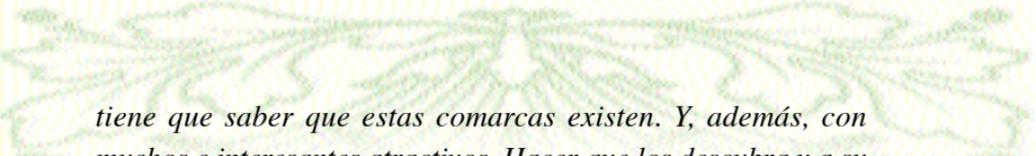
Diseñar un futuro sonriente. ¿Es posible?

Ferrocarril, automóvil, modernidad, abandono de los usos tradicionales... Así, poco a poco, sin ruido, casi sin que nadie se percatara, se han ido abandonando veredas, cañadas y cordeles. Un legado de la Edad Media, al igual que aquel Honrado Concejo de la Mesta, del que sólo los libros conservan su memoria. Pero aún cuando hayan desaparecido muchas huellas de nuestro pasado, todavía se preservan las suficientes como para no olvidar quienes somos ni de donde venimos.

Porque variado e importante es aún nuestro activo patrimonial. Un conjunto de bienes para disfrutar y con el que tenemos una serie de obligaciones. Nada más y nada menos que preservarlo y divulgarlo. Enorme responsabilidad y gran deuda. En ese empeño, de saldar cuentas por errores cometidos en el pasado, estamos.

Sirva, pues, como primer gesto de desagravio, esta Guía del Patrimonio Natural de las Comarcas de Cuatro Valles. Laciana y Alto Sil, Babia, Luna, Omaña, Bernesga, Torío y La Cepeda, nombres todos ellos cargados de historia y hoy asociados, o unidos libremente, para escribir una nueva página. En cualquier caso, ahí estamos, intentando diseñar un futuro más sonriente. Crisis de la minería, declive del sector agropecuario y éxodo del mundo rural, ese es el rostro del pasado más reciente. Ahora hay que mirar fijamente hacia adelante y poner de relieve cuanto poseemos. Que es mucho y varía - do, por modesto que sea.

El viajero, el turista e incluso el que jamás se acercará por estos rincones de la provincia de León,



tiene que saber que estas comarcas existen. Y, además, con muchos e interesantes atractivos. Hacer que los descubra y a su vez los divulgue, ese es el objetivo a conseguir.

Esta Guía es una contribución, no la única, naturalmente. A usted, vecino, hostelero, comerciante, autoridad... a todos les corresponde, nos corresponde, hacer un pequeño esfuerzo. Porque la tarea es ardua y requiere la mayor contribución posible. O sea, de todos.

Desde luego, desde la asociación Cuatro Valles, seguiremos empeñados en diseñar un futuro sonriente.

Cipriano Elías Martínez Álvarez
Presidente de Cuatro Valles



Estamos asistiendo sin duda, e incluso formando parte, de una nueva concepción del medio rural y, con él también del medio natural. Poco a poco, se generaliza esta concepción del entorno como “*la casa de todos*”, asumiendo los principios recogidos en la carta del Jefe Noah Sealth

...”Todo lo que le ocurra a la Tierra, les ocurrirá también a los hijos de la Tierra. El hombre no tejó la trama de la vida; él es sólo un hilo”...

La conservación y la puesta en valor de los recursos naturales y culturales empiezan a ser una realidad, que se ve potenciada por la creciente demanda de espacios verdes y áreas de ocio y esparcimiento.

Cuatro Valles nace en 1994 como Grupo de Acción Local, con el objetivo de promover el desarrollo de las comarcas que inicialmente lo integraban, Laciana, Alto Sil, Babia, Luna y Omaña y que en la actualidad se han ampliado, incluyendo las cuencas altas de los valles de los ríos Torío y Bernesga y La Cepeda. Un amplio territorio que abarca la montaña central y occidental de León. Un territorio con identidad propia, un rico y amplio legado cultural, fruto de su temprano poblamiento. Y un valioso patrimonio natural, consecuencia de su enorme riqueza y diversidad, tanto geológica como paleontológica, faunística, vegetal y paisajística, que refleja también el secular manejo que el hombre ha hecho de estas tierras. Un vasto territorio que debe saber conjugar la riqueza patrimonial que alberga con la creciente promoción turística y econó-

mica que empieza a vislumbrarse. Un patrimonio que debe ser conservado como garante de su identidad y diferenciación territorial.

La pretensión de esta guía es tan sólo, mostrar al visitante alguno de estos recursos, los “naturales”, de modo que la aproximación a ellos, su conocimiento, posibilite su valorización, no suponiendo, en ningún caso, una merma de sus condiciones o de su estado de conservación. Muchos de los parajes recogidos en esta guía, han mantenido sus características y su naturalidad, gracias en buena parte a su aislamiento. Por ello, el visitante de Cuatro Valles debe ser en todo momento consciente de que, para que sigan manteniendo su actual estado, son necesarias unas actitudes de respeto hacia ellos. Es también éste, el motivo por el que esta guía incluye formaciones y parajes, cuya integridad no se verá comprometida por un posible incremento del número de visitantes.

En cualquier caso, debe siempre tenerse en cuenta que **todos** los enclaves que ahora se evidencian, son **Puntos de Interés Natural** en los que la presencia humana no deja de ser un elemento ajeno a su realidad, aunque algunos de ellos hayan sido manejados de forma ancestral.

El reconocimiento de la calidad ambiental de estas comarcas se ve ratificado por la inclusión de buena parte de su territorio en la futura **Red Natura 2000**, un conjunto de espacios naturales de ámbito europeo, que albergará los lugares de interés natural más sobresalientes de la Unión Europea. En Cuatro Valles, están propuestos como integrantes de esta red europea, bajo dos figuras de conservación “*Lugares de Interés Comunitario*” y “*Zonas de Especial Protección para las Aves*”, enclaves ubicados en el Alto Sil, el Valle de San Emiliano, la Montaña Central, las Hoces de Vegacervera, diferentes tramos de ribera del río Omaña y un tramo de ribera del río Bernesga. Además, varias de sus lagunas de montaña, aparecen catalogadas en el inventario de zonas húmedas relevantes de la Comunidad Autónoma de Castilla y León.

En la guía se han diferenciado los lugares de interés natural en función del tipo de recurso que albergan, agrupándose así los recursos geológicos, recursos paleontológicos, formaciones boscosas, zonas húmedas, zonas de alta montaña, conjuntos de interés/recursos paisajísticos y recursos faunísticos con objeto de facilitar al visitante la búsqueda y elección de los enclaves, en función de sus propias preferencias. De todas formas, ésta no deja de ser una catalogación artificial ya que una cuestión es el recurso principal que caracteriza un punto y otra, lo que cada visitante puede descubrir en él.

CARACTERIZACIÓN DEL TERRITORIO DE CUATRO VALLES: SUS COMARCAS.

Perfectamente diferenciadas tanto desde el punto de vista natural, como del histórico, etnográfico y cultural, las comarcas de Laciaña-Alto Sil, Babia, Luna y Omaña, se integran en 1994 en la asociación CuatroValles, que nace con vocación de GAL (Grupo de Acción Local), para potenciar el desarrollo socioeconómico de esta zona de la montaña occidental leonesa. En 1997, se incorpora parte de la Montaña de Los Argüellos, integrada por las cuencas altas de los ríos Bernesga y Torío y, en 1999 la comarca de La Cepeda. Con un territorio de unos 3.200 Km², Cuatro Valles cuenta en la actualidad el 20% de la superficie de León. El territorio de Cuatro Valles es eminentemente montañoso, albergando algunos de los más impresionantes macizos de la Cordillera Cantábrica y Montes de León, aunque también incluye territorios de perfil menos abrupto, mucho más antiguo, como La Cepeda. Las comarcas de Cuatro Valles, se estructuran en torno a los ríos que las avanan: Laciaña-Alto Sil; La Cepeda regada por el Tuerto; y Omaña, Luna, Bernesga y Torío que toman su nombre del río. La excepción es de Babia, a caballo entre las cuencas del Sil y del Luna.

Cuatro Valles es un territorio de contrastes; la alta montaña abrupta y bella de Ubiña y Gistredo, nada tiene que ver con las suaves lomas de relieve redondeado que definen el paisaje de La Cepeda. Míticos bosques, densos y abrigados de Laciaña, en los que todavía se refugian alguna de las especies más emblemáticas de nuestra fauna, dan paso a interminables pastizales en Babia que durante siglos sirvieron como puertos de verano a los rebaños trashumantes. Abedulares, brezales y robledales de Omaña. Angosturas y desfiladeros en la cabecera de muchos ríos, gargantas y cañones que hablan de millones de años de acción del agua. Vegas amplias y fértiles en los cursos medios de los ríos. Un espléndido conjunto digno de ser admirado y que a nadie dejará indiferente.

La gran diversidad de ambientes presentes en Cuatro Valles, está



Escoba de montaña

determinada por su situación biogeográfica. Aunque está integrado en la región atlántica, eurosiberiana como se conoce técnicamente, su disposición en la vertiente sur de la Cordillera Cantábrica y los fuertes contrastes topográficos, permiten la aparición de enclaves con una clara influencia mediterránea. La convivencia de comunidades propias de ambientes húmedos y xéricos, de alta montaña y de fondo de valle, hace que este territorio sea una de las regiones más ricas y diversas de León.

LACIANA Y ALTO SIL

Laciana y el Alto Sil conforman una unidad paisajística y natural en Cuatro Valles, que limita el territorio de la asociación por el noroeste. Administrativamente, esta comarca está integrada por dos municipios, Palacios del Sil y Villablino, que hace las veces de cabecera comarcal. En su territorio se encuentran algunos de los más importantes puertos de comunicación con Asturias, como los de Cerredo y Leitiriegos.

La comarca se caracteriza por su abrupto relieve, con cotas que muchas veces superan los dos mil metros de altitud, como es el caso del Cornón (2.188 m.), Catoute (2.111 m.), Tambarón (2.102 m.), Nevadín (2.077 m.) y Muxivén (2.032 m). Estas cumbres, contrastan con las cotas más bajas del Sil, ya hacia El Bierzo, que apenas alcanzan los 900 m.

Las precipitaciones son abundantes, sobre todo en los meses de invierno, con largos periodos de innivación. A los inviernos largos y fríos, suceden primaveras claras y veranos con temperaturas siempre suaves. El río Sil articula la comarca y, aunque nace en los puertos de la vecina Babia, pronto se encañona en un impresionante desfiladero que puede contemplarse desde el puente de Las Palomas.



Bosque mixto en el Valle de Laciana

Si algo caracteriza el paisaje de Laciana y el Alto Sil, son sin duda sus magníficos bosques. Se trata en su mayoría de bosques mixtos, con una enorme diversidad de especies, aunque también hay formaciones más definidas, como abedulares, robledales, conocidos en la zona como “devesas” y castañares, como los de Palacios del Sil.

Gritxándanas. (Narcisos)



Por lo general, son manchas que han pervivido hasta nuestros días en un magnífico estado de conservación, a pesar del intenso uso a que han estado sometidos desde época prerromana. Las zonas donde los bosques han desaparecido, están cubiertas por una densa vegetación de matorral, que en primavera, cuando florecen las escobas, los piornos y las urces, genera una impresionante riqueza cromática. El escaso suelo vegetal aprovechable en el fondo de valle, está ocupado por los pueblos, alrededor de los que se disponen huertas y pequeñas tierras de labor, que todavía conservan topónimos como “los linares” en recuerdo de cultivos ya abandonados.

Asociada a estas masas boscosas, pervive en estas montañas una de las comunidades faunísticas más ricas de León, que alberga especies tan emblemáticas como el urogallo, o especies en un estado de conservación tan crítico como el oso pardo, que tiene aquí uno de sus últimos reductos. Muchos otros mamíferos, aves, reptiles, anfibios, insectos y microorganismos, mucho menos conocidos, pero no por ello menos representativos, encuentran en estos ambientes condiciones idóneas para su desarrollo. En un futuro próximo, toda la comarca del Alto Sil quedará integrada en un Espacio Natural Protegido. De momento, forma parte del amplio territorio incluido en el Plan de Recuperación del oso pardo cantábrico y considerado como ZEPA (Zona de Especial Protección para las Aves).

En el último siglo la cuenca minera ha condicionado la vocación de toda la región que, poco a poco, ha ido abandonando las prácticas agrarias tradicionales a favor del trabajo en la mina, evitando con ello también el dramático despoblamiento de que son objeto otras muchas zonas de la montaña leonesa.

BABIA

Sin duda una de las zonas de mayor riqueza paisajística de todo León, Babia puede definirse por el enorme contraste entre sus cumbres calizas, grises, masivas y vigorosas, presididas por el macizo de Ubiña y los profundos valles, anchos, glaciares, tapizados de pastizales a los que, no hace tanto, llegaban cada verano los ganados trashumantes. Valles imponentes que la vista no alcanza a ver, casi sin arbolado. Depósitos de morrena aloman los perfiles de valles en “U”, rompiendo la monotonía del curso del río Luna. La cierran Asturias por el norte, Laciana al oeste, Luna al Este y Omaña al sur y también imponentes cotas de más de 2.000 m. en todo su perímetro. Cuenta con dos municipios, Cabrillanes y San Emiliano, que por encima de los 1.000 m. y con una cota máxima de 2.417 m. en Peña Ubiña dan buena idea de la dureza de la vida en este

Panorámica de Los Valles de Babia desde El Collado de El Ronzón



territorio. No obstante, su poblamiento es antiguo, Neolítico, con vestigios posteriores pertenecientes a la cultura castrense. Los romanos trazaron aquí una de sus principales vías, la calzada del Puerto de La Mesa. Viejas torres defensivas, como las de Torrestío o Torre de Babia recuerdan que la zona fue siempre refugio de grupos indómitos, resistentes a cualquier dominador foráneo. Pueblos destacados como Riologo, albergan la memoria de un pasado notable.

Los interminables pastizales de Babia, son el resultado de la secular acción antrópica. Una intensa actividad ganadera, que se remonta al s. XIII, posibilitó el arrendamiento del territorio babiano a los ganados de la Mesta hasta 1863 o a los de distintos monasterios o casas señoriales hasta hace algunos años. La naturaleza calcárea del suelo, rico en nutrientes, faci-

litaba la creación de pastizales, que poco a poco fueron ocupando los fondos de valle y las laderas. La actividad ganadera sigue siendo una de las principales actividades económicas en todo Babia, donde se mantiene una importante cabaña de vacuno. El ganado “menudo”, ovejas y cabras, han disminuido considerablemente. Todavía pueden verse por toda la comarca las yegadas que la dieron fama.

Saxifraga babiana



Entre las escasas manchas boscosas que aún perviven, el hayedo-abedular del Monte Valtarón, en el Puerto de Ventana, es la de mayor entidad. Crecen también algunos bosquetes de roble y numerosas repoblaciones de coníferas, como el pinar de Piedrafita. Resulta de enorme interés la comunidad florística del valle, que alberga algunos endemismos botánicos, como la *Saxifraga babiana*. La escasez de bosques limita en buena medida la fauna de Babia, en especial los grandes mamíferos silvestres. Tan sólo el rebeco, señor indiscutible de las cumbres, cuenta con numerosos efectivos. La alta montaña favorece también la aparición de una de las aves más hermosas, el águila real. Las numerosas lagunas y turberas de las zonas altas, potencian una nutrida comunidad de anfibios propias de zonas alpinas, en la que destacan ranas y sobre todo, tritones. Son especialmente vistosos los insectos, entre los que cabe mencionar el centenar de especies de mariposas. Buena parte del territorio de San Emiliano está integrado en el Espacio Natural del Valle de San Emiliano, actualmente en ordenación para su próxima declaración como espacio protegido. También está declarado como ZEPA e incluido en el Plan de Recuperación del oso pardo, por las esporádicas visitas del plantígrado a estos valles, procedente de Somiedo.

LUNA

De nombre evocador, Luna guarda bajo las aguas del embalse el recuerdo de un pasado glorioso, en que fue sede de una de las más importantes familias de León, los Quiñones. Tierra antigua, moldeada por los elementos durante millones de años, en Luna se puede leer, como en ningún otro lugar, la historia de nuestro pasado geológico. Ahora definida por la cuenca del río que le da nombre, Luna agrupa un vasto territorio



integrado por los municipios de Sena de Luna, Los Barrios de Luna, Soto y Amío, Carrocera, Santa María de Ordás y Rioseco de Tapia. Delimitado al norte por Asturias, su territorio se extiende entre Babia y la cuenca del Bernesga, colindando al sur con la ribera del Órbigo y al este con Omaña. Su relieve es montañoso, apreciándose moles calizas en el norte y este, culminados por el Cilornio (2.081 m.) y el Alto de la Viesca (1.826 m.). Al noroeste, aparece la Sierra de la Filera, de materiales silíceos. El relieve abrupto de toda la franja calcárea, se torna suave hacia el sur, limitando con Omaña, Soto y Amío y Rioseco. Algunas de las hoces más angostas y espectaculares de la montaña centroccidental leonesa, como las del Pincuejo en Caldas de Luna y Los Calderones en Piedrasecha, han aprovechado la dureza de la caliza para ir abriéndose paso durante millones de años.

El río Luna, al que tributan numerosos arroyos de aguas claras y frías, cruza toda la comarca, abriendo su curso en una amplia vega, tradicionalmente aprovechada para la agricultura. El río, acotado en varios de sus tramos, hace hoy las delicias de pescadores que encuentran en él algunas de las mejores aguas trucheras de León. Embalsado en varios puntos, el Luna ha perdido sus condiciones naturales, y sus aguas permiten poner en regadío extensas áreas del sur de León, así como su aprovechamiento hidroeléctrico.

La autopista A-66, vino a confirmar el carácter de Luna como comarca de paso, como zona de trasiego, como territorio de transición. Transición que se observa claramente al contemplar sus paisajes y sus formaciones vegetales. Aunque a primera vista el paisaje parece dominado por el robledal, la

zona alta de Luna está caracterizada por grandes extensiones de pastizales. En latitudes inferiores, hayedos típicamente atlánticos como los de Caldas de Luna, ocupando siempre orientaciones septentrionales, alternan con robledales sobresalientes, como los de Abelgas o el Monte de los Frailes y comunidades estrictamente mediterráneas, como encinares. Pero sin duda, entre la vegetación de influencia mediterránea destaca una de las formaciones más importantes de la provincia de León, el sabinar de Mirantes de Luna, mancha de sabina albar que orientada al sur, aprovecha las propiedades térmicas de la caliza. Completan la cubierta forestal de esta comarca pinares de repoblación, como el de Camposagrado, muy próximo a la ermita.

La fauna, aunque diversa gracias a la multitud de ambientes presentes en el territorio, no cuenta con singularidades. Posiblemente sea la comunidad ornítica la de mayor interés, con especies como el alimoche, la perdiz pardilla o el roquero rojo. Entre los mamíferos, cabe citar la presencia de nutria en los ríos y del lobo en los montes. Los embalses han contribuido también a generar nuevos ambientes y nuevas posibilidades para el asentamiento de comunidades faunísticas. Así, en el contraembalse de Selga de Ordás, es posible observar una nutrida comunidad de aves acuáticas invernantes, entre las que cabe citar al porrón común y la focha común.

Halcón peregrino



Los municipios de Sena y parte de Los Barrios de Luna, quedan, como su vecina Babia, integrados en el Espacio Natural del Valle de San Emiliano. Están así mismo declarados ZEPA y forman parte del territorio incluido en el Plan de Recuperación del oso pardo cantábrico.

OMANA

Omaña, poco conocida y casi olvidada. Amenazada durante años por la sombra de un embalse, es posiblemente una de las comarcas más hermosas de Cuatro Valles. Perfectamente estructurada siguiendo el curso del río, la tierra de los “hombres dioses infernales”, como llamaron los romanos a sus pobladores de etnia astur, guarda aún el secreto de la cotidianidad de la vida en la montaña. Mil rincones, un molino en un arroyo,



una mata de roble, las torcaces cantando en la mañana, ese ídolo que en Rodicol adoraron las gentes, la sombra oscura de los abedules, el viento frío en las faldas del Tambarón... Sensaciones que hay que descubrir para poder comprender. Pero sobre todo una imagen, la del río claro, muy claro, que nunca deja de correr al ritmo que marcan las estaciones.

A Omaña pertenecen ahora muchos de los antiguos concejos de esta zona, integrados en cuatro municipios, Murias de Paredes, Riello, Valdesamario y Las Omañas. A través del Alto de La Cañada y la Sierra de la Filera, Omaña limita con Babia y Luna, dejando al oeste algunas de las más altas cumbres que la separan del Bierzo. Al sur, casi en continuidad, se disponen La Cepeda y la ribera del Órbigo. En Omaña dominan los sustratos ácidos; areniscas, cuarcitas y pizarras muy antiguas y erosionadas una y mil veces, conforman en el curso medio del río, un paisaje suave de lomas y valles que en la tierra se conocen como “lombas”. En la fuente del Miro Viejo, donde nace el río al pie del Tambarón, el paisaje es bien distinto. Cotas de más de 2.100 m. se reparten las cumbres (Nevadín, Tambarón, Catoute, Arcos del Agua y Suspirón), desplomándose sobre los valles hasta los 900 m., altitud en la unión del Omaña con el Luna. Estas zonas altas, ricas en vida, están pobladas de pastizales subalpinos y matorrales rastrosos, entre los que buscan refugio la perdiz pardilla o la rara liebre de piorral. Más abajo, cuando las duras condiciones de la alta montaña permiten el asentamiento de bosques, crecen abedules. Algunos como los de Fasgar o Montrondo se citan entre los mejor conservados de León. En ellos encuentran refugio las últimas poblaciones de urogallo cantábrico. Poco a poco, el

terreno se vuelve menos fragoso y el roble se hace el señor de laderas y lomas, al menos en los abesedos (en las umbrías), donde el hombre le deja hacer, mientras aprovecha las solanas para cultivar exiguos campos de cereal, sobre todo de centeno, que garantizaron su supervivencia durante años.

Corzos y jabalíes, garduñas y zorros son habituales. Incluso el oso se deja ver de forma esporádica en los valles de la cuenca alta. Multitud de pequeños mamíferos y aves pueblan estos montes de roble plagados de vida.

Pero destacable sobre todo entre los recursos naturales de Omaña, es el río y la estrecha franja boscosa que sigue su cauce. Las condiciones de naturalidad del Omaña, con su ritmo estacional de crecidas y estiajes, hacen de él uno de los ríos mejor conservados de Cuatro Valles y de León, lo que ha propiciado la inclusión de dos tramos como *Lugares de Interés Comunitario* que formarán parte de la futura Red Natura 2000. Lo mismo que sus bosques de ribera, en los que sauces y alisos enraizados literalmente en el agua, basculan sus ramas sobre el cauce formando auténticos pasillos naturales. Algo más alejados chopos, fresnos, negrillos (olmos) y otras numerosas especies pueblan los sotos y las vegas, ahora muy modificadas por el intenso uso agrario de que han sido objeto en virtud de su frescura y fertilidad. Truchas, desmán de los pirineos, nutrias, ratas de agua, mirlos acuáticos, lavanderas, culebras de agua, tricópteros, moscas de mayo, caballitos del diablo... multitud de formas de vida que se mezclan con el intenso olor a menta en las orillas.

Las actividades económicas de Omaña siempre han girado en torno a la ganadería y a una agricultura de subsistencia. Y aunque no sobran los recursos del valle, la sabiduría de la vida rural, supo conjugar multitud de pequeñas actividades para complementar la economía familiar y garantizar su supervivencia.



Perdiz pardilla

BERNESGA

Con una orientación norte-sur muy marcada, el río Bernesga define un amplio valle que discurre entre el puerto de Pajares y las tierras del Alfoz de León. El valle del Bernesga es, junto a los del Torío y Curueño, uno de los tres que integran la comarca tradicionalmente conocida como “Montaña de Los



Argüellos”. A la comarca del Bernesga pertenecen cuatro municipios, Villamanín de la Tercia, La Pola de Gordón, soportan un ambiente eminentemente montañoso, que se suaviza de forma importante en La Robla, para hacerse casi valle en Cuadros. Las cotas más altas se localizan por tanto en La Tercia, donde destaca el macizo de las Tres Marías, que rondan los 2.000 m. Es en esta zona, donde el carácter atlántico se hace más patente, estando el paisaje dominado por amplios pastizales en las zonas más altas y extensas praderías que aún se aprovechan a siega en los fondos de valle. Casi han desaparecido los bosques, quedando tan sólo algunas manchas dispersas de abedul en el entorno del Puerto de Pajares y de haya en el valle de Geras. Más extendidos están, en las tierras que circundan los tramos medios del río, otros tipos de bosques, como los robledales de melojo, que empiezan a evidenciar la presencia de ambientes más mediterráneos, que alcanzan su máximo exponente en los magníficos encinares de Llombera, Huergas de Gordón y Ciñera, donde crecen siempre con orientaciones meridionales y asociados a sustratos calizos.

En los tramos bajos del río, ya en las proximidades de la ciudad de León, destacan por su buen estado de conservación, distintos tramos del bosque de ribera, dignos de ser conservados. Estos valores naturales de la comarca, han propiciado que, la mayoría del municipio de Villamanín, parte de La Pola de Gordón y el último tramo de la ribera del Bernesga, estén incluidos como Lugar de Interés Comunitario de la Montaña Central leonesa, por lo que pueden llegar a formar parte de la Red Natura 2000 de la Unión Europea.

Existe una gran riqueza de aves. Una de las que mejor ha sabido adaptarse a los cambios en el medio ha sido la cigüeña blanca, que cuenta con importantes efectivos en toda la comarca, localizándose en Santibáñez del Bernesga la mayor colonia de esta especie de toda la provincia, con más de medio centenar de nidos. La diversidad de ambientes naturales, se ve complementada por hábitats artificiales, como el generado en la cola de la presa de Casares.

Pero sin duda, ha sido la minería del carbón uno de los factores que más ha determinado la vida en el valle del Bernesga desde principios de siglo. Gracias a ella la comarca no ha sufrido el fuerte despoblamiento de otras zonas. Coexiste con esta actividad industrial, más propia de los municipios más sureños, una importante actividad ganadera tradicional, que optimiza el aprovechamiento de la riqueza vegetal de los valles y puertos de cabecera, sobre todo en La Tercia y en el Valle de Geras. La ganadería se ve potenciada por la proliferación en los últimos años, de empresas dedicadas a la elaboración de quesos y embutidos tradicionales, que están dando relevancia gastronómica a todo el valle.



Pulsatilla

TORÍO

El Torío discurre, casi desde su nacimiento, trazando impresionantes hoces y despeñaderos, en un paisaje eminentemente calcáreo del que tan sólo percibimos una pequeña parte. El resto, es necesario imaginarlo, adentrándose en las entrañas de la tierra, buceando en arroyos subterráneos o descolgándose por simas, de las que ni el eco devuelve la voz. Grutas, cuevas, galerías y conductos. Un mundo subterráneo que todavía está por descubrir. Bordeado también por las altas cumbres de la Cordillera Cantábrica, Pico Huevo, Murias y Correcillas, el valle queda cerrado al norte, no teniendo comunicación con Asturias por carretera. Al igual que el valle del Bernesga, con quien colinda a poniente o el del Curueño, a levante, el Torío discurre de norte a sur, disponiéndose los pueblos sobre el valle del río, o sobre los valles que conforman sus tributarios,



Canseco, Valverdín, Rodillazo, Coladilla, Correcillas o Riosequino. Las diferencias paisajísticas entre los municipios septentrionales y meridionales son notables, lo mismo que su arquitectura, su vegetación y sus formas de vida.

El Torío discurre por Cuatro Valles, casi hasta llegar a León, atravesando a su paso los municipios de Cármenes, Vegacervera, Matallana de Torío y Garrafe de Torío. Es destacable la importancia de los cursos de agua en toda la comarca que, gracias a la naturaleza calcárea de las rocas, han perfilado impresionantes hoces fluviales a las que se asocian importantes comunidades biológicas. Aunque las más conocidas son las de Vegacervera, son también destacables, con menor entidad, las de Canseco y Pontedo.

La vegetación del valle del Torío tiene una estructura paralela a la de sus valles vecinos. Las zonas altas, dominadas por pastizales, reflejan el uso ganadero que han tenido durante siglos; los brezales ocupan, de forma creciente, estos espacios que van perdiendo su vocación tradicional, aunque todavía persisten algunos bosques excepcionales de hayas y robles. En las zonas bajas, el robledal y algunas manchas de encina caracterizan el paisaje vegetal, que se complementa con las riberas, en las que se encuentran algunas interesantes muestras de vegetación riparia. La comarca del Torío cuenta con dos enclaves sin-

gulares que han merecido su inclusión como zona a proteger. Se trata de la zona septentrional del municipio de Cármenes, considerada Lugar de Interés Comunitario de la Montaña Central leonesa así como el Espacio Natural de las Hoces de Vegacervera. La diversidad faunística es alta. El fuerte gradiente altitudinal de la comarca permite la existencia de numerosos ambientes.

La ganadería sigue siendo su principal actividad económica, parcialmente desplazada en algunas localidades por la minería del carbón. Pero en los últimos años, el turismo está empezando a protagonizar un importante despegue económico, favorecido por los inmejorables recursos paisajísticos de toda la zona, el esfuerzo realizado para la dotación de servicios e infraestructuras turísticas y la existencia de enclaves de fuerte atracción como las hoces y, sobre todo, las cuevas de Valporquero.

LA CEPEDA

Más vinculada tradicionalmente con las Tierras de Astorga que con el entorno de Cuatro Valles, La Cepeda es una tierra dura y desconocida, aislada casi entre Valdesamario, con quien colinda al norte, la Tierra de Ordás y el Órbigo al este, la Maragatería al sur y los valles del Tremor en el Bierzo Alto, al oeste. Sin grandes altitudes ni contrastes topográficos, La Cepeda permite el tránsito de las montañas y sierras de Cuatro Valles, a las depresiones de la meseta del Duero; de los zócalos de cuarcitas, a las arcillas y cantos, vestigio de las antiguas zonas de inundación del río.

De marcado carácter mediterráneo, el paisaje vegetal natural de la comarca está profundamente transformado, debido en buena parte, a quemas abusivas de matorral y bosque para la obtención de pastos y a una política forestal que potenció las plantaciones de coníferas frente a la vegetación propia de la zona. Así, apenas quedan algunas manchas de roble en buen estado de conservación, siendo por contra destacables en el paisaje, los pinares de repoblación. La fauna no ha sido ajena a este devenir, estando caracterizada por la presencia de especies que



Tarabilla norteña

han conseguido colonizar grandes extensiones de matorral. Destacan el aguilucho pálido y cenizo y multitud de pequeñas aves como currucas rabilargas y carrasqueñas, el acentor, el pechiazul...

Articulada por la cuenca del río Tuerto, la comarca se distribuye en la actualidad en cuatro municipios: a la Cepeda Alta pertenecen Villagatón y Quintana del Castillo; a la Cepeda Baja, Magaz de Cepeda y Villamejil. Llamam la atención en esta zona tres embalses. El caudal del Tuerto está regulado por el embalse de Villameca; el del Porcos por el pantano de Villagatón y existe un pequeño embalse en un arroyo de la localidad de Benamarías cuyas aguas confluyen con el arroyo Rodrigatos. Los humedales se completan con La Laguna Gallega en Sueros de Cepeda, de origen natural, y algunas pequeñas lagunas más. Estas manchas de agua, contrastan con su entorno, rompiendo su monotonía y generando una importante riqueza biológica y paisajística. Su aprovechamiento como lugares de ocio y esparcimiento está también abriendo nuevas posibilidades económicas en la zona.

Culebros. La Cepeda



DEFINICIÓN DE LOS PUNTOS; CRITERIOS DE SELECCIÓN.

Se reúnen bajo el apelativo “*natural*” un conjunto de puntos de interés con valores florísticos, faunísticos, geológicos, geomorfológicos, paleontológicos, ecológicos y paisajísticos, que resultan relevantes en el ámbito territorial de Cuatro Valles.

La selección de los distintos enclaves como PUNTOS DE INTERÉS NATURAL (PIN) se ha realizado tomando en consideración criterios muy diversos:

- Muchos de los puntos están incluidos en el Atlas del Medio Natural de la Provincia de León.
- Están recogidos como Punto de Interés en el catálogo de Puntos de Interés Geoeducativo de la provincia de León.
- Están recogidos como Puntos de Interés Geológico de León en el inventario elaborado por el IGME
- Otros son parajes relevantes y/o representativos en el ámbito territorial de Cuatro Valles.
- Esta guía está destinada de forma preferente al sector turístico, por lo que se han seleccionado puntos que, además de contar con valores naturales, científicos, didácticos, etc., permitieran la aproximación de un público generalista a los recursos naturales de la zona. Por eso siempre han primado los condicionantes de accesibilidad y seguridad.
- No se incluyen en esta guía aquellos puntos que, por su estado de conservación, fragilidad o por albergar especies sensibles, pudieran verse afectados al incrementarse en el número de visitantes.
- Se ha buscado un cierto equilibrio territorial en las ubicaciones de los puntos, tanto en el aspecto geográfico como en el “tipo de ambientes” y recursos naturales (bosques, humedales, paisajes, recursos geológicos, etc.) seleccionados.

El objetivo de esta guía es, en todo momento, conjugar aquellos enclaves relevantes desde el punto de vista natural en el ámbito de Cuatro Valles, con las posibilidades de promoción turística de este territorio. En ningún caso se trata de un inventario naturalístico en sentido estricto. Uno de los objetivos de la misma, es que, pueda servir en un futuro próximo, como punto de partida para la realización de actividades docentes en la naturaleza. Quizá con la valorización de algunos de estos puntos y su conocimiento, se consiga el respeto necesario hacia nuestro medio natural y nuestro patrimonio rural. En la cotidia-

neidad está la grandeza de las cosas. Los paisajes de Cuatro Valles merecen la pena en sí mismos, porque guardan el largo devenir de la coexistencia del hombre con su medio. Este patrimonio es un legado. Por eso no sólo debemos conservarlo, sino que debemos hacer todo cuanto esté en nuestra mano para garantizar su futuro.

Ficha de Punto de Interés Natural en el ámbito geográfico de Cuatro Valles.

Se especifican a continuación los criterios que han orientado la definición de los distintos apartados de las fichas y, en su caso, los criterios de valoración establecidos.

Denominación:

Nombre: Hace referencia a la denominación del paraje donde se ubica el punto. Siempre que ha sido posible, se ha utilizado la toponimia local.

Síntesis: Se refiere al tipo de “*elemento natural*” a que corresponde el punto, por ejemplo, un determinado bosque, un tipo de humedal, un yacimiento paleontológico, etc.

Situación: Es un croquis. Indica la ubicación geográfica aproximada del punto.

Comarca donde se ubica

Municipio al que pertenece

Mapa: Hoja del Mapa Topográfico Nacional de España a escala 1:25.000 en que puede encontrarse.

Accesos: Indica desde qué localidad se puede acceder al punto con más facilidad y si se trata de una carretera, un camino rural o un sendero a pie. En el ámbito de Cuatro Valles existen numerosos puntos naturales destacables, pero muchos de ellos se encuentran localizados en lugares casi inaccesibles, o que requieren de salidas al campo en condiciones especiales. Atendiendo al carácter turístico de esta guía se han eliminado aquellos puntos cuya accesibilidad es muy mala o dificultosa. Se han incluido algunos lugares con acceso relativamente complejo por cuyas inmediaciones discurre alguna de las rutas señalizadas.

Tipo de interés:

•**Por su contenido:** Cada punto ha sido incluido en esta guía por uno o varios motivos; así un enclave puede tener interés botánico por el bosque que alberga, paisajístico por las panorámicas que se pueden observar y faunístico por las especies presentes. En caso de varios tipos de contenidos, en la descripción se irán explicando cada uno de ellos.

Paisajístico: Destacan las vistas panorámicas, la riqueza paisajística o su diversidad.

Conjunto natural: Se trata de enclaves con valores muy diver-

sos, donde se pueden observar diversos ecosistemas de forma conjunta. Su importancia no radica en cada uno de ellos de forma aislada, sino en el conjunto que conforman y sus interrelaciones.

Botánico: Importante por su singularidad botánica, bien sea por la presencia de especies raras o difíciles de observar, por ser una formación muy extensa, o por ser una formación vegetal que destaque por su buen estado de conservación.

Faunístico: Relevante por la comunidad faunística existente, o por la facilidad de observación de algunas especies.

Geológico y Geomorfológico: En este tipo de puntos destacan sus valores paisajísticos, no desde el punto de vista estético, sino desde la posibilidad de interpretar el tipo de formaciones que se pueden observar.

Paleontológico: Puntos que albergan yacimientos de fósiles fáciles de observar e interpretar, que destaquen por su rareza, por su singularidad o por su abundancia.

Actividad humana tradicional: Enclaves donde se conserven especialmente bien las actividades tradicionales de la zona, y donde sea fácil la interpretación del paisaje modificado por este tipo de actuaciones.

•**Por sus usos:** Asigna al punto usos diferentes, sin que ninguno prevalezca sobre los demás. El turístico, como interés primero de esta guía, está implícito en todos los puntos. Los tipos de uso considerados son:

Científico: su valor radica en las posibilidades de investigación que de él puedan obtenerse. Se han incluido aquellos puntos que pueden ser susceptibles de ser visitados, aunque sean recomendable conocimientos específicos. La guía en estos casos aportará la ayuda necesaria para la visita.

Didáctico: se trata de un enclave que facilita la enseñanza en especial a grupos de estudiantes de distintos niveles, siendo lugares idóneos para realizar actividades de campo, apoyadas siempre por material específico.

Divulgativo: su interés radica en permitir la aproximación del público a estos elementos naturales interesantes, fomentando su conocimiento y respeto.

•**Geográfico:** Asigna al punto un nivel de importancia geográfica. Al definir el nivel de interés de cada punto, los de ámbito geográfico mayor engloban a los de menor:

Local: el punto tiene importancia natural en el marco geográfico de Cuatro Valles.

Provincial: tiene interés en la provincia de León.

Regional: es relevante en la Comunidad de Castilla y León.

Nacional: es destacable en el Estado español.

Internacional: su importancia, al menos, es reconocida en el ámbito de la Unión Europea.

Fragilidad: Para la elaboración de la guía, se entiende por fragilidad la capacidad de un punto de acogida de visitantes, sin que ello produzca deterioro sobre el medio. La fragilidad varía mucho dependiendo del tipo de punto de interés natural; así los de interés geomorfológico son poco susceptibles de sufrir cambios, y por el contrario los de interés faunístico pueden ser más sensibles a la presencia humana. Las áreas consideradas de fragilidad crítica, es decir aquellas en las que la presencia humana puede ocasionar alteraciones serias, han sido excluidas. Por ejemplo, determinadas zonas oseras o con presencia de cantaderos de urogallo. Se han considerado tres categorías: **Alta / Media / Baja**. La actitud del visitante en cada punto debe ser acorde a los criterios de fragilidad establecidos.

Medidas de conservación:

Urgentes: cuando existen ciertos factores negativos que de seguir actuando pueden poner en peligro el mantenimiento de sus valores naturales.

Necesarias o recomendables: no existen factores que estén significando una clara agresión para el lugar pero existen algunas amenazas que podrían suponer su degradación.

Figuras de protección:

Espacio Natural Protegido. Espacio Natural perteneciente a la Red de Espacios Naturales de Castilla y León pero aún no declarado.

ZEPA: Zona de Especial Protección para las Aves.

Zona Húmeda Catalogada

LIC: Lugar de Interés Comunitario

Amenazas:

Desarrollo urbanístico.

Minería.

Infraestructuras.

Usos agropecuarios: no se trata de los usos en sí, sino de los cambios o transformaciones en la agricultura y ganadería tradicionales.

Presión turística.

Contaminación.

Conservación: se entiende como conservación, el estado actual de los valores naturales de cada punto. Además, se incluye un breve análisis del efecto que tienen o pueden tener en el futuro las amenazas que afectan a cada punto y en ocasiones, se indica cómo afrontar estas amenazas.

Rutas y paneles: en ocasiones los puntos de interés natural pueden estar englobados en rutas señalizadas, por lo que es posible visitarlos en el transcurso de las mismas.

Se recogen también en este apartado otros elementos de interés señalizados en las proximidades del punto, así como las rutas cercanas.

Recomendaciones: La variabilidad estacional puede afectar a la posibilidad de observación de los valores de un punto. Se especifican en este apartado la época aconsejable para la visita, así como aspectos prácticos de la misma, referidos al tipo de calzado, ropa, reservas de agua y comida y las precauciones que deben adoptarse.



Genciana amarilla

USO DE LA GUÍA

Los puntos de interés natural han sido agrupados en función de sus valores naturales en recursos geológicos, recursos paleontológicos, formaciones boscosas, zonas húmedas, alta montaña, conjuntos de interés y recursos faunísticos para que el visitante pueda elegir en función de sus preferencias.

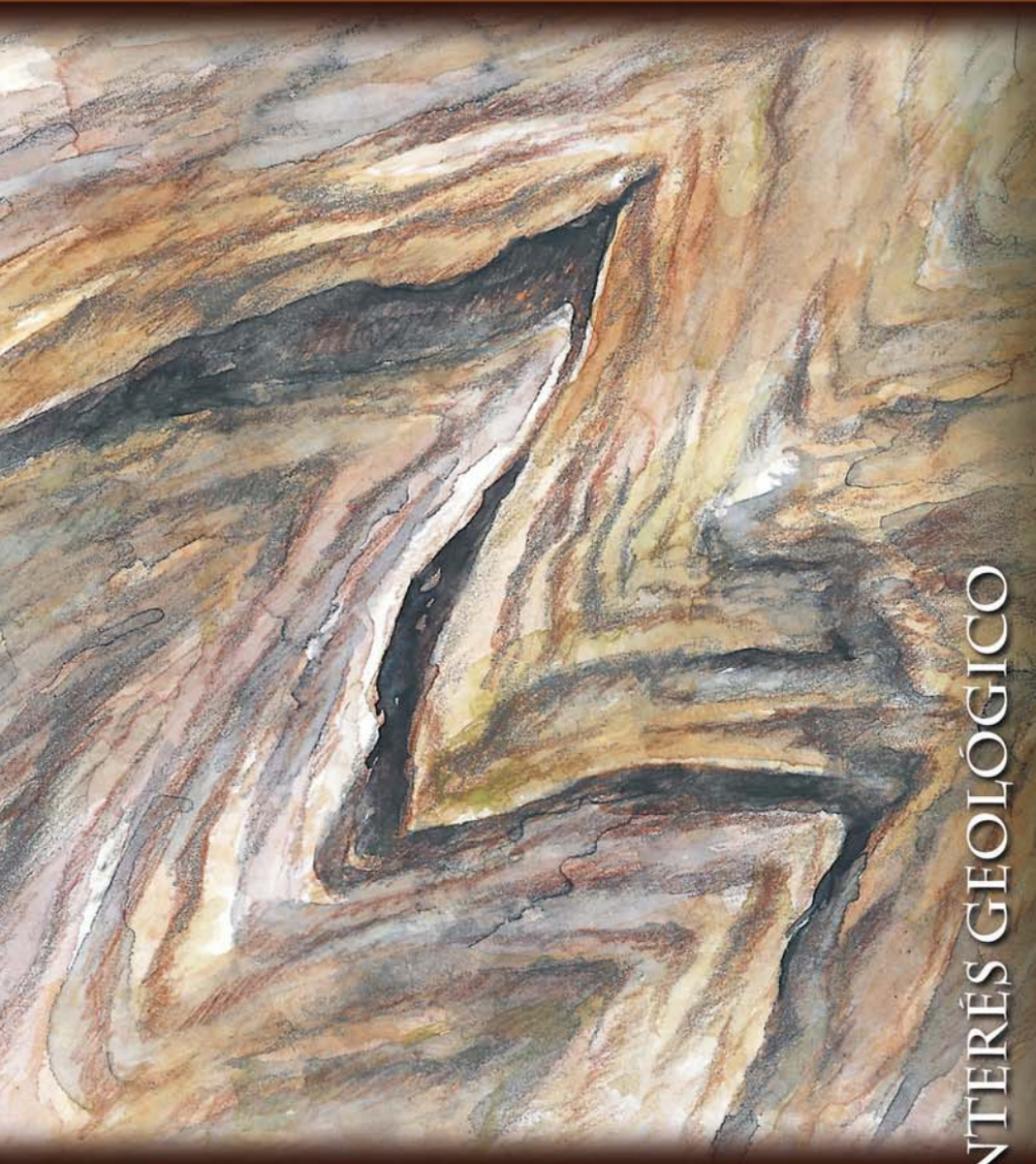
De cada punto se aporta información sobre su localización y accesos, cartografía recomendada y dificultad. A continuación, se describe el punto, los valores que alberga y las cuestiones más importantes a las que merece la pena atender. Se incluye también un apartado en el que se hace mención a la importancia por su contenido, su relevancia geográfica además de otros aspectos sobre conservación y protección.



Robledal del Monte de Los Frailes

Aparecen también cuestiones de índole práctico, referidas a las rutas existentes en la zona, otras posibilidades turísticas en el entorno y sugerencias. Siempre que ha sido posible, se han utilizado los nombres comunes de las especies que pueden ser observadas. Esto facilita su búsqueda en guías de identificación o en la bibliografía general existente. Se ha procurado indicar el nombre vernáculo de cada especie, al objeto de valorizar el habla local de cada comarca, de gran riqueza y diversidad. Por esta razón, se incluye un listado con el nombre científico de las plantas y animales citados para evitar confusiones o aclarar dudas.

Cada punto está referido geográficamente en el mapa de la solapa, donde aparece referenciado con su paginación en esta guía.



PUNTOS DE INTERÉS GEOLOGICO

1.

Esperanza Fernández Martínez



DISCORDANCIA ANGULAR EN IREDE DE LUNA

Evidencia geológica de una antigua cordillera

Comarca: Luna

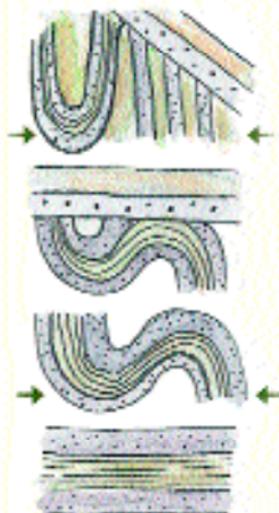
Municipio: Los Barrios de Luna

Mapa 1:25.000, hoja 102-IV (Los Barrios de Luna)



Accesos: Desde La Magdalena a Los Barrios de Luna (C-623) y, desde allí, hasta Irede de Luna. El afloramiento se encuentra en la margen izquierda del arroyo que bordea el cementerio, por encima de éste. Se recomienda seguir la senda.

El sustrato geológico del valle del río Luna está constituido por rocas sedimentarias que aparecen divididas en capas o estratos de diferente espesor y composición. Debido a que se generan por depósito de sedimentos, estas capas eran, en su origen, horizontales. Pero la dinámica de nuestro planeta provoca que muchas rocas sean sometidas a esfuerzos compresivos que las rompen (fallas) y deforman (pliegues), inclinando las capas y elevándolas hasta formar cadenas montañosas. Así, las rocas de los alrededores de Los Barrios de Luna están verticalizadas, formando parte de un gran pliegue llamado sinclinal de Alba.



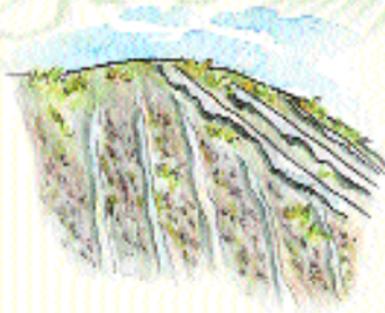
En las laderas próximas a Irede de Luna, la diferente inclinación de los estratos permite reconocer dos conjuntos de rocas distintas.



Discordancia angular

Hacia la izquierda, mirando desde la posición arriba indicada, aparecen pizarras muy fragmentadas entre las que sobresalen delgados estratos de areniscas. Estas capas, pertenecientes a la denominada Formación Mora o Narcea, son de edad Precámbrico (más de 540 millones de años) y tienen una disposición aproximadamente vertical evidenciando con ello su plegamiento.

Sobre ellas se dispone un conjunto de estratos que por ser de areniscas,



resaltan en el relieve (especialmente la primera capa). Estas rocas pertenecen a la llamada Formación Herrería, son de edad Cámbrico (algo menos de 540 millones de años) y su inclinación es de aproximadamente unos 45°. La diferente inclinación de capas en contac-

to se denomina “discordancia angular”. Su presencia nos indica que estratos que ahora están próximos, no fueron depositados juntos y plegados de forma sincrónica, sino que tuvieron una historia más complicada que puede resumirse en las siguiente fases:

- 1) Depósito de los materiales más antiguos: Formación Mora
- 2) Plegamiento de los mismos, antes del inicio del Cámbrico, con formación de una antigua cordillera llamada Asíntica
- 3) Erosión de estas montañas hasta quedar parcialmente sumergidas por el mar
- 4) Depósito, en dicho mar, de los materiales más jóvenes: Formación Herrería y otras
- 5) Nuevo plegamiento, hace unos 300 millones de años, y génesis de la Cordillera Hercínica
- 6) Erosión de estos relieves e historia geológica reciente.

Por tanto, la observación de este afloramiento permite conocer los episodios geológicos acontecidos en esta región, que incluyen al menos dos orogenias o etapas de formación de montañas por compresión.

Tipo de interés: Geomorfológico, Tectónico/ Didáctico, Científico.

Interés geográfico: Nacional

Fragilidad: Baja

Medidas de conservación: Recomendables

Figuras de protección: No existen

Amenazas: Visitas didácticas y presión turística.

Conservación: La ladera desde la que se observa la discordancia se deteriora de forma progresiva; se corre el riesgo de que los visitantes generen avalanchas de pizarras que acaben por desestabilizarla.

Rutas y paneles: Ruta guiada de Barrios de Luna. Ruta señalizada de Los Contrabandistas. Paneles: Serie estratigráfica de Los Barrios de Luna. Sabinar de Mirantes de Luna.

Valle de Irede



SERIE ESTRATIGRÁFICA DE LOS BARRIOS DE LUNA

Rocas que nos cuentan una antigua y larga historia

Comarca: Luna

Municipio: Los Barrios de Luna

Mapa 1:25.000, hoja 102-IV (Los Barrios de Luna)



Accesos: Antes de entrar en la localidad de Los Barrios de Luna se toma una desviación a la izquierda que atraviesa un puente sobre el río Luna y se dirige a la localidad de Mallo. Pasando dicho puente puede empezarse el recorrido, que finaliza en el cierre del embalse.

En los alrededores de Los Barrios de Luna, la construcción de diversas carreteras ha puesto al descubierto una serie de rocas cuyo estudio aporta interesantes datos sobre la historia geológica de esta región. La importancia de este afloramiento radica en que la sucesión de rocas, de edad aproximada entre 550 y 250 millones de años, está casi completa y es bastante continua, de modo que el recorrido permite estudiar, una tras otra, rocas de todas las edades entre las arriba indicadas. Además, muchas de ellas contienen diversas estructuras geológicas que proporcionan numerosas evidencias sobre el paisaje y la vida de esta región en tiempos pretéritos.

El camino desde el puente hasta el cierre de la presa, permite observar la parte inferior de esta secuencia, constituida por rocas sedimentarias de edades comprendidas entre 550 y 495 millones de años. Estas rocas han sido divididas, para su estudio geológico, en 4 unidades o formaciones. De más antigua a más moderna, en el mismo orden en se encuentran al avanzar en dirección norte, aparecen:

- 1) Formación Herrería, constituida por rocas silíceas, como areniscas y pizarras
- 2) Formación Láncara, formada por rocas carbonatadas (dolomías y calizas)
- 3) Formación Oville, constituida por areniscas y pizarras, algunas con abundantes fósiles de trilobites
- 4) Formación Barrios, que destaca en el relieve por estar constituida principalmente por cuarcitas muy resistentes a la erosión que suelen generar crestas escarpadas denominadas "*en diente de perro*", como la empleada para cerrar el embalse de Los Barrios de Luna.



Estratos verticales de la Formación Herrería.

En todas ellas aparecen estructuras geológicas que indican que estas rocas se formaron a partir de la consolidación de sedimentos depositados en un antiguo mar que inundó toda esta región durante gran parte del Paleozoico. Así, en

las formaciones silíceas aparecen dunas de agua, de múltiples tamaños y formas, que pueden encontrarse en las superficies laterales de los estratos; megadunas, como la que se observa al inicio de la secuencia; marcas en herradura formadas cuando una corriente de agua choca con un obstáculo; y capas bioturbadas, es decir, alteradas por la actividad de los organismos que habitaban el fondo marino y buscaban comida entre sus sedimentos.

La Formación Láncara, de naturaleza carbonatada, tiene estructuras diferentes como acumulaciones laminares de sedimento generadas por algas y conocidas como estromatolitos; minúsculas bolitas llamadas oolitos o cavidades rellenas de calcita denominadas “ojos de pájaro”. Todas ellas indican que las rocas de esta unidad geológica se depositaron en un mar poco profundo, cálido y posiblemente, bastante salino.

Por tanto, estas rocas y sus estructuras nos indican que, hace unos 500 millones de años, la región del Luna estaba cubierta por un mar somero, habitado por organismos diferentes de los actuales, pero en el que se producían los mismos procesos químicos, físicos y ecológicos que actúan en los tiempos presentes.

Tipo de interés: Geología general / Científico. Didáctico. Turístico.

Interés geográfico: Nacional

Fragilidad: Baja

Medidas de conservación:

Recomendables

Figuras de protección: No existen

Amenazas: Destrucción parcial del afloramiento por utilización didáctica indiscriminada.

Rutas y paneles: Existe una ruta guiada para la interpretar el contenido de esta serie. Ruta señalizada de Los Contrabandistas. Paneles: Serie estratigráfica de los Barrios de Luna y Sabinar de Mirantes de Luna.



Pequeñas dunas fósiles

CAPTURA FLUVIAL DE RÍO LUNA POR EL SIL EN EL PUENTE DE LAS PALOMAS

Erosión de un río hasta capturar las aguas de otro

Comarca: Babia

Municipio: Cabrillanes

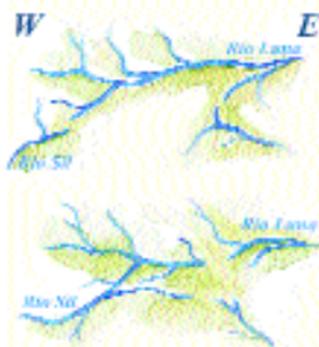
Mapa 1:25.000, hoja 101-II (Villablino)



Accesos: Esta captura puede observarse bien desde la cara norte del Puente de Las Palomas, considerado como el límite natural entre las comarcas de Lacia y Babia, situado en la carretera C-631, León-Villablino, unos 2 km. al oeste de Piedrafita de Babia.

Los ríos con fuertes pendientes ejercen una intensa acción erosiva que afecta no sólo a su cauce, sino también, aguas arriba de su nacimiento. De esta forma, por erosión remontante, el río traslada su cabecera a regiones cada vez más altas. Si en este camino alcanza las aguas de un segundo río, puede desviar parte de éstas hacia su propia cuenca. Este fenómeno ha ocurrido en el caso del Sil con el río Luna. El Luna, perteneciente a la cuenca del Duero, es un río de gran longitud y poca pendiente, que erosiona suave y lentamente, generando una llanura fluvial amplia por la que discurre con tranquilidad, divagando en meandros durante la mayor parte del año.

Por el contrario, el Sil tiene que salvar un gran desnivel en el escaso recorrido existente entre sus zonas de cabecera y el Bierzo, región topográficamente muy deprimida, que atraviesa antes de ceder sus aguas al río Miño. Esto es debido a que, como consecuencia de fenómenos geológicos acaecidos hace unos 20 millones de años, el Bierzo se hundió en relación a las comarcas circundantes, hecho que le confiere las peculiaridades paisajísticas, bioclimáticas y en cierta medida, socioeconómicas, que caracterizan esta extraordinaria región. Dicho hundimiento supuso un incremento del desnivel del río Sil y, con él, una intensificación de su poder erosivo, que se traduce en la excavación de estrechos valles en V, sobre todo evidentes desde los puentes que salvan sus hoces, y en el desarrollo de una erosión remontante o de cabecera. La



formación de la “*olla berciana*”, junto al humedecimiento general del clima y otros avatares relacionados con las glaciaciones, intensificaron la capacidad erosiva del Sil que comenzó a excavar aguas arriba, alcanzado el valle de Laciana hace unos 2 millones de años. Una vez allí, se inició un proceso de captura de los arroyos que vertían sus aguas al río Luna (progresivamente, arroyos de Campo de la Vega, Puerto, Pradiella, Meroy y La Cueta) los cuales pasaron, tras la captación, a ceder sus aguas al Sil cuyo nacimiento se sitúa actualmente en las fuentes del último arroyo citado, el de La Cueta.



Río Sil bajo el Puente de Las Palomas

Desde el Puente de las Palomas, y muy especialmente desde Cueto Nidio, se puede observar claramente la diferente configuración de los antiguos valles del Luna, con suaves pendientes en sus laderas y del actual valle del Sil, encajonado en los anteriores, con pendientes abruptas y escaso o nulo desarrollo de la llanura aluvial.

Una captura similar se observa desde el Puerto de La Magdalena, en este caso realizada por el Sil sobre el río Omaña.

Tipo de interés: Geomorfológico, Tectónico/ Científico. Didáctico.

Interés geográfico: Regional

Fragilidad: Baja

Medidas de conservación:

Recomendables

Figuras de protección: Se están iniciando los trabajos de ordenación para la inclusión de toda la cuenca alta del Sil como espacio natural de la red de Castilla y León

Amenazas: Contaminación. Minería a cielo abierto

Rutas y paneles: Ruta señalizada Laguna de Las Verdes. Ruta señalizada por Cueto Nidio



Cuenca alta del Sil

KARST DE VALPORQUERO

La geología del subsuelo

Comarca: Torío

Municipio: Vegacervera

Mapa 1:25.000, hoja 103-IV (La Pola de Gordón)



Accesos: Desde Felmín sube una carretera hasta la localidad de Valporquero que termina, poco después, en la entrada de la cueva.

Valporquero es un valle ciego, sin salida directa a otro valle, excavado en una banda de calizas carboníferas

denominadas tradicionalmente “*Caliza de Montaña*”. El origen de este valle se encuentra en la disolución de la caliza por aguas ligeramente ácidas. Este fenómeno genera paisajes conocidos como “karst”, donde las aguas pueden filtrarse dentro de las rocas, desgastándolas y disolviéndolas tanto externa como internamente. Se originan así, cursos de agua subterráneos, cuevas, simas, etc.

La cueva de Valporquero cuenta con 3.498 m. topografiados (aunque la visita guiada incluye sólo unos 1.300 m.) y tiene un desarrollo predominantemente horizontal. Se genera cuando el Arroyo de Valporquero, un afluente del Torío, se sume dentro del macizo calcáreo, justo la entrada de la cueva ubicada en una depresión cerrada. Tras sumirse, el arroyo recorre parte de la cueva (Gran Rotonda y Hadas) resurgiendo en la fuente de La Covona, tras salvar un desnivel de 221 m.. Posteriormente, y tras un corto trayecto de nuevo en superficie, vierte sus aguas al río Torío, a la altura de las Hoces de Vegacervera.

La parte más espectacular corresponde a las grandes salas, entre las que destaca la Gran Rotonda con 150 m. de longitud, 55 de anchura y 40 de altura, Pequeñas Maravillas, Grandes Maravillas, Hadas y Cementerio. Todas ellas contienen una gran variedad de espeleotemas, es decir, de estructuras producidas al precipitar, con cierto orden, los iones de carbonato cálcico disueltos en el agua que atraviesa las calizas. Estos espeleotemas reciben diferentes nombres, en función de su forma y posición: estalactitas y estalagmitas, columnas, macarrones, banderas, coladas, gours...

Puesto que la cueva no es sino parte del cauce de un arroyo que circula por el interior, la propia excavación es un



Campo de Dolinas en Valporquero

elemento dinámico, que varía en distintos momentos del año en función de su caudal. De aquí que las visitas se encuentren restringidas al verano. Su posición y forma varían también a escala geológica. Recientemente, el Instituto Geominero de España ha realizado un estudio que permite trazar los cambios experimentados por la cueva desde hace 2 millones de años, cuando el arroyo se situaba unos 130 metros por encima de su nivel actual.

En el valle existen también formas de superficie características de los karst como las dolinas, depresiones del terreno donde las aguas superficiales penetran en el interior del macizo calcáreo, siendo la mayor de ellas la que actualmente ocupa el aparcamiento. Además, muchas de las calizas que se encuentran en esta zona tienen sus superficies recorridas por estructuras microkársticas como acanaladuras y picos, en ocasiones de bordes cortantes.

Los habitantes de esta región conocen la cueva desde hace décadas, empleándola como lugar para adobar las matanzas y el curso de agua era aprovechado para mover algunos molinos en los que se molturaba grano de centeno.

Tipo de interés: Geomorfológico/ Turístico. Científico. Didáctico.

Interés geográfico: Regional

Fragilidad: Media

Medidas de conservación:

Recomendables

Figuras de protección: Espacio natural de las Hoces de Vegacervera. En un futuro se plantea su integración dentro de la Red de Espacios Naturales de Castilla y León.

Amenazas: Presión turística creciente y no ordenada.

Conservación: La regulación de las visitas, que se realiza en pequeños grupos, ha permitido que se mantenga en buen estado de conservación a lo largo de todo su recorrido. Sería necesario, además, regular las actividades vinculadas a deportes de riesgo que empiezan a desarrollarse en todo el karst.

Rutas y paneles: Ruta señalizada: Coladilla-Valporquero. Paneles: Hoces de Vegacervera, Iglesia Románica de Coladilla.

Recomendaciones: Las condiciones de humedad y temperaturas propias de estos ambientes y que se mantienen a lo largo del año, hacen recomendable llevar ropa de abrigo. Cerrada en invierno.



Estalactitas y estalagmitas

DESFILADERO DE LOS CALDERONES

Estrecha garganta excavada en calizas

Comarca: Luna

Municipio: Carrocera

Mapa 1:25.000, hojas 103-III (Los Barrios de Gordón) y 129-I.(Carrocera)



Accesos: Carretera comarcal León-Villablino (C-625), desvío en Otero de las Dueñas hacia Viñayo y Piedrasecha. Desde las últimas casa del pueblo, se accede al desfiladero siguiendo el curso ascendente del arroyo.

El paisaje de la montaña central leonesa cuenta, entre sus principales atractivos, con la presencia de amplios afloramientos de rocas calizas que se manifiestan en forma de cumbres poco elevadas, aunque con frecuentes escarpes, cuyas tonalidades grises reflejan intensamente la luz en los días soleados. Estas calizas se disponen en bandas, más o menos anchas y con dirección aproximada E-W. Perpendicularmente a esta dirección, se desarrollan ríos y arroyos que, al atravesar las calizas, generan valles angostos denominados desfiladeros, hoces o gargantas. Se trata de incisiones en las rocas, profundas, estrechas y delimitadas por paredes muy verticales. Un magnífico ejemplo de esta estructura geológica, ahora transitable a pie, es el Desfiladero de Los Calderones.

La garganta está excavada en calizas de la Formación Barcaliente, que afloran en estratos delgados, con alto contenido en materia orgánica, lo que confiere a la roca un color muy oscuro y un olor fétido característico. Estas calizas, generadas en el Carbonífero, hace unos 325 millones de años, fueron plegadas y fracturadas durante la Orogenia Hercínica, hecho evidente por los numerosos pliegues que se observan en las rocas.

La formación de la garganta, debida a la actuación del arroyo de los Calderones, es mucho más reciente; de hecho, se puede decir que “está siendo” formada en la actualidad, aunque a escala de tiempo humano los cambios en ella no sean percepti-



Pliegues en “M”



bles. El arroyo genera el desfiladero mediante dos acciones paralelas: la destrucción mecánica por choque de materiales transportados por el agua, que acontece especialmente durante las épocas de deshielo, y la disolución química de la roca caliza realizada por aguas ligeramente ácidas. Esta última actuación es la causante del curso parcialmente subterráneo del arroyo, así como de la formación de cuevas, agrandamiento de fisuras y forma general de la garganta.

A estos elementos naturales hay que añadir la actividad humana, que ha agrandado artificialmente el desfiladero mediante barrenos, cuyas marcas son fácilmente perceptibles a modo de orificios cilíndricos en la roca, para facilitar el paso de hombres y animales hacia los puertos que culminan la travesía de la garganta.

Tipo de interés: Geomorfológico/ Didáctico. Turístico.

Interés geográfico: Regional

Fragilidad: Baja

Medidas de conservación: Recomendables

Figuras de protección: No existen.

Amenazas: Presión turística.

Rutas y paneles: Rutas señalizadas: Los Calderones (Piedrasecha). Los Contrabandistas (Los Barrios de Luna). Paneles: Ermita de Camposagrado, Contraembalse de Selga de Ordás, Los Calderones.

GLACIARISMO EN EL CAMPO DE SANTIAGO DE MARTÍN MORO

Evidencias de épocas con nieves perpetuas

Comarca: Omaña

Municipio: Murias de Paredes

Mapa 1:25:000, hoja 127-II (Colinas del Campo de Martín Moro)



Accesos: Desde Palacios del Sil por Salientes. En la carretera La Magdalena-Villablino, siguiendo el curso del Omaña, desvío en Aguasmestas, hasta Fasgar. Desde Salientes y Fasgar se accede a pie hasta la vega.

Durante las épocas glaciares del Cuaternario, los picos más altos de la Cordillera Cantábrica se encontraban cubiertos por nieves perpetuas que descendían por gravedad hacia las zonas bajas en forma de ríos de hielo. Su enorme fuerza excavaba valles, arrastrando los materiales arrancados y depositándolos tras la fusión del hielo, en las zonas de paso.

La Cordillera Cantábrica no cuenta con altitud suficiente para que, en un momento de clima relativamente cálido como el actual, persistan glaciares en ella, pero muchas de sus cumbres conservan la impronta de hielos antiguos, que se adivina en la forma de los valles o en la presencia de sedimentos de aspecto caótico. Uno de los lugares donde esta huella es más visible, es el denominado Campo de Santiago de Martín Moro.

Este valle ha sido excavado en materiales de naturaleza silíceo, constituidos por alternancias de areniscas de gran

Laderas con abedules y arándanos



dureza y pizarras sedimentarias fácilmente alterables, lo que genera un paisaje dominado por la alternancia de zonas sobresalientes y deprimidas.

Como todos los vaciados debidos a la acción del hielo, el Campo de Martín Moro es un valle en U, es decir, en artesa, con fondo plano y ancho y paredes bastante verticales aunque con una pendiente que, dada la amplitud del paisaje, resulta plácida a nuestros ojos. Esta morfología permite captar las aguas de los arroyos que discurren por las laderas, hasta juntarse en la zona central que, debido a la sobre-excavación del hielo, se encuentra ligeramente deprimida. En este fondo, la continua humedad favorece la instalación de una turbera, de gran extensión en la Campa de Santiago. La evacuación de las aguas así recogidas se realiza por la única salida posible del valle, desaguando finalmente en el río Boeza.

Otra impronta del hielo son los denominados circos glaciares, excavaciones semicirculares como la existente en el Pico de la Rebeza (actual nacimiento del río Boeza) que actuaban como cabeceras de los glaciares. También son evidencias glaciares los depósitos caóticos denominados morrenas y las marcas en forma de arañazos y estrías en la superficie de algunas rocas vivas.

Tipo de interés: Geomorfológico.

Interés geográfico: Regional

Fragilidad: Media-Alta. Por las comunidades biológicas asociadas.

Figuras de protección: No existen.

Amenazas: Presión turística. Regresión de las actividades agropecuarias tradicionales.

Rutas y paneles: Ruta señalizada: Las Fuentes del Omaña (Murias de Paredes). Panel: Abedular de Montrondo.

Campo de Santiago de Martín Moro



EL VALLE DE ARBAS

Un valle para entender la geología

Comarca: Bernesga

Municipio: Villamanín

Mapa 1:25.000, hoja 103-I (Busdongo)



Accesos: Desde la carretera León-Asturias por el puerto de Pajares, desvío en Villamanín de la Tercia, entrando hacia el valle de Arbas. Desde Geras, a través del puerto de Aralla y desde el embalse del río Luna, en dirección a Casares de Arbas.

Observando el valle de Arbas desde la carretera que sube a Aralla, justo a la altura del túnel, pueden distinguirse los siguientes materiales:

- A nuestra derecha (lado sur), se extiende una banda de materiales resistentes, en los que ha sido preciso excavar un túnel, en dirección oeste-este, que llega y sobrepasa la localidad de Villamanín. Se trata de las dolomías de la Formación Láncara, de edad Cámbrico (en torno a 540-530 millones de años).



Fondo de valle

- A nuestra izquierda (lado norte) y detrás de nosotros, se observan altos picos de tonos grisáceos. Se trata de calizas de edad Carbonífero Superior (en torno a 315 millones de años) agrupadas en la denominada Formación Valdeteja, lentamente erosionadas por procesos de disolución química ejercida por el agua ácida y por la acción mecánica del hielo en las fracturas, lo que confiere a algunas laderas un aspecto ruinoso, con frecuentes bloques caídos y evidencias de avalanchas de rocas.

- El fondo del valle está ocupado por materiales más fácilmente alterables, se trata de areniscas y pizarras sedimentarias, entre las que se encuentran inmersos grandes bloques de calizas. El conjunto recibe el nombre de Formación San Emiliano y tiene la misma edad que la Caliza de Valdeteja.



Frente de cabalgamiento

Ladera norte del valle



Una mirada geológica permite obtener muchos datos:

Geomorfología: El valle ha sido excavado en los materiales más erosionables: las pizarras, mientras que las calizas más resistentes que se encuentran dentro de éstas, forman lomas en su fondo.

La forma del valle, abierto, de base plana y paredes bastante verticales en artesa, indica que ha sido excavado por el hielo de un pequeño glaciar, que tendría su zona de alimentación o cabecera en las proximidades de nuestro observatorio. Apoya también este origen la presencia de morrenas, sedimentos caóticos típicos de los glaciares, dos de las cuales se sitúan justo sobre la localidad de Casares de Arbas.

Tectónica: Uno de los principios básicos de la Geología dice que las rocas más modernas se sitúan sobre las más antiguas. En este valle, las dolomías de la Formación Láncara (de edad unos 540-530 millones de años), se sitúan sobre las dos formaciones carboníferas (generadas hace unos 310 millones de años). Tenemos pues, rocas más antiguas sobre otras más modernas. Las más antiguas proceden de una región distante varios kilómetros y, durante Orogenia Hercínica, fueron fracturadas y transportadas hasta su posición actual: una gran ola de roca avanzando hacia el norte y varándose aquí. Es lo que los geólogos denominan un cabalgamiento y su frente, que está en la base de la capa de dolomías, puede seguirse por todo el valle hasta más allá de Villamanín, donde el contacto entre las dolomías y las pizarras se marca por una surgencia de agua aprovechada como fuente.

Tipo de interés: Geológico, Geomorfológico/ Científico. Didáctico.

Interés geográfico: Regional

Fragilidad: Baja

Medidas de conservación: Recomendables

Figuras de protección: No existen

Amenazas: Abandono de los usos agropecuarios tradicionales. Recrecimiento de la presa de Casares de Arbas.

Rutas y paneles: Ruta señalizada: El valle de Arbas (Casares de Arbas).

EXPLOTACIÓN AURÍFERA ROMANA EN EL VALLE DE OMAÑA

Restos de minería romana que modifican el paisaje

Comarca: Omaña

Municipio: Las Omañas

Mapa 1:25.000, hoja 128-IV (Valdesamario)

M
I
N
E
R
Í
A
R
O
M
A
Ñ
A



Accesos: Desde Rioseco de Tapia se accede a Las Omañas. Los restos de las explotaciones se encuentran situados inmediatamente al oeste del pueblo, en las laderas del río Omaña.

La provincia de León conserva numerosos vestigios de las explotaciones mineras realizadas por los romanos entre la segunda mitad del siglo I y comienzos del siglo III. Aunque la más conocida es la mina de Las Médulas, los romanos supieron reconocer la presencia de oro y otros metales en numerosos terrenos superficiales del norte de la provincia y explotarlos con los métodos más adecuados en cada caso.

La compleja historia geológica del norte de León ha determinado que, en sus montañas, existan vetas de diversos metales. Al ser erosionadas, especialmente durante el Mioceno (hace unos 15 millones de años), los metales contenidos en ellas pasaron a formar parte de materiales más jóvenes y menos consolidados, como los sedimentos rojizos que forman los suelos de gran parte de la provincia. Puesto que la explotación de los metales en las montañas es casi imposible sin la tecnología actual, la minería romana se especializó en la obtención de los metales almacenados en los terrenos superficiales que, empleando agua e ingenio, eran derrumbados y lavados para extraer el oro que contenían. En el caso de Las Omañas, el método de extracción empleado consistía en la ejecución de canales cuyos taludes se derrumbaban manualmente. El agua, almacenada en balsas, se hacía circular por dichos canales, lavando así el material arrojado en ellos. Los metales pesados, como el oro, se concentran en el fondo mientras que los sedimentos y minerales no pesados eran llevados ladera abajo hasta el río, aprovechando cuando era posible, torrenteras.

Existen numerosos vestigios de esta minería en las laderas próximas a Las Omañas. La presencia de “peines” es especialmente visible en foto aérea pero, aunque se encuentran bastante cubiertos por la vegetación, muchos son apreciables a

simple vista. Cada canal tiene entre 2 y 4 metros de profundidad y cientos de metros de longitud. Fueron excavados agrupados en conjuntos de paralelos (de ahí la forma de “peine”) presentando cada conjunto una orientación diferente, siempre a favor de la pendiente. Estos canales, que se observan especialmente bien en la parte más elevada del sector sur de la explotación, estaban asociados a embalses, algunos de los cuales todavía se conservan. En ellos se acumulaba el agua que, convenientemente dirigida, garantizaba el lavado de las capas más superficiales, ricas en oro. El terreno así erosionado se hacía descender hacia el río a través de barranqueras naturales utilizadas y modificadas con este fin. Aunque siguen siendo excavados por las lluvias y arroyadas naturales, estos barrancos fueron parte del sistema de la mina romana. Desde el puente de acceso a Las Omañas, pueden todavía observarse, bajo estas barranqueras, numerosos amontonamientos de cantos rodados y conos de arrastre, que indican el lugar donde se efectuaba el desagüe de la explotación. Ese mismo punto, que actuaba como lavadero, concentraba buena parte del material rico en metales.

Tipo de interés: Geoarqueológico./ Didáctico. Científico.

Interés geográfico: Provincial

Fragilidad: Media

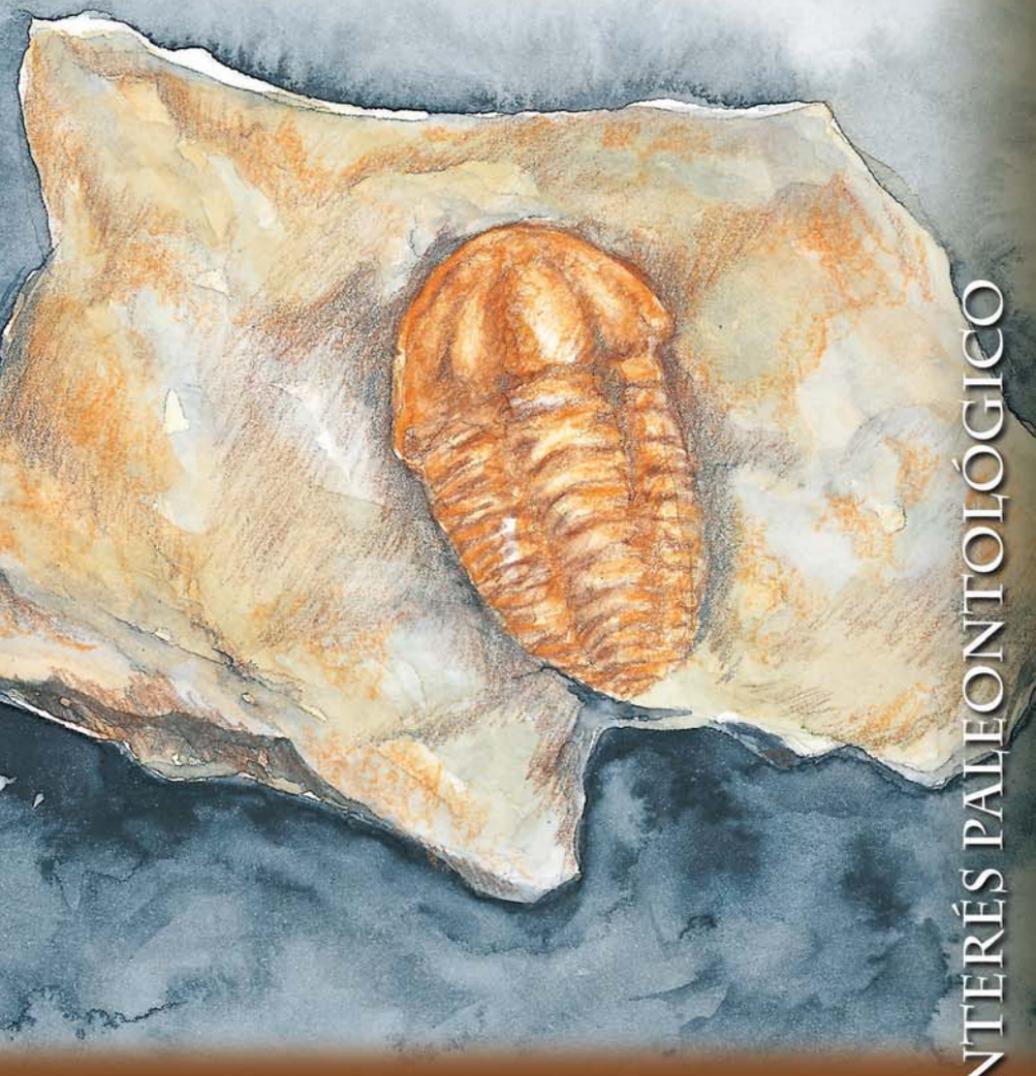
Medidas de conservación: Recomendables

Figuras de protección: No existen

Amenazas: Abandono.

Fotografía aérea de la explotación en peines





PUNTOS DE INTERÉS PALEONTOLÓGICO

2.

Esperanza Fernández Martínez

Muchos de los cambios sufridos por la Cordillera Cantábrica durante su historia geológica, son actualmente conocidos, en parte, gracias a los seres vivos que poblaron los diferentes ambientes que se sucedieron en el tiempo.

Estos organismos del pasado son conocidos por nosotros a través de los fósiles. Los fósiles son organismos (raramente completos), impresiones de seres vivos o marcas realizadas por éstos (por ejemplo, al caminar), que se han conservado en las rocas. Su estudio proporciona datos sobre la forma, el comportamiento y la ecología de los organismos antiguos y de los ambientes que habitaron.

Puede afirmarse que, durante el Paleozoico (entre 550 y 250 millones de años), la comarca estuvo cubierta por un antiguo mar en el que fueron sucediéndose periodos de calma y periodos de cierta agitación y energía. Así por ejemplo, durante el Cámbrico, un mar sin peces poblado por seres distintos a los actuales y ya desaparecidos, como los trilobites, ocupó toda esta zona. Testimonio de su existencia es el yacimiento de Los Barrios de Luna.

Durante el Devónico (entre unos 400 y 360 millones de años), el embrión de la actual Península Ibérica era una enorme plataforma marina, cubierta por aguas muy someras y situada a unos 8.000 Km de su ubicación actual, con un clima similar al de los actuales mares tropicales y con aguas cálidas y luminosas. Además, la escasa profundidad y los frecuentes huracanes que arrasan los trópicos, batían las aguas, limpiándolas de sedimentos y oxigenándolas, generando condiciones inmejorables para el desarrollo de arrecifes que fueron creciendo así en estas plataformas marinas del Devónico. Estos arrecifes fósiles se pueden observar en los yacimientos de El Millar y Matallana de Torío.

En toda la comarca son frecuentes los yacimientos de interés paleontológico. Por desgracia, la falta de control, la creciente afición a la recolección de fósiles y el incremento del número de visitas didácticas, amenaza la continuidad de estos yacimientos, algunos de excepcional riqueza y calidad, un patrimonio común digno de ser conservado.

Para los tres yacimientos descritos a continuación es válida esta catalogación:

Tipo de interés: Paleontológico./ Científico. Didáctico

Interés geográfico: Nacional

Fragilidad: Alta

Figuras de protección: Inexistentes

Amenazas: Recolecciones indiscriminadas y saqueo. Sobrepresión científica y didáctica. Residuos

Medidas de conservación: Urgentes

YACIMIENTO PALEONTOLÓGICO DE LOS BARRIOS DE LUNA

Excepcional yacimiento de trilobites del Cámbrico

Comarca: Luna

Municipio: Los Barrios de Luna

Mapa 1:25.000, hoja 102-IV (Los Barrios de Luna)



Accesos: En la carretera de La Magdalena a Villablino, en dirección al muro de la presa, se cruza un pequeño puente de caliza roja que salva el cauce seco de un arroyo. El yacimiento se encuentra en la margen izquierda de este cauce.

En las proximidades de Los Barrios de Luna se localiza uno de los yacimientos de trilobites más ricos de nuestro país. Los fósiles se encuentran en la parte más antigua de la denominada Formación

Oville, constituida por pizarras sedimentarias y areniscas, depositadas en el fondo somero de un antiguo mar habitado, entre otros organismos, por trilobites.

Los trilobites son artrópodos que poblaron los mares del planeta durante el Paleozoico, esto es entre los 550 y los 300 millones de años aproximadamente, momento en el que el grupo se extinguió. La mayoría de ellos tenía un cuerpo dividido tanto longitudinalmente, como transversalmente en 3 lóbulos y protegido por un esqueleto externo de quitina, ligeramente calcificada. Como en los artrópodos actuales, el crecimiento de los trilobites se realizaba mediante “mudas”, desprendiéndose periódicamente de su esqueleto. En el yacimiento de Los Barrios de Luna encontramos la parte superior del esqueleto de diversos géneros de trilobites, procedentes tanto de cadáveres (esqueletos completos o partidos al azar) como de mudas (fósiles correspondientes a restos del caparazón rotos por las líneas de sutura).

El color de los fósiles se debe a que, actualmente, están constituidos por limonita, un mineral de color amarillo, que ha sustituido a la quitina calcificada original.

El estudio científico de estos trilobites ha desvelado la edad de las rocas que forman el yacimiento y ayudando a conocer la geografía de esos tiempos remotos.

Fragmentos de Trilobites



Trilobites completos



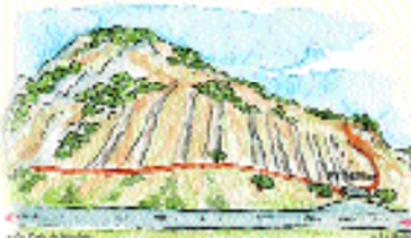
YACIMIENTO PALEONTOLÓGICO DE EL MILLAR

Crecimiento y muerte de un arrecife del Devónico

Comarca: Bernesga

Municipio: La Pola de Gordón

Mapa 1:25.000, hoja 103-IV (La Pola de Gordón)



Accesos: El yacimiento está situado en la margen derecha de la carretera nacional León-Oviedo, a unos 900 metros hacia el norte, tras el cruce a Hurgas de Gordón y Llombera, en un barrio denominado El Millar.

Las calizas de la Formación Santa Lucía, que afloran en esta ladera, proceden de la fosilización de un antiguo arrecife, desarrollado en la plataforma marina tropical que hace unos 385 millones de años, ocupaba el norte de la Península Ibérica.

En este afloramiento, los estratos están verticales situándose los más antiguos hacia el norte, tal que si realizamos un itinerario N- S sobre las calizas se viaja en el tiempo unos 2 millones de años (388 - 386 m.a.). En este recorrido, las capas 1 a 8 (las más erosionadas) contienen esqueletos de habitantes del arrecife como

crinoideos, braquiópodos y colonias de briozoos. En las capas más sobresalientes encontramos fósiles de los organismos que construían el arrecife como corales y esponjas. En las capas número 5 aparecen tres biostromos o niveles formados por crecimiento de corales. La última superficie de caliza gris corresponde a la cresta arrecifal y está formada por numerosas esponjas de forma hemisférica y con gránulos en su superficie. El crecimiento de este arrecife fue abortado por la entrada en esta plataforma de arenas y barros, reconocible por la sustitución de las calizas grises por margas ocreas.

En los nuevos suelos marinos se instalaron diversos seres vivos no relacionados con los arrecifes como los trilobites, diversos braquiópodos con formas adaptadas a vivir en suelos de barros (por ejemplo, los grandes braquiópodos alados), delicadas colonias de briozoos que no soportan el embate de las olas, y un largo etcétera. Estas formas se observan especialmente en una superficie de roca, ascendiendo la ladera tras la última capa grisácea. Esta superficie, única por la riqueza de fósiles y perfecta conservación de los mismos, constituye una auténtica fotografía de lo que fueron algunos fondos marinos, hace más de 385 millones de años.



Biostromo de corales



Braquiopodos

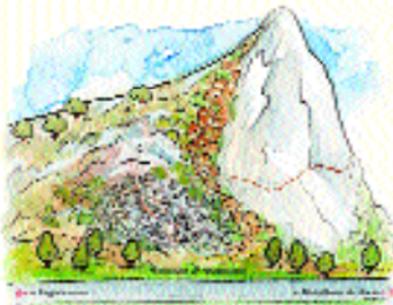
YACIMIENTO PALEONTOLÓGICO DE MATALLANA DE TORIÒ

Yacimiento paleontológico de corales

Comarca: Toriò

Municipio: Matallana de Toriò

Mapa 1:25.000, hoja 104-III (Robles de La Valcueva)



Accesos: Por la carretera regional de León a Oviedo (LE-311) por el Puerto de Piedrafita, se llega a la Estación de Matallana y, aproximadamente a 1 km del cruce de las vías del ferrocarril, se encuentra, en el margen oriental de esta carretera, el Alto de La Carrasquera. Este resalte está constituido por las rocas del yacimiento.

Lo más espectacular de este yacimiento es, sin duda alguna, la gran cantidad de fósiles que, a pesar de la presión recolectora, todavía se encuentran en el mismo.

El yacimiento de Matallana de Toriò se encuentra en una unidad geológica denominada Formación Portilla, cuya edad está en torno a los 375 millones de años. Puesto que se trata de un yacimiento arrecifal, la mayor parte de los fósiles que encontramos corresponden a organismos que tienen esqueletos de carbonato cálcico, como corales y esponjas. Los corales presentes en él, aunque diferentes a los que construyen los actuales arrecifes, son organismos frecuentemente coloniales, y están formados por la unión de muchos tubos de pequeño tamaño, en cada uno de los cuales habitaba un minúsculo pólipo.

Las esponjas, también diferentes a las que habitan los mares de nuestros días, aparecen como masas calcáreas más lisas, en muchos casos con una estructura laminada. Junto a estos organismos, cuyos esqueletos formaron el armazón del arrecife, hay multitud de otros seres vivos que lo habitaban. Entre ellos, los más habituales en este yacimiento son los braquiópodos, invertebrados con aspecto de almeja pero que no están relacionados con éstas. Hay también briozoos, lirios de mar o crinoideos y pequeños gasterópodos. No se encuentran evidencias, al menos apreciables a simple vista, de peces, que eran diferentes a los actuales y mucho menos comunes en los arrecifes del Devónico.

Detalle de yacimiento de Matallana



Ramas de coral



FORMACIONES BOSCOSAS

3.

Javier García Fernández



HAYEDO DE CABORNERA

Representación de los hayedos del Valle de Geras

Comarca: Bernesga

Municipio: La Pola de Gordón

Mapa 1:25.000, hoja 103-III (Los Barrios de Gordón)



Accesos: A un kilómetro de Cabornera en dirección al Collado de Aralla y el embalse de Luna se encuentra un puente sobre el río Casares. Desde ese punto parte un empinado camino que después de atravesar una pequeña hoz caliza se dirige hacia el hayedo.

La situación del Valle de Geras, que discurre de oeste a este, hace que exista una superficie importante de laderas orientadas al norte que se encuentran cubiertas por hayedos. Se trata de los hayedos más continuos de Cuatro Valles y posiblemente, los menos alterados por la mano del hombre.

El haya es una especie muy competitiva que ha logrado predominar en los territorios que ha colonizado hace relativamente poco tiempo, ya que la presencia del haya en la Cordillera Cantábrica de forma masiva, data de hace apenas dos o tres mil años. La última glaciación supuso su refugio en algunas montañas de los Balcanes, desde donde comenzó su expansión hasta convertirse en la actualidad, en una de las especies arbóreas más comunes de toda Europa. Presenta algunas adaptaciones que explican en cierta manera su éxito colonizador. Sus hojas son de dos tipos, unas denominadas hojas de sol, de pequeño tamaño, con gran cantidad de ceras y taninos de protección y un número reducido de estomas. Otras, las de sombra, son de mayor tamaño, más delgadas y con un mayor número de estomas en el haz. En un mismo árbol pueden encontrarse los dos tipos de hojas, las de sol se situarán en las zonas más iluminadas donde las pérdidas de agua son más probables, para lo que presenta cubiertas protectoras; las de sombra se situarán en las zonas de umbría, donde se necesita más superficie de exposición para poder realizar la función clorofílica con eficacia. Uno de los problemas de la especie es la extrema sensibilidad de las hojas jóvenes a las heladas tardías, por lo que se recubren con una densa pilosidad; pero aún así, muchas primaveras la helada les afecta y deben echar una nueva generación de hojas. Los árboles situados en el borde superior del hayedo de Cabornera se ven tan afectados por esta cuestión, no siendo



capaces de crecer, quedándose achaparrados.

En el valle de Geras, cercano al límite con Asturias, el haya aprovecha las frecuentes nieblas. La elevada humedad es retenida en las hojas; parte caerá al suelo y será absorbida por un finísimo entramado de raíces superficiales; la otra parte, permanecerá en las hojas y servirá para evitar la transpiración durante unas cuantas horas. Estos aportes de agua son conocidos como precipitaciones horizontales. No obstante, la necesidad de concentrar el sistema radicular en la superficie, hace a las hayas muy vulnerables al viento, lo que provoca la caída de algunos árboles durante las tormentas.

Tipo de interés: Botánico, Paisajístico / Científico.

Interés geográfico: provincial.

Fragilidad: media.

Medidas de conservación: necesarias.

Figuras de protección: Lugar de Interés Comunitario de la Montaña Central Leonesa.

Amenazas: presión turística.

Conservación: La actividad extractiva de madera no ha sido excesiva en los últimos años por lo que es posible observar zonas de arbolado maduro e interesante fauna. Únicamente una excesiva presión de visitantes podría poner en peligro el buen estado de conservación de la zona.

Rutas y paneles: Ruta señalizada: Entorno de Cabornera. Ruta guiada: El Faedo (Ciñera de Gordón). Paneles: Ermita del Buen Suceso.

Recomendaciones: El hayedo puede visitarse en cualquier época, aunque es normal la presencia de nieve en invierno. En todo caso es recomendable llevar ropa de abrigo. La falta de caminos que discurren por el interior de las masas forestales hace que sea recomendable el uso de calzado adecuado.

HAYEDO DE VALPORQUERO

Bosque de hayas del valle del Torío

Comarca: Torío

Municipio: Vegacervera

Mapa 1:25.000, hoja 103-IV (La Pola de Gordón)



Accesos: La mejor forma de acceder al hayedo es desde el aparcamiento que existe a la entrada de la Cueva de Valporquero. Desde ese punto se retrocede a pie por la carretera en dirección al pueblo de Valporquero. A unos 150 metros, sale un camino a la derecha que se interna en el

hayedo y asciende para terminar en los pastizales que culminan las hoces de Vegacervera.

El hayedo de Valporquero viene a completar uno de los paisajes más espectaculares de toda la Cordillera Cantábrica, como es la presencia en este tramo del Torío de las Hoces de Vegacervera y de la Cueva de Valporquero. Este pequeño hayedo es uno de los mejores ejemplos de los bosques de umbría en los tramos medios y altos de los ríos de León.

Los hayedos son los bosques más característicos de la conocida como Iberia húmeda. Se trata de masas forestales en las que la dominancia del haya es prácticamente total: no sólo predomina en el estrato arbóreo, sino que impide el crecimiento de otras especies en estratos inferiores, es decir de arbustos y plantas herbáceas en el sotobosque.

El hayedo de Valporquero presenta una serie de peculiaridades que le diferencian de otros hayedos de Centroeuropa e incluso de la Cordillera Cantábrica. Una de las cuestiones más llamativas es su situación en estas montañas, ya que únicamente se encuentran en las laderas orientadas al norte, debido a que en condiciones de escasa luminosidad, no existe ninguna otra especie arbórea capaz de competir con el haya. Además, se evitan problemas de pérdida de agua, a los que son especialmente sensibles. La situación de Valporquero, en una de las zonas de mayor actividad kárstica de la Cordillera influye también en la estructura del hayedo. Así, existen algunas formaciones propias del karst como las dolinas, pequeñas depresiones del terreno por las que penetra el agua, que impiden la formación de suelos profundos, limitando el crecimiento del arbolado, por lo que aparecen pequeños claros con pastizales y arbustos como los

Hayedo de Valporquero



pudios o los espinos albares. El haya es una de las pocas especies arbóreas que pueden “alterar” algunos factores ecológicos, de forma que determina la vegetación que la acompaña. Sólo unas pocas especies son capaces que adaptarse a la falta de luz que impone el haya y sus ciclos vitales se ven totalmente condicionados por ésta. Algunas especies, como la primula, optan por florecer al

inicio de la primavera, cuando las hayas aún no han desarrollado sus hojas. Otras, como el arándano o la fresa silvestre, logran sobrevivir con los escasos aportes de luz que penetran por el denso dosel de hojas. El acebo es una de las pocas especies que resiste las condiciones impuestas por el hayedo. En Valporquero cumple una importante función de refugio para la fauna cuando en invierno, las hayas pierden la hoja y como reserva de alimento por las bayas que produce.

Tipo de interés: Botánico, Paisajístico / Científico.

Interés geográfico: provincial.

Fragilidad: media.

Medidas de conservación: necesarias.

Figuras de protección: Espacio Natural Protegido de las Hoces de Vegacervera (en trámite).

Amenazas: presión turística.

Conservación: Es posible observar zonas de arbolado maduro e interesante fauna. Su conservación depende de un uso turístico ordenado.

Rutas y paneles: Ruta señalizada: Coladilla-Valporquero. Paneles: Hoces de Vegacervera, Iglesia Románica de Coladilla.

Recomendaciones: Cualquier época del año es buena para recorrer el hayedo aunque, dada su orientación, en invierno la nieve puede dificultar el acceso. No existen demasiadas veredas o sendas por el interior del hayedo que permitan caminar con comodidad, por lo que no es recomendable salirse del camino.



Hayucos

ROBLEDAL DE EL CASTILLO

Bosque de robles en la umbría de Omaña

Comarca: Omaña

Municipio: Riello

Mapa 1:25.000, hoja 128-I (Cirujales)

R
O
B
L
E
D
A
L
E
S



Accesos: desde El Castillo, parte una carretera que asciende a Rosales, atravesando el robledal. Desde la carretera parten algunos caminos que se adentran en el bosque.

Cuando se contempla un bosque tan extenso como el robledal de El Castillo, se tiende a pensar que su existencia es tan antigua como, al menos, la presencia de los primeros pobladores humanos. Sin embargo, el paisaje y las especies que lo habitan son a menudo muy cambiantes y de hecho, la presencia de los primeros robles y avellanos de la Cordillera Cantábrica se calcula que data de hace apenas nueve mil años.

Una vez concluidos los periodos glaciares, algunas especies como pinos y abedules comenzaron la lenta colonización del territorio, siendo más tarde desplazados por los robles, que han acabado por dominar estos terrenos. Durante los periodos más fríos, las pocas especies de robles existentes, pervivieron en enclaves costeros y en barrancos, donde el clima era relativamente más benigno. A partir de esos lugares, comenzó un largo periodo de expansión en zonas más propicias, áreas de pluviosidad relativamente elevada, con suelos profundos y de naturaleza preferiblemente silíceo.

En Omaña, el robledal debió ocupar más superficie que en la actualidad, extendiéndose en laderas tanto de solana como de umbría. Poco a poco, la acción del hombre a través de años y años de un uso intensivo, ha reducido de forma considerable estos bosques que, como el robledal de El Castillo, se asientan ahora sobre laderas de umbría, en los abesedos. Las solanas, antes ocupadas por cultivos de cereal en secano, se cubren poco a poco de escobas y otros matorrales al ir limitándose su uso agrario. En los últimos años, el efecto del fuego está siendo determinante



Corzo



para la evolución de estos montes. La importancia de estas masas boscosas en valles como Omaña, donde una buena parte del territorio se encuentra desprovisto de vegetación arbórea es vital, al garantizar refugio y recursos tróficos a multitud de especies. En ellos viven ciervos, corzos y jabalíes, pero por desgracia sólo los ancianos recuerdan la presencia regular del oso, una de las especies más emblemáticas de la Cordillera Cantábrica. El último fue visto en la zona en 1977. La comunidad de aves también es numerosa, sobre todo las pequeñas aves como páridos, zorzales, currucas o mosquiteros.

Tipo de interés: Botánico, Faunístico, Paisajístico/Científico, Divulgativo.

Interés geográfico: provincial.

Fragilidad: media.

Medidas de conservación: necesarias.

Figuras de protección: no existen.

Amenazas: Cambio en los usos agropecuarios.

Conservación: La extensión de los robledales del Omaña es importante y pocos son los lugares donde ha desaparecido totalmente. Sin embargo, su situación no puede considerarse como favorable ya que las talas han acabado con los árboles maduros, evitando una correcta estructuración del bosque.

Rutas y paneles: Ruta señalizada: Ribera del Omaña (Trascastro de Luna). Ruta guiada: Las Zancas (La Omañuela). Paneles: Castillo de Benal, Ermita de Pandorado.

Recomendaciones: Primavera y verano son las épocas de máxima actividad de la fauna y cuando la flora manifiesta todo su potencial. Otoño e invierno, cuando el bosque empieza a teñirse de mil colores, permite contemplar bellísimos paisajes. Un paseo tranquilo en esta época resulta inolvidable.

MONTE DE LOS FRAILES

Bosque maduro de roble de la comarca de Luna

Comarca: Luna y Omaña

Municipio: Los Barrios de Luna y Riello

Mapa 1:25:000, 102-IV (Los Barrios de Luna)



Accesos: Desde Mallo de Luna parte una pista valle arriba hacia Abelgas de Luna. A unos 3,5 km y antes de pasar el collado que divide los valles de ambas localidades existe una majada donde se debe tomar un camino hacia la izquierda siguiendo la antigua cañada del ganado trashumante. A pesar de la distancia, el acceso es sencillo porque existe una ruta señalizada por la Asociación Leonesa de Turismo denominada *Ruta de las Brañas* que pasa por el robledal. También es posible acceder desde las localidades de Irede de Luna y La Urz.

El Monte de los Frailes es uno de los pocos ejemplos de bosque de roble maduro en todo el valle de Luna. Las comarcas de Luna y Babia tuvieron gran relevancia por sus actividades ganaderas durante varios siglos, desde la creación de La Mesta. Durante este tiempo, se propició la creación de pastizales que permitieran acoger la importante cabaña trashumante que cada verano aprovechaba estos valles. De la tala de bosques, apenas se salvaron los sabinars y algunos montes como el de Los Frailes, quizá por ser propiedad de una orden religiosa y servir para el aprovisionamiento de leñas y maderas.

La existencia de un bosque de roble, supone la presencia de suelos ricos en nutrientes conocidos como “tierras de melojar”. Paradójicamente, esta virtud ha supuesto su condena, ya que han sido tradicionalmente roturados por el hombre para usarlos como zonas de cultivo o pastizales.

A diferencias de las hayas, los robles permiten que la luz penetre en el sotobosque, siendo numerosas las especies acompañantes. El Monte de Los Frailes cuenta con una sorprendente riqueza de especies arbóreas, como acebos o serbales, de matorrales como espinos albares o escobas y de plantas herbáceas como primulas y orquídeas.

Aunque ha sufrido algunos incendios que han quemado por completo algunos ejemplares, la mayoría han logrado sobrevivir, gracias a que los árboles maduros presentan una corteza muy resistente que los protege de todo tipo de agresiones e



incluso puede amortiguar los efectos del fuego cuando es especialmente intenso.

Los robledales presentan una gran diversidad y abundancia de pequeñas aves debido en parte, a que la rugosidad de su corteza es el hábitat óptimo para multitud de insectos de los que éstas se alimentan. No obstante, los habitantes de este bosque, a pesar de su abundancia, manifiestan costumbres muy retraídas lo que obliga a estar atento a sus huellas, señales o cantos, para poder detectar su presencia.

Tipo de interés: Botánico./ Científico.

Interés geográfico: provincial.

Fragilidad: media.

Medidas de conservación: necesarias.

Figuras de protección: no existen.

Amenazas: usos agropecuarios.

Conservación: Los robledales han sido muy utilizados para la extracción de leña, por lo que su situación actual poco tiene que ver con su estado primigenio. No obstante, aún alberga una interesante fauna de bosque, des-

tañable sobre todo para Luna por la escasez de zonas forestales.

Rutas y paneles: Rutas señalizadas: Las Brañas (ALETUR), Los Contrabandistas (Los Barrios de Luna). Ruta guiada: Viajando al pasado: Paneles: Serie geológica de Los Barrios de Luna.

Recomendaciones: La primavera y el verano son las épocas de máxima actividad de la fauna y la flora; el otoño e invierno son buenos momentos para dar un tranquilo paseo por la zona.

Collada de Las Ermitas



BRaña RONDA . MONTE BARROSO
Bosque mixto de frondosas

S

Comarca: Lacia

O

Municipio: Villablino

Mapa 1:25.000, Hoja 101-II (Villablino) y 101-IV (Murias de Paredes)

T

X

I

M



Accesos:

Desde Rioscuro, a dos km. de Villablino, parte una carretera hacia el Puerto de La Magdalena, tres kilómetros después y antes de llegar a Villar de Santiago, sale un camino hacia la derecha que se dirige a Braña Ronda. Tras cruzar el río

Bayo, el camino continúa hasta las primeras edificaciones de la braña, a escasos dos kilómetros.

El Monte Barroso es un magnífico representante de los bosques mixtos del Alto Sil, considerados como uno de los bosques más interesantes de toda la Cordillera Cantábrica. Por sus características ecológicas alberga especies únicas de nuestra flora y fauna.

S

F

U

Q

S

O

B

Los bosques mixtos son las formaciones boscosas propias de las zonas de media montaña del norte de la Península Ibérica. Ocupan los fondos de los valles húmedos y ricos en nutrientes. La denominación de bosque mixto, alude a la diversidad de especies arbóreas que los integran no dominando ninguna de ellas en concreto. Así, es posible encontrar abedules, robles, hayas, mostajos, avellanos, cerezos, manzanos silvestres, arces o pláganos, acebos, capudres o serbales de los cazadores, fresnos o tejos. En verano, cuando se observa el bosque a distancia, no es fácil reconocer la diversidad de especies que alberga, manifestándose como una masa compacta, de un tono verdoso más o menos homogéneo. En primavera, algunas especies como cerezos, mostajos o serbales se diferencian por sus flores. Pero es sobre todo en otoño cuando mil matices de color coexisten en el bosque, permitiendo identificar las distintas especies: abedules de tonos amarillentos, cerezos y serbales rojo intenso y los distintos robles entre verdes, ocre, rojos y pardos. Es entonces cuando el monte alcanza todo su esplendor dotando a estas montañas de una riqueza paisajística sin igual.

El Monte Barroso apenas ha sido transformado para su uso agrario: su elevada altitud, por encima de los 1.300 m., le

Bosque mixto



hace poco apto como zona de laboreo frente a las fértiles vegas del río Sil. El uso ganadero que tradicionalmente ha soportado, se ha hecho de forma racional y sostenible, convirtiéndose apenas algunas zonas en praderías y dejando el resto del territorio para su aprovechamiento extensivo. El largo periodo estival obligaba a trasladar los ganados desde los pueblos hasta estas zonas de media montaña, donde se

construyeron edificaciones, las cabanas y abrigos para los animales, que en su conjunto reciben el nombre de brañas. Hoy en día han perdido en parte su uso tradicional, quedando lejos los tiempos en que las brañas eran ocupadas por los brañeros, que cada año pasaban allí los veranos, con sus ganados y sus enseres.

Tipo de interés: Botánico, Faunístico/ Científico, Actividades tradicionales

Importancia geográfica: nacional.

Fragilidad: alta

Medidas de conservación: necesarias.

Figuras de protección: no existen.

Amenazas: presión turística.

Conservación: Las actividades tradicionales de explotación de la zona han permitido la conservación de la estructura primigenia del bosque que se refleja en la enorme diversidad botánica y en la delicada fauna que aún lo habita. Sólo una explotación excesiva de los recursos madereros o la masificación turística de la zona, podrían alterar definitivamente este bosque.

Recomendaciones: La época más adecuada para visitar la zona es en primavera y otoño, aunque en invierno, si las condiciones climáticas lo permiten, tiene gran encanto. El acceso por la pista está cerrado, siendo necesario dejar el vehículo en algún apartadero de la carretera. Puede ser interesante llevar una guía de campo para identificar la gran variedad de árboles y arbustos existente.

“Cabana” en Braña Ronda



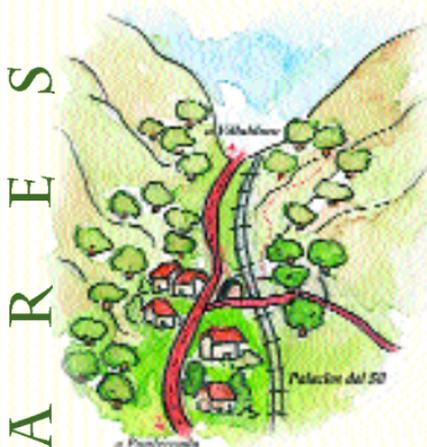
LOS CASTAÑARES DE PALACIOS DEL SIL

Castaños centenarios del Alto Sil

Comarca: Lacia y Alto Sil

Municipio: Palacios del Sil

Mapa 1:25.000, hoja 101-II (Palacios del Sil)



Accesos: En los alrededores de Palacios de Sil existen varios castañares, aunque los de mayor entidad se sitúan en la margen izquierda del río. Se accede a ellos por la carretera que se dirige a Salientes, tomando un desvío a la izquierda antes de pasar las vías del tren.

Los castañares que circundan Palacios del Sil son la representación más notable de este tipo de formación arbórea en Cuatro Valles, tanto por la

extensión de los mismos, como y sobre todo, por el tamaño y edad de los árboles existentes.

Los castaños de Alto Sil fueron plantados y cuidados por los habitantes de estos pueblos durante cientos de años. De hecho, la distribución actual de los castañares en toda la Cordillera Cantábrica, está totalmente determinada por la mano del hombre. Aunque no se duda de que siempre existieron castaños por estas zonas, se conservan escritos históricos que aseguran que las tropas romanas establecieron su cultivo como fuente de alimentación tanto de sus tropas, como de sus esclavos.

El cultivo de los castaños supone un amplio y variado conjunto de actividades de poda, limpieza de matorral circundante, etc., que han ido modelando el aspecto tanto de los castaños como de los castañares. La forma del árbol esta condicionada por la poda, que se realiza para eliminar las partes más envejecidas del árbol, ya que su renovación favorece una mayor producción de fruto. En condiciones naturales, el árbol sería mucho más alto y presentaría numerosas ramificaciones y no el aspecto achaparrado y redondeado que ahora lo caracteriza. Los matorrales serían también más abundantes, ya que normalmente se eliminan para facilitar la recogida de las castañas.

Los troncos del castaño son posiblemente uno de los refugios más demandados por la fauna de los castañares ya que cuando los castaños van envejeciendo, se van ahuecando dejando en su interior amplios habitáculos. Pueden ser ocupados por



murciélagos, que establecen en ellos colonias de cría; utilizados para anidar por multitud de aves trogloditas; empleados como refugio por algunos mamíferos carnívoros de hábitos nocturnos; como dormitorio de aves diurnas o refugio diurno de aves nocturnas; un amplio elenco de animales que se relacionan y compiten por conquistar alguna de estas preciadas oquedades.

Tipo de interés:

Botánico, Faunístico./

Didáctico.

Interés geográfico: provincial.

Fragilidad: media.

Medidas de conservación: necesarias.

Figuras de protección: Espacio Natural Protegido del Alto Sil (en trámite).

Amenazas: desarrollo urbanístico.

Conservación: La conservación de los castañares tal y como ahora se conocen, depende de que se mantengan las actividades asociadas a su cultivo. En los últimos años se han detectado algunas enfermedades que incluso han cuestionado su supervivencia.

Recomendaciones: Cualquier época del año es propicia para dar un paseo, aunque en primavera acompaña la mayor actividad de las aves y la floración de muchas plantas. Hay que tener en cuenta que los castaños tienen propietarios y son ellos los que realizan la recogida de la castaña.



Castañas

A
B
E
D
U
L
A
R
E
S

Los valles de la cabecera del Omaña albergan una de las formaciones boscosas más interesantes de la Península Ibérica, los abedulares. Sólo en el occidente de la Península existen masas de entidad de esta especie. El abedul es un árbol que en nuestras latitudes suele aparecer de forma dispersa en los bosques, y muy raramente forman una masa compacta. Sólo en Omaña y en otros pocos lugares de la Cordillera Cantábrica, forma masas compactas y extensas que bien merecen la categoría de bosques.

Aunque la especie tiene su hábitat óptimo en zonas del centro y norte de Eurasia, la presencia de abedulares en la cuenca alta del Omaña se explica por la irregularidad del clima

Característica corteza blanca del abedul



durante las últimas decenas de miles de años, en los que se han intercalado periodos fríos y cálidos sucesivamente. A priori podría parecer que estos valles son más aptos para la presencia del haya, como ocurre en buena parte de la Cordillera Cantábrica. Resulta sin embargo, que las zonas donde quedó refugiada el haya durante el último periodo frío, que terminó

hace unos diez mil años, están muy alejadas, de modo que aún no ha tenido tiempo suficiente para alcanzar estos territorios. El abedul, un colonizador menos exigente que el haya, resiste mejor los periodos fríos, estando también favorecido en este caso por la naturaleza silíceo del suelo. En la actualidad, el abedul se refugia en laderas de orientación norte, pues a pesar de soportar fríos extremos en invierno y altas temperaturas en verano, necesita de cierta humedad en el suelo a lo largo de todo el año.

En el resto de la montaña de León, el abedul, sigue el mismo patrón de distribución que en el resto de Iberia, es decir, ejemplares aislados o pequeños bosquetes. Es normal la presencia de abedules en los bosques de ribera como una especie más de la orla ribereña, en los bosques mixtos de Laciana, en los hayedos de las cabeceras del Torío y el Bernesga y en las zonas más húmedas de todos los robledales.

Se trata de un árbol muy llamativo y que seguramente, conforma uno de los bosques de mayor belleza. Los abedules pueden alcanzar buen porte, llegando a los veinticinco metros de altura y unos sesenta centímetros de diámetro. Su corteza de color blanco brillante, sobre todo cuando están desprovistos de hoja, confiere a estos bosques un aspecto inquietante. Al llegar la primavera y cubrirse totalmente de hoja, las condiciones de sombra cambian por completo su aspecto, creando entonces una imagen de quietud y sosiego.

El abedul forma masas boscosas con cobertura total al entrar en contacto las copas de los árboles. A pesar de ello su follaje no alcanza densidades muy elevadas permitiendo el paso de una cantidad muy apreciable de luz. Esta particularidad diferencia claramente el abedular de los hayedos, en los que la falta de luz genera unas condiciones de sombra que limitan el crecimiento del sotobosque. Los abedulares por el contrario, presentan un estrato herbáceo muy desarrollado y unas comunidades de arbustos importantes. La estructura de los estratos inferiores depende en gran manera de la densidad de árboles que a su vez se ve determinada por la estructura del suelo. En zonas con suelos profundos y continuos se disponen masas compactas que limitan la penetración de luz. Pero cuando se asientan sobre



Urogallo cantábrico

suelos escasos, por ejemplo en canchales, su densidad es baja, permitiendo el desarrollo de numerosos acompañantes.

Uno de los méritos del abedul es ser una especie pionera. Las comunidades de brezales, abundantes en Omaña y en toda la Cordillera Cantábrica son el resultado de años de actividad humana, fuego y pastoreo. Resultan difíciles de colonizar por especies arbóreas, ya que presentan suelos paupérrimos y de elevada acidez. El abedul es la única especie capaz de soportar esas limitaciones y con capacidad de crecimiento suficiente como para superar en altura a los brezos en poco tiempo y poder alcanzar la luz. Así, consigue romper la dominancia del brezo y facilita la instalación de otras especies.

Son muchas las utilidades que el hombre ha encontrado en la madera del abedul, sobre todo por sus condiciones de resistencia al agua. Ha sido utilizado para la construcción de madreñas

y para algunas de las partes más delicadas de los molinos de agua. Su corteza es rica en taninos, por lo que tradicionalmente se empleó para curtir

y teñir. Por su interior, presenta una membrana que debidamente tratada, sirvió como pergamino.

Tipo de interés: Botánico, Faunístico/ Científico.

Interés geográfico: regional.

Fragilidad: media.

Medidas de conservación: necesarias.

Figuras de protección: no existen.

Amenazas: usos agropecuarios.

Conservación: Los abedulares de Omaña presentan un buen estado de conservación. Durante siglos se han aprovechado sus recursos de manera racional, presentando en la actualidad árboles de gran porte y una comunidad faunística muy notable. No obstante, han sufrido el azote del fuego, que siempre ha supuesto un fuerte impacto, tanto para los abedulares como para el resto de los bosques de Omaña.

Interior de un abedular en Omaña



ABEDULAR DE FASGAR

Bosque de abedul del Valle Gordo

Comarca: Omaña

Municipio: Murias de Paredes

Mapa: 1:25.000, hoja 127-II (Colinas del Campo de Martín Moro)



Accesos: Fasgar es el pueblo situado al final del Valle Gordo. A él se accede por la carretera LE-493, desde La Magdalena, desviándose en Aguasmestas. Desde el centro del pueblo parte un camino que cruza el río Urdiales y que asciende lentamente y va internándose en el abedul.

Recomendaciones: La época menos favorable para la visita del abedul es el invierno y el principio de la primavera ya que, dadas su altitud y orientación,

suele permanecer cubierto de nieve. El otoño resulta todo un espectáculo. Es una zona de mucha humedad por lo que conviene llevar un calzado impermeable.

Abedular en el Valle de Fasgar



ABEDULAR DE MONTRONDO

Bosque de abedul en la cabecera del río Omaña

Comarca: Omaña

Municipio: Murias de Paredes

Mapa 1:25.000, hoja 101-IV (Murias de Paredes)



Accesos: Desde Montrondo parte un camino valle arriba. En los primeros kilómetros únicamente se observan algunos abedules dispersos por la ladera de umbría y otros en los bordes de las fincas pero al final del valle se encuentra el bosque en la ladera norte.

Recomendaciones: El verano y el otoño son las épocas más favorables para recorrer el abedul ya que en invierno suele encontrarse cubierto de nieve. Debe llevarse algo de ropa de abrigo en cualquier época del año sobre todo durante las primeras y las últimas horas del día.

Rutas y paneles: La ruta señalizada “Las fuentes del Omaña” discurre por la base del abedul de Montrondo. Al empezar el abedul, existe un panel que contiene información sobre la estructura del bosque, su vegetación y fauna.

Ladera cubierta por abedules en Montrondo



ABEDULAR DE MURIAS DE PAREDES

Bosque de abedul en la ribera del río Omaña

Comarca: Omaña

Municipio: Murias de Paredes

Mapa 1:25.000, hoja 127-II (Colinas del Campo de Martín Moro)



Accesos: desde el pueblo de Murias de Paredes parte un camino hacia el sur que cruza el Omaña y se dirige al monte Oceo. El camino discurre por el límite entre el bosque de abedul y los prados de siega, para luego adentrarse en él.

Recomendaciones: El verano y el otoño son las épocas más favorables para recorrer el abedular ya que en invierno puede encontrarse cubierto de nieve.

Abedular de Murias en febrero



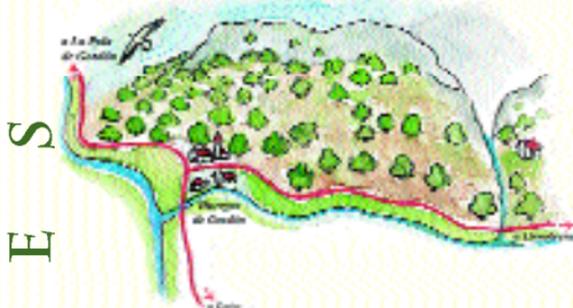
ENCINAR DE LLOMBERA

Bosque de encinas colgado sobre laderas calizas

Comarca: Bernesga

Municipio: La Pola de Gordón

Mapa 1:25.000, hojas 103-IV (La Pola de Gordón)



Accesos: Desde la N-630, a la altura de Huergas de Gordón parte una carretera que termina en el pueblo de Llombera. El encinar se localiza en la ladera sur. Es posible tener una buena panorámica del encinar

desde la entrada a Llombera y se puede acceder a él desde varios puntos entre ambas localidades.

El encinar de Llombera es uno de los de mayor tamaño y mejor estado de conservación de toda la provincia. Se extiende a lo largo de unos cuatro kilómetros, ocupando en la ladera una banda de unos quinientos metros de anchura. Las encinas, a pesar de crecer entre la roca y contar con poco suelo donde enraizar, tienen buen porte. Los encinares de la Montaña Cantábrica se ven relegados a los lugares con suelos más secos de todo el territorio. Las condiciones climáticas y biogeográficas de la montaña de León hacen que las especies arbóreas más comunes sean las hayas, los abedules y los robles, sin embargo existen algunos enclaves en que se ven desplazados por las encinas. Presentan una característica común: la falta de agua, que puede deberse a distintos factores, como su exposición al sur, la naturaleza del terreno, la pendiente... Así los encinares cantábricos suelen asentarse siempre sobre sustratos calizos, aprovechando además las condiciones térmicas de la caliza, capaz de absorber gran cantidad de calor del sol. Aún así, la existencia de periodos de helada durante toda la primavera, provoca la destrucción de las flores e impide la formación de bellotas.

La importancia de la orientación y de la naturaleza del suelo se demuestra observando la ladera situada enfrente del encinar, donde la vegetación es mucho más densa y está compuesta principalmente por robles. No existe ninguna especie de porte arbóreo, además de la encina, que resista estas condiciones, pero sí que hay una nutrida representación de arbustos espinosos como rosales, espinos albares o agracejos y de plan-



tas herbáceas entre las que destacan las aromáticas como espliego o lavanda y los tomillos. Las condiciones ecológicas de estos reducidos enclaves, son muy parecidas a las de los encinares de zonas mediterráneas, lo que se refleja tanto en la vegetación, como en la fauna asociada a ellos, más propia de las latitudes más meridionales. A pesar de ello, conviven en estos encinares con otras especies más norteñas, gracias al gradiente de humedad que se mantiene duran-

te todo el verano. Además del encinar, aparecen en Llombera otros dos hábitats de interés, como los cortados calizos y los canchales. En ambos se asientan comunidades vegetales altamente especializadas: las que habitan en paredones rocosos, que deben sobrevivir a pesar de las condiciones de extrema sequedad y las de canchales, que necesitan adaptarse al continuo movimiento del sustrato sobre el que habitan y a la escasez de suelo. Las encinas crecen así, literalmente ancladas con sus raíces en las grietas de las rocas.

Tomillo

Tipo de interés: Botánico/ Científico.

Interés geográfico: regional.

Fragilidad: baja.

Medidas de conservación: necesarias.

Figuras de protección: no existen.

Amenazas: minería.

Conservación: La explotación de los recursos locales, madera y caliza, ha sido mínima por lo que presenta un buen estado de conservación que se refleja en una flora y fauna variada y diversa. La saca de madera ha cesado totalmente, así como su aprovechamiento para pasto al principio de primavera.

Recomendaciones: la primavera es la mejor época para la visita. En verano deben evitarse las horas centrales del día debido a las altas temperaturas que se alcanzan. No existen sendas ni caminos por los que caminar con facilidad ; son frecuentes los canchales con rocas sueltas por lo que es imprescindible llevar un buen calzado.



ENCINAR DE PARDAVÉ

Bosque de encinas del valle del Torío

Comarca: Torío

Municipio: Matallana de Torío

Mapa 1:25.000, hoja 129-II (La Robla) y 130-I (Santa Colomba de Curueño)

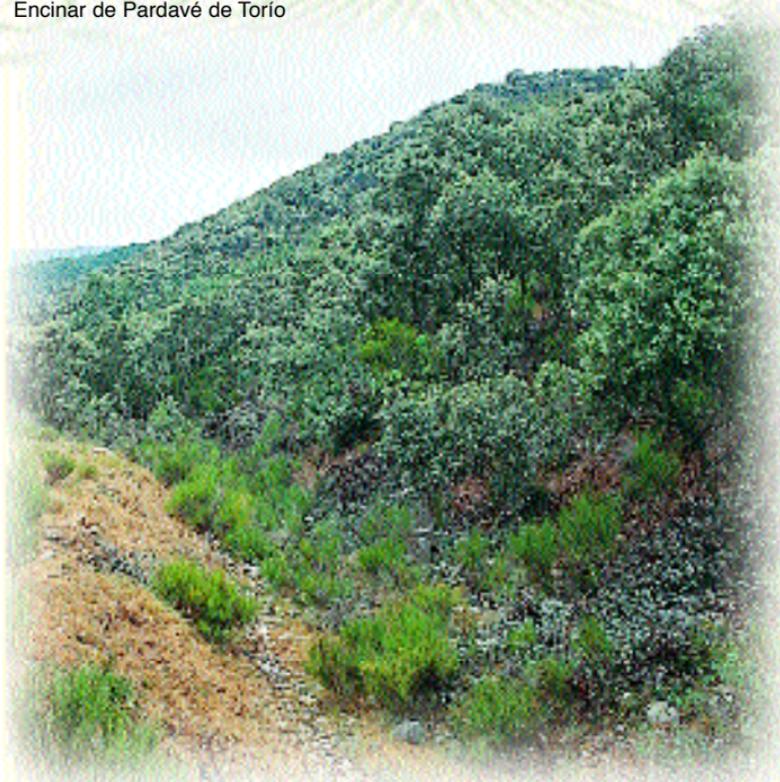


Accesos: Desde Pardavé se toma dirección a la estación de FEVE, desde donde continúa un camino que se adentra en el encinar.

Pardavé alberga uno de los encinares de mayor entidad del valle del Torío. La encina encuentra en la Montaña Cantábrica su límite de distribución, lo que se refleja en que cualquier variación de los factores ambientales, supone la desaparición de la encina en favor del melojo. En este bosque sorprende el límite tan bien definido entre las zonas ocupadas por ambas especies, existiendo un territorio mínimo donde coexisten robles y encinas. La razón determinante de estos cambios, es que la encina soporta bien la escasez de suelo, la termicidad y la falta de agua que generan las calizas, en las que el agua se filtra con gran facilidad. Esta cuestión tiene su reflejo más evidente en que el arroyo que discurre por el fondo del valle, sólo lleva agua en contadas ocasiones, después de grandes tormentas, mientras que permanece seco en superficie el resto del año. Mantiene sin embargo, una corriente de agua subterránea de forma permanente.



Encinas en flor



La existencia de dos hábitats aparentemente diferenciados, robleal y encinar no se refleja en la comunidad faunística, que apenas presenta diferencias. Por ejemplo, las aves dependen en gran medida de la estructura del bosque, es decir, altura de los árboles, composición del sotobosque..., pero poco de la especie arbórea dominante. Tampoco los mamíferos se ven demasiado afectados ya que en ambos bosques se encuentran las mismas especies como corzo, tejón, zorro o garduña.

Tipo de interés: Faunístico./ Científico.

Interés geográfico: provincial.

Fragilidad: media.

Medidas de conservación: necesarias.

Figuras de protección: no existen.

Amenazas: presión turística.

Conservación: En los últimos años se han efectuado trabajos forestales que han reducido la superficie de sotobosque y han espaciado los árboles. Sin embargo, no ha afectado de manera determinante a la fauna.

Recomendaciones: El camino de acceso está en buen estado y permite recorrer fácilmente todo el encinar. Cualquier época es favorable para visitar la zona. Cuando termina el encinar, el camino continúa ascendiendo entre robles y permite contemplar una bonita vista del valle del Torío y de la zona de montaña más cercana.

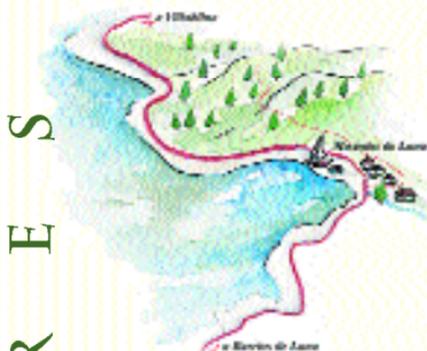
SABINAR DE MIRANTES

Reliquia de los antiguos bosques de coníferas de la Cordillera Cantábrica

Comarca: Luna

Municipio: Los Barrios de Luna

Mapa 1:25.000, hojas 102-IV (Los Barrios de Luna) y 103-III (Los Barrios de Gordón)



Accesos: A Mirantes de Luna se accede desde La Magdalena por la carretera que bordea el pantano de Luna en dirección a Villablino. El acceso al sabinar se puede realizar desde varios lugares a lo largo de la carretera entre las localidades de Mirantes y Miñera de Luna. Desde el pueblo de Mirantes sale un viejo camino por detrás de la iglesia en ruinas, que sube por la ladera y se adentra en el sabinar.

S
E
R
E
S

A
N
I
B
A
S
La Península Ibérica ha pasado por varios periodos en los que una buena parte de su superficie se encontraba parcialmente cubierta de hielo. El último periodo glaciario tuvo su momento álgido hace unos dieciocho mil años y supuso la desaparición casi total de la vegetación arbórea. A partir de ese momento, las temperaturas comenzaron a aumentar y los bosques iniciaron un proceso de recuperación, sobre todo los bosques de frondosas alcanzando su posición dominante actual. No obstante, hubo un periodo conocido como Tardiglaciario, que finalizó hace unos diez mil años, en el que las condiciones eran aún muy extremas. Sólo algunas especies como las coníferas, entre las que se encuentran los enebros y las sabinas, ocuparon una buena parte del territorio. El sabinar de Mirantes es uno de los escasos representantes de ese momento. En la actualidad supone el límite septentrional de distribución de la especie en toda Europa, lo que le convierte en uno de los bosques ibéricos más genuinos. Las condiciones climáticas actuales son más favorables para otras especies arbóreas, por lo que las sabinas únicamente han sobrevivido donde las extremas condiciones de falta de suelo limitan su crecimiento.

La sabina de Mirantes es la sabina albar. Se reconoce por presentar hojas de tono verde oscuro a modo de escama dispuestas de manera enfrentada, formando pares que se van colocando en ángulo de 90°. La forma del árbol en su juventud es cónica desde la base por lo que el tronco se encuentra cubierto por el ramaje; no obstante, el ramoneo del ganado y el hacha del hombre han hecho que la parte inferior se desnude, lo que per-

Interior del sabinar



mite distinguir el tronco de la copa. La sabina albar aparece acompañada por la sabina rastrera, muy común en todas las zonas montañosas de la Cordillera Cantábrica. Asociada al sabinar

aparece una buena representación de especies mediterráneas, entre las que cabe destacar plantas aromáticas como tomillos, lavandas, oréganos... La escasez de agua y suelo calizo han posibilitado que perdure hasta la actualidad esta formación. La forma tradicional de aprovechamiento ha sido el pastoreo con ovejas, así como la poda para leña o para alimentar al ganado durante el invierno y en menor medida, para obtener madera para la construcción. Los pastores distinguían entre “ramas dulces y amargas” y seleccionaban sólo las ramas superiores ya que las bajas eran “ácidas”. La leña de sabina posee un elevado poder calórico por lo que era muy apreciada por los herreros. Las condiciones de termicidad reinantes permiten la aparición de numerosas especies de reptiles, que forman la comunidad faunística más relevante del sabinar.

Tipo de interés: Botánico/ Científico.

Interés geográfico: regional.

Fragilidad: media.

Medidas de conservación: necesarias.

Figuras de protección: Espacio Natural Protegido del Valle de San Emiliano (en trámite). Z.E.P.A.

Amenazas: minería.

Conservación: El aprovechamiento del sabinar, a pesar de haber sido intenso, no ha supuesto la alteración de su aspecto original. El mantenimiento de las actividades actuales, con su utilización por la ganadería ovina extensiva, permitiría su conservación a largo plazo.

Rutas y paneles: Ruta señalizada de Los Contrabandistas (Portilla-Mirantes). Ruta guiada de Los Barrios de Luna. Panel: Geología de Los Barrios de Luna y el Sabinar de Mirantes de Luna.

Recomendaciones: La primavera y el principio del verano, especialmente cuando han sido lluviosos, son las épocas más adecuadas para visitar este bosque. Durante el verano, es recomendable utilizar las primeras y últimas horas del día, para evitar los momentos de mayor calor. Junto a la derruida iglesia de Mirantes existe un magnífico ejemplar de tejo que merece la pena contemplar.

Sabina albar



PINAR DE CAMPOSAGRADO

Repoblación de pino silvestre y laricio sobre rañas

Comarca: Luna -Bernesga

Municipios: Rioseco de Tapia y Cuadros

Mapa 1:25.000, hoja 129-III (Rioseco de Tapia)



Accesos: el pinar de Camposagrado está atravesado de sur a norte por la carretera N-623 de León a La Magdalena y parcialmente de oeste a este por la carretera que comienza en la localidad de Rioseco de Tapia hasta su unión con la misma N-623 a la altura del propio pinar.

El nombre de Camposagrado parece aludir al escenario de una de las batallas más sangrientas que tuvieron lugar entre moros y cristianos. Su aspecto actual dista mucho del escenario típico de esas grandes batallas, que solían suceder en campos abiertos donde se luchaba cuerpo a cuerpo.

El pinar se asienta sobre páramos de raña, formados por cantos rodados embebidos en arcillas. Esta composición del suelo hace difícil el asentamiento de especies arbóreas al ser escasos los nutrientes y las condiciones hídricas extremas, con terrenos encharcados en invierno, y secos y apelmazados en verano. Si además se tienen en cuenta los frecuentes incendios a los que estuvo sometida la zona, no sorprende que hasta 1944, año en el que comenzaron las repoblaciones, no existiera más que una cubierta de brezales casi continua. Progresivamente se fueron repoblando otros terrenos, incluso aquellos que estaban ocupados por robledales, hasta llegar a las cerca de tres mil hectáreas actuales de pinar.

Son dos las especies de pino más utilizadas en las repoblaciones, el pino silvestre, propia de zonas de montaña del centro y este de la Península y el pino laricio o salgareño, más común en de climas mediterráneos fríos. Ambas son especies muy longevas, en especial el laricio, que puede alcanzar más de mil años de edad. La repoblación con pinos implicó cambios en las comunidades de fauna y flora acompañantes e incluso en la composición química del suelo. Una de las consecuencias más evidentes fue la desaparición de buena parte del estrato arbustivo y herbáceo, incapaces de crecer en condiciones de umbría y con una creciente acidez edáfica, consecuencia de la instalación



Interior del pinar

del pinar.

Varió también la composición de la comunidad de hongos, apareciendo algunas setas muy apreciadas desde el punto de vista culinario como los níscalos, la seta de los caballeros y el pie azul. Entre los mamíferos cabe destacar los cier-

vos, los corzos e incluso, en ocasiones, se ha detectado la presencia de lobo ibérico. Más abundantes son las ardillas. Las aves de medios forestales encuentran en estos pinares refugio y alimento siendo posible encontrar numerosas especies.

Tipo de interés: Botánico. Faunístico/ Científico. Didáctico

Interés geográfico: provincial.

Fragilidad: media.

Medidas de conservación: necesarias.

Figuras de protección: no existen.

Amenazas: desarrollo urbanístico, presión turística.

Conservación: La saca de madera ha sido escasa y comienzan a existir zonas de pinar maduro de gran valor ecológico. Una de las amenazas más importantes es la proliferación incontrolada de viviendas, la sobreexplotación de sus recursos de setas y el turismo masivo no regulado.

Rutas y paneles: Rutas señalizadas: Los Calderones (Piedrasecha), Entre La Devesa y La Vega (Rioseco de Tapia), Por tierras de Ordás (Santa M^a de Ordás). Paneles: Torre de Ordás, Ermita de Camposagrado.

Recomendaciones: Existen numerosos cortafuegos por los que acceder al pinar y hacer interesantes paseos. Conviene no separarse de los cortafuegos principales ya que no es difícil perderse. Cualquier época de año es favorable para la visita. La zona del pinar que está delimitada por un vallado, está administrada por un coto de caza intensiva por lo que no es recomendable adentrarse.



Ardilla

ALISEDA DE INICIO
Bosque de galería del río Omaña

R
I
B
E
R
A

D
E
S
U
E
S
Q
S
B
O

Comarca: Omaña

Municipio: Riello

Mapa 1:25.000, hoja 128-I (Riello)



Accesos: desde la localidad de Riello parte una pequeña carretera hacia el pueblo de Inicio desde donde podemos tener acceso a este tramo de ribera. También se accede desde una de las rutas guiadas de Cuatro Valles que es la denominada “Ribera del Omaña”.

Las riberas son formaciones boscosas con gran valor ecológico y paisajístico que se extienden en sentido longitudinal a lo largo del cauce de ríos o

arroyos. Muchas veces, las ramas de los árboles de una y otra orilla llegan a tocarse, formando auténticos pasillos cubiertos sobre el cauce, por lo que también se conocen como bosques galería.

Las especies dominantes en estos bosques, hoy muy alterados en toda la provincia, son los sauces, los alisos o humeros, los fresnos y los álamos. Se trata de especies de crecimiento rápido y fácil reproducción, adaptadas a soportar las crecidas primaverales del cauce y los periodos de estiaje. Sus densas raíces les permiten anclarse con seguridad frente a las riadas y además, evitan que la fértil tierra sobre la que viven, sea arrasada por el agua. En la misma orilla, con las raíces sumergidas en el agua crecen los sauces y los alisos y algo más alejados se disponen negrillos, algún fresno y sobre todo chopos.

El sotobosque es rico y espeso, siendo abundantes los helechos, equisetos, musgos y otras especies adaptadas a las condiciones de umbría y humedad. Al rozar la vegetación cuando se camina, no será difícil percibir el característico olor de la menta.

La frescura de estas vegas ha potenciado desde siempre su utilización como tierras de cultivo por su gran capacidad productiva en especial durante el verano, cuando conservan parte de su potencial hídrico. Antaño se plantaban en ellas lino, legumbres, patatas y otros productos. El abandono de los pueblos las ha ido transformando en prados de siega, de los que se obtiene hierba y forraje para el ganado. En la actualidad apenas

Los alisos conforman el bosque galería



tienen uso agrario por lo que son empleadas para cultivos forestales, especialmente de chopos.

Los molinos, que aún persisten en este tramo del Omaña, también han perdido su utilidad pero permiten conocer como hasta

hace pocos años eran aprovechados los recursos de los que se disponía. Con la continúa corriente de agua, se molían las cosechas de centeno y en menor medida trigo que se cultivaban en los terrenos más soleados.

En la actualidad resulta muy difícil contemplar bosques de ribera bien conservados; alisedas como las de este tramo de río son únicas en la provincia. El río Omaña, por su estado de conservación y sus condiciones de naturalidad, alberga aún a uno de los mamíferos más difíciles de observar debido a sus hábitos crepusculares, la nutria. Su territorio puede ocupar varios kilómetros a lo largo del cauce, donde pasan el tiempo cazando y jugando.



Nutria

Tipo de interés: Botánico/ Científico.

Interés geográfico: regional.

Fragilidad: media.

Medidas de conservación: necesarias.

Figuras de protección: no existen.

Amenazas: usos agropecuarios.

Conservación: A pesar de ser uno de los tramos mejor conservados de ribera de los ríos leoneses, sobre ella se ciernen algunas amenazas que podrían dar al traste con esta envidiable situación. Una vez superada la amenaza del pantano de Omaña, aparecen con fuerza plantaciones con clones de chopo, que lentamente, van instalándose en terrenos antaño ocupados por vegetación riparia natural.

Rutas y paneles: Ruta señalizada: Ribera del Omaña. Ruta guiada: Las Zancas (La Omañuela). Paneles: Ribera de Inicio, Ermita de Pandorado.

Recomendaciones: cualquier época del año puede ser buena para recorrer este tramo de ribera. No obstante, en las épocas de lluvia, el caudal del río hace que algunos caminos estén cortados y sea peligroso acercarse a los márgenes.

RIBERA DE LA GARANDILLA

El río Omaña a su paso por la angostura de la Peña de los Palicos

Comarca: Omaña

Municipios: Valdesamario, Riello y Soto y Amio

Mapa 1:25.000, hoja 128-IV (Valdesamario)



Accesos: En Rioseco de Tapia existe un desvío que se dirige a La Garandilla. Unos cien metros antes de llegar al pueblo se encuentra un puente sobre el Omaña, desde el que se puede optar por un tranquilo paseo por el camino que discurre paralelo a la margen derecha del río, o tomar la senda de la margen izquierda que, con algo más de dificultad lleva hasta la Peña de los Palicos, desde donde se puede contemplar una buena panorámica.

Cuando los ríos abandonan las estrecheces de las cabeceras y el terreno comienza a perder pendiente, el río va depositando los materiales que arrastra, permitiendo el crecimiento de vegetación en sus márgenes e incluso su aprovechamiento agrario. En este tramo del Omaña, entre Inicio, Trascastro y La Garandilla, la vega se va expandiendo y la ribera desarrollándose. Queda sólo superar un último obstáculo, La Peña de los Palicos.

La línea de vegetación densa que forman sauces, humeros (alisos) y fresnos resguarda a otro tipo de vegetación que crece en el mismo borde del río, y conforma un conjunto variado, poco colorido, pero muy oloroso representado por el apio de perro y las mentas. Las laderas de los montes que circundan el cauce han sufrido desde antiguo la explotación del hombre para proveerse de leñas; padecido reiterados incendios, por lo que han ido desapareciendo los robles, dominando ahora el matorral de urces y escobas. El propio río tiene asociada una rica fauna, destacando entre los mamíferos la nutria y el topo de río o desmán de los Pirineos, buenos indicadores de su estado de conservación. Entre las aves, dos especies aprovechan el cauce de diferente forma: el mirlo acuático es común en los tramos montañosos de los ríos de la Cordillera Cantábrica, buceando con frecuencia en busca de las larvas e insectos que le sirven de alimento. El andarríos chico, aunque más propio de la tundra ártica, encuentra en los ríos ibéricos buenas zonas de cría. Recorre las orillas rebuscando entre las piedras y la vege-



Meandro del Omaña desde La Peña Los Palicos

tación los pequeños insectos de los que se alimenta. A lo largo de toda la ribera aparecen rocas de aspecto pizarroso donde es sencillo localizar fósiles de helechos del Carbonífero. Se pueden encontrar especies muy similares a las actuales como los *Equisetum* o cola de caballo y otras como *Pecopteris* o *Neuropteris* cuyas formas resultan muy familiares.

El bosque galería



Tipo de interés: Botánico/Científico.

Interés geográfico: provincial.

Fragilidad: media

Medidas de conservación: necesarias.

Figuras de protección: no existen.

Amenazas: infraestructuras

Conservación: la ribera está en buen estado de conservación como lo atestigua la variada fauna y flora que alberga. La mayor amenaza que se cernía sobre la zona era la construcción del pantano de Omaña, proyecto que actualmente se encuentra paralizado.

Recomendaciones: cualquier época es buena para disfrutar de un paseo por las márgenes del río y contemplar una magnífica vista del río Omaña. En invierno, debido al elevado caudal, puede estar cortado el acceso a la ribera.

Las vegas de los ríos han sido zonas tradicionalmente muy utilizadas por el hombre para sus actividades agrícolas y ganaderas. Este hecho no es casual, ya que albergan terrenos especialmente ricos debido al progresivo depósito de materiales por parte del río, en sus regulares crecidas. Sin embargo, la cercanía al cauce no está totalmente libre de problemas puesto que cada cierto tiempo, el río le cobra su tributo, ocupando de nuevo lugares que el hombre, poco a poco le ha ido arrebatando. La cultura popular, conocedora de estas cuestiones, ha tratado de contrarrestarlo, construyendo un entramado de sebes, cierros y setos que, además de su utilidad para delimitar el terreno, frenan el ímpetu del río durante las crecidas. La organización y la división de estos terrenos es una de las claves del estado actual de la ribera. Tradicionalmente, se mantenía entre cada finca una estructura viva denominada sebe o cierro, formada a base de árboles y arbustos espinosos que servía, en principio, para delimitar la propiedad y poder recoger el ganado en algunos momentos. La variedad de especies que constituyen los cierros es enorme, pudiendo encontrar árboles como chopos del país, fresnos, paleras o sauces y arbustos como mundillos, cavicuerna o aligustre y endrinos. De ellos se obtienen frutos para hacer confituras o licores, varas para la construcción del propio cierro y para utensilios, madera para calentarse... Las ordenanzas sobre la propiedad y el mantenimiento de los cierros eran muy estrictas, multándose a aquellos que los tuvieran descuidados.



Sebé de paleras (sauces)



La ribera de Rioseco se encuentra en el último tramo del río Luna, unos kilómetros antes de su confluencia con el río Omaña a partir de donde ambos pasan a formar el río Órbigo.

Aún se mantienen algunas actividades tradicionales que garantizan la supervivencia de los tramos de ribera mejor conservados de toda la provincia, donde además de unas nutridas comunidades de fauna y flora, es aún posible contemplar el amplio bagaje cultural asociado al manejo de estos sotos y vegas. Los cultivos de la ribera de Rioseco han ido variando durante el último siglo. Algunos ancianos recuerdan que buena parte de los actuales prados estuvieron plantados con mentas. Cuando éstas perdieron su valor comercial, se sustituyeron por plantón, que era remolacha de la que se recogía únicamente la semilla. Al caer la demanda se introdujo el lúpulo que progresivamente ha sido sustituido por prados, que ahora ocupan la mayor parte de la vega, aunque son crecientes los cultivos forestales, sobre todo de chopo.

El Torío, a pesar de ser un río con menor caudal, ha ido formando una vega de suficiente entidad que comparte muchas características con la del Omaña y una estructura muy similar. Las sebes delimitan las propiedades y hacen compatible un aprovechamiento intenso de los recursos naturales con el mantenimiento de una gran diversidad de fauna y flora. En el pasado, la variedad de cultivos era muy superior pero en la actualidad la práctica totalidad del territorio se dedica a pasto para el ganado y sólo en las cercanías de los pueblos de Garrafe, La Flecha y Manzaneda existen algunas pequeñas huertas. La existencia de árboles viejos permite a muchas especies trogloditas, ocupar estas riberas, ya que dependen de las cavidades de estos árboles en momentos clave de su ciclo biológico. El principal uso que aves y pequeños mamíferos hacen de esas oquedades es como refugio o lugar de cría de la prole.

Chochín



RIBERA DE RIOSECO

La ribera del río Luna como sistema agrario tradicional

Comarca: Luna

Municipio: Rioseco de Tapia

Mapa 1:25.000, hoja 129-III (Rioseco de Tapia)



Accesos: Desde Rioseco de Tapia podemos acceder a la ribera tomando la carretera hacia Santa María de Ordás, desde donde parten, a la izquierda, varios caminos. También podemos incorporarnos a la ruta “Entre la Devesa y la Vega” que cruza la carretera a unos 1.800 metros de Rioseco en dirección a Espinosa de la Ribera.

Tipo de interés: Actividad humana tradicional/ Científico.
Interés geográfico: regional.

Fragilidad: baja

Medidas de conservación: urgentes.

Figuras de protección: no existen.

Amenazas: usos agropecuarios.

Conservación: A pesar de que las condiciones actuales del mercado no están orientadas a mantener la antigua estructura minifundista de prados y sebes característica de las riberas de León, en Rioseco aún persisten buenos tramos donde se mantienen condiciones apropiadas para la fauna y vegetación de ribera.

Rutas y paneles: Ruta señalizada: Entre la Devesa y la Vega (Rioseco de Tapia). Panel: En el tramo de ribera. Contraembalse de Selga de Ordás

Recomendaciones: Las riberas son zonas de mucha humedad por lo que es recomendable llevar calzado impermeable. Además, los prismáticos pueden ser de utilidad para lograr observar a la huidiza fauna.

Panorámica del valle de Rioseco



RIBERA DE GARRAFE

Comarca: Torío

Municipio: Garrafe de Torío

Mapa 1:25.000, hojas 130-I (Santa Colomba de Curueño) y 130-III (Vegas del Condado).



Accesos: A la altura del cruce hacia Fontanos de Torío, existe un puente colgante que cruza el río y permite el acceso a la zona en mejor estado de conservación de la ribera. También del Manzaneda existe varios caminos de acceso.

Tipo de interés: Actividad humana tradicional/
Científico.

Interés geográfico: provincial.

Fragilidad: baja.

Medidas de conservación: necesarias.

Figuras de protección: no existen.



Sistema de sebes en La Flecha de Torío

Amenazas: usos agropecuarios, desarrollo urbanístico.

Conservación: Los recientes cambios en la economía rural han hecho que se abandonen los cultivos de las fincas y se destinen totalmente a prados de siega o para pasto del ganado vacuno y ovino en menor medida. Aún así, la estructura de división de los terrenos basada en setos y sebes, que es uno de los valores tradicionales y naturales más destacables de la ribera, se mantiene en muy buen estado de conservación.

Recomendaciones: Cualquier época del año es favorable para visitar la zona, aunque sin duda, la primavera y el otoño son la épocas con más actividad de la variada fauna existente.



4.

Javier García Fernández

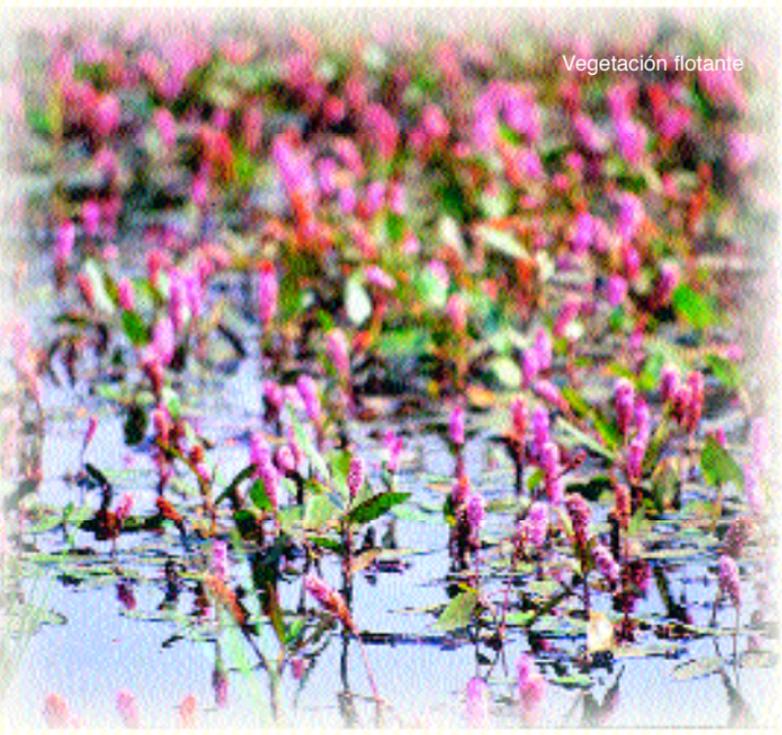
ZONAS HÚMEDAS

Las lagunas y lagos de alta montaña han recibido en las últimas décadas el reconocimiento de zonas de alto valor natural a pesar de que tradicionalmente habían sido consideradas como lugares improductivos y sin interés. Por su ubicación en zonas de alta montaña y su difícil acceso, se han visto poco influenciadas por el hombre, manteniendo casi intactas sus condiciones naturales.

En la actualidad, se consideran reservorios de importantes cantidades de agua de gran calidad, más aún cuando la degradación del agua en las zonas bajas es uno de los problemas ambientales más preocupantes. Actúan también como reservorio biológico, garantizando la supervivencia de anfibios e insectos de montaña, al ofrecer condiciones ambientales mucho más favorables que las de su entorno.

Muchos de estos humedales de montaña están incluidos en el Catálogo Regional de Zonas Húmedas. En Cuatro Valles se ubican la Laguna Tchao, las Lagunas de La Mata, la Laguna de El Miro, la Laguna Grande de Lago de Babia y la Laguna de las Verdes. Todas ellas excepto la laguna de El Miro son en mayor o menor medida accesibles. En esta guía se ha incluido además la Vega del Palo en Caboalles de Arriba.

La altitud es uno de los factores más determinantes de las condiciones naturales de estos humedales. Todos ellos, se encuentran por encima de los 1400 m. lo que implica que en



Vegetación flotante

algún momento del año se encuentren cubiertos por el hielo. En verano, por el contrario, la inexistencia de vegetación arbórea hace que las temperaturas diurnas puedan ser bastante elevadas y la radiación solar muy intensa. La escasez de precipitaciones puede provocar cambios acusados en el nivel de agua.

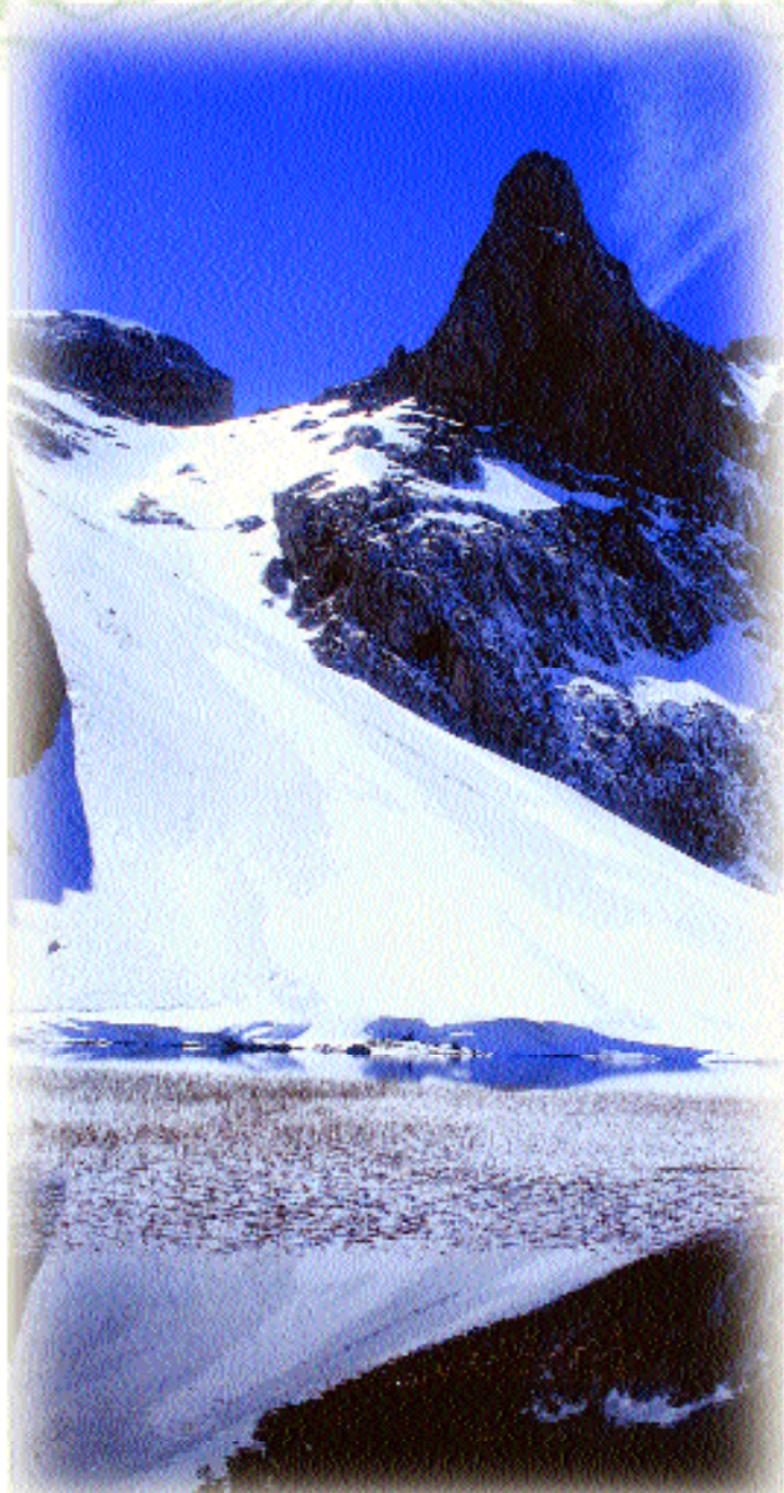
La falta de nutrientes es otro de los factores limitantes para la vida. El agua almacenada en estos lugares ha tenido poco tiempo para “recoger” sustancias de la tierra y las rocas. En las zonas húmedas ubicadas en terrenos de naturaleza silíceo esta cuestión es más acusada ya que la estructura cristalina de

Rana bermeja



las rocas las hace aún menos solubles. Durante buena parte del invierno la existencia de una gruesa capa de hielo limita la presencia de las formas de vida que aprovechan la lámina de agua o las partes poco profundas. En verano, los fuertes contrastes térmicos entre el día y la noche son parcialmente amortiguados por la lámina de agua.

La algas son uno de los vegetales más abundantes en los humedales de montaña aportando la mayor cantidad de biomasa y siendo vitales para el desarrollo de la vida. Sin embargo, cuando existe un aporte adicional de nutrientes por ejemplo por acúmulo de excrementos, se produce una proliferación excesiva de algas filamentosas que origina falta de transparencia, agotamiento del oxígeno y, como consecuencia, la muerte de parte de la fauna y la flora. Otras formas vegetales frecuentes son los juncos y los musgos, que llegan a conformar turberas.



La fauna está compuesta por zooplancton, formado principalmente por diversas especies de crustáceos acuáticos y otros microorganismos.

LAGO TCHAO

Comarca: Babia

Municipio: San Emiliano

Mapa 1:25.000, hojas 102-III (Senra) y 102-I (Cabrillanes)



Accesos: Se accede desde la localidad de Riolago, aunque es complicado, por lo que se hace necesario llevar cartografía adecuada.

El Lago Tchao o Laguna de Riolago se originó a partir de la intensa actividad glaciaria que afectó al macizo del Alto de la Cañada. El glaciar fue erosionando el terreno donde ahora se encuentra el lago y depositando materiales, llamados morrenas, lo que provocó que el agua se embalsara. Recibe el aporte continuo de un arroyo, por lo que su nivel de agua permanece constante a lo largo del año. Estas condiciones permiten la existencia de vegetación acuática y de una de las formaciones vegetales más singulares de la Península, turberas. Caracterizadas por la presencia de musgos del género *Sphagnum*, aunque existen muchas otras entre las que destacan algunas plantas carnívoras, como las droseras.

Origen: formada por la sobreexcavación glaciaria y el cierre de la salida del agua por una morrena.

Temporalidad: permanente.

Dimensiones: 214 x 85 m., 1,35 has.

Altitud: 1860 m.

Aportes de agua: aportes subterráneos y escorrentía superficial, procedente tanto de agua de lluvia como de deshielo.



Lago Tchao

Tipo de interés: Geomorfológico/ Científico.

Interés geográfico: Internacional.

Fragilidad: alta.

Medidas de conservación: necesarias.

Figuras de protección: Zona Húmeda Catalogada. Espacio Natural Protegido del Valle de San Emiliano (en trámite). Z.E.P.A.

Amenazas: presión turística, usos agropecuarios.

Conservación: utilizada como abrevadero, existe una pequeña zona turbosa que debe ser conservada, al tratarse de uno de los hábitats más amenazados en toda la Unión Europea.

LAGUNAS DE LA MATA

Comarca: Babia

Municipio: Cabrillanes

Mapa 1:25.000, hoja 101-II (Villablino)



Accesos: se encuentran al oeste de Vega de Viejos y Meroy, aunque el acceso es más sencillo desde ésta última localidad.

Las Lagunas de la Mata constituye un complejo lagunar formado por cuatro pequeñas lagunas de tamaño y morfología diferente. Se originaron por la erosión diferencial de un glaciar aprovechando la debilidad de algunos materiales.

Una de las Lagunas de La Mata

Sorprende su situación en una zona elevada y sin ningún río o arroyo próximo. Esta circunstancia supone que el aporte de agua se limite a la escorrentía del agua de lluvia y nieve que recogen sus exiguas cuencas, por lo que, en años con las precipitaciones poco abundantes, algunas de ellas llegan a secarse por completo.



Origen: formadas por erosión fluvio-glaciar en zonas de fallas débiles.

Temporalidad: temporales.

Dimensiones: entre 0,12 y 0,64 has.

Altitud: entre 1440 y 1480 m.

Aportes de agua: escorrentía del agua de lluvia.

Tipo de interés: Geomorfológico/ Científico.

Interés geográfico: regional.

Fragilidad: alta.

Medidas de conservación: necesarias.

Figuras de protección: Zona Húmeda Catalogada. Espacio Natural Protegido del Valle de San Emiliano (en trámite). Z.E.P.A.

Amenazas: presión turística, usos agropecuarios.

Conservación: utilizadas como abrevaderos, algunos veranos se secan totalmente y en ocasiones son quemadas. Existen repoblaciones forestales hasta el mismo borde de los humedales.

LAGUNA DE LAS VERDES

Comarca: Babia

Municipio: Cabrillanes

Mapa 1:25.000, hoja 77-III (Torrestío) y 102-I (Cabrillanes)



Accesos: A unos 4 kilómetros al noroeste de Torre de Babia siguiendo la ruta de la “Laguna de las Verdes”.

La Laguna de las Verdes se encuentra en la cuenca de uno de los numerosos glaciares que ocuparon Babia durante la última glaciación. Parece que su denominación se debe a la abundante vegetación que la cubre durante el verano. No obstante, la cubierta vegetal sólo se mantiene durante unos pocos meses ya que, por su ubicación, la vegetación no sobrevive a las duras condiciones invernales. Suele mantener constante el nivel de agua todo el año, ya que recoge las aguas del arroyo de Torre que continúa después hacia la localidad de Torre de Babia. No obstante, algunos veranos el arroyo llega a secarse y el nivel de agua del lago descende.

Origen: erosión glaciar tipo circo

Temporalidad: permanente.

Dimensiones: 161 x 57 m., 0,81 has

Altitud: 1740 m.

Aportes de agua: el mayor aporte le llega por el arroyo de Torre.

Tipo de interés: Geomorfológico./ Científico.

Interés geográfico: regional.

Fragilidad: alta.

Medidas de conservación: necesarias.

Figuras de protección: Zona Húmeda Catalogada. Espacio Natural Protegido del Valle de San Emiliano (en trámite). Z.E.P.A.

Amenazas: presión turística, usos agropecuarios.

Conservación: La carga ganadera y una excesiva presión turística podrían ser las causas de su deterioro.

Rutas y paneles: Ruta señalizada: La laguna de las Verdes (Cabrillanes).



Laguna de Las Verdes

LA VEGA DEL PALO

Comarca: Laciana

Municipio: Villablino

Mapa 1:25.000, hoja 101-I (Caboalles de Abajo)



Accesos: aproximadamente un kilómetro después de la localidad de Caboalles de Arriba existe una pronunciada curva desde la que sale una pista en dirección noroeste. Tiene unos cinco kilómetros y pasa por zonas afectadas por actividades mineras.

La Vega del Palo albergó una laguna glaciaria que ha sufrido un proceso de colmatación muy acusado, de manera que ahora, apenas se observan zonas de aguas libres. El aspecto actual es el de una zona encharcada y recorrida por arroyos sinuosos.

Sin embargo la morfología de la zona, la existencia de arroyos con marcados meandros y la vegetación turbosa indican la existencia en el pasado de una típica laguna glaciaria. La parte central de la laguna se encuentra vallada para evitar que el ganado pueda quedar atrapado.

Origen: glaciaria.

Temporalidad: temporal, en los veranos secos puede llegar a secarse totalmente.

Dimensiones: 300 x 300 m. aproximadamente

Altitud: 1400 m.

Aportes de agua: escorrentía.

Tipo de interés:

Geomorfológico/ Científico.

Interés geográfico: regional.

Fragilidad: alta.

Medidas de conservación: necesarias.

Figuras de protección:

Espacio Natural Protegido del Alto Sil (en trámite).

Z.E.P.A.

Amenazas: usos agropecuarios.

Conservación: durante el verano puede llegar a secarse completamente y ser utilizada para pasto por el ganado.



Vega del Palo

LAGUNA DE LAGO DE BABIA

Comarca: Babia

Municipio: Cabrillanes

Mapa 1:25.000, hojas 101-II (Villablino) y 102-I (Cabrillanes)



Accesos: Desde la localidad de Lago de Babia, en el término municipal de Cabrillanes, parte una pista que recorre 2 kilómetros en dirección noroeste hasta llegar a las inmediaciones de la laguna.

La Laguna de Lago de Babia tuvo su origen en la sobreexcavación de la lengua del glaciar de los materiales calizos que se encontró a su paso. Se trata de una zona húmeda permanente, que recibe agua de manera continua por aportes subterráneos, a lo que se suma la proveniente de la escorrentía superficial de la lluvia y de la nieve. Su situación en una zona caliza donde el agua escasea en verano, propicia que sea muy utilizada por el ganado que es conducido allí durante el verano cuando en zonas más bajas los pastos están totalmente agostados.

Origen: glaciar.

Temporalidad: permanente.

Dimensiones: 343 x 115 m., 2,47 has.

Altitud: 1440 m.

Aportes de agua: aportes subterráneos y de escorrentía superficial, tanto de agua de lluvia como precedente de deshielo.

Tipo de interés: Geomorfológico/ Científico.

Interés geográfico: regional.

Fragilidad: alta.

Medidas de conservación: urgentes.

Figuras de protección: Zona Húmeda Catalogada. Espacio Natural Protegido del Valle de San Emiliano (en trámite). Z.E.P.A.

Amenazas: presión turística.

Conservación: utilizada como abrevadero y posiblemente con excesiva carga ganadera.



Laguna de Lago de Babia

LAGUNA GALLEGA

Comarca: La Cepeda

Municipio: Villamejil

Mapa 1:25.000, hoja 160-II (Riofrío)

ESTEPARIAS
LAGUNAS



Accesos: desde la localidad de Sueros de Cepeda parte un camino en dirección sureste que, tras recorrer unos tres kilómetros, conduce al humedal . Es recomendable acceder a pie, pues las condiciones del camino son muy deficientes, así como llevar cartografía adecuada.

La Laguna Gallega es un pequeño humedal de origen endorreico, es decir, obtiene su agua de los aportes de lluvia. Esta circunstancia supone que, cuando se produce un periodo seco prolongado a lo largo de varios años, llegue a secarse por completo. Este tipo de lagunas son propias de zonas esteparias, siendo única en el ámbito geográfico de Cuatro Valles.

Su situación en un altiplano en el que no existen corrientes continuas de agua, hace de este humedal un referente obligado para toda la fauna local que necesita del agua en algún momento de su ciclo vital. Los anfibios son los más beneficiados de la presencia de la Laguna Gallega en estos parajes,

Laguna Gallega



pero también las aves y los mamíferos que la utilizan como bebederos en los meses del estío. De hecho, en los momentos de mayor escasez de agua, las aves pueden desplazarse desde varios kilómetros durante las primeras horas de la mañana y las últimas de la tarde para su propio consumo e incluso, durante la época de cría, para llevársela a los pollos.

Origen: estepario.

Temporalidad: temporal.

Dimensiones: 300 x 200 m.

Altitud: 1000 m.

Aportes de agua: escorrentía.

Tipo de interés: Botánico/ Científico.

Importancia geográfica: regional.

Fragilidad: media.

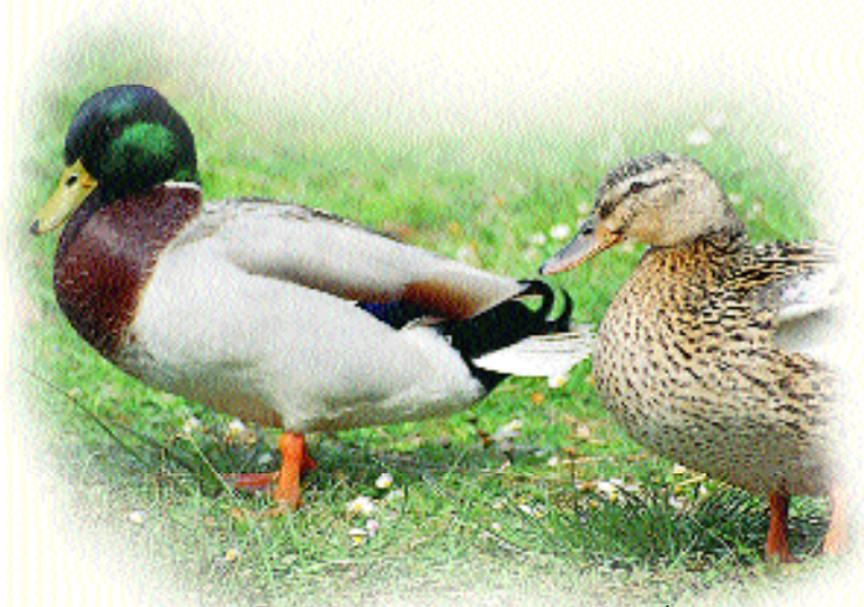
Medidas de conservación: necesarias.

Figuras de protección: no existen.

Amenazas: presión turística.

Conservación: el estado de conservación es bastante favorable y sólo la pondrían en peligro cuestiones como su desecaciones o el cultivo de los márgenes.

Recomendaciones: Aunque la primavera sea la época de mayor actividad de la laguna, los accesos suelen ser complicados por la presencia de barro en los caminos. Dadas las pequeñas dimensiones del humedal, es recomendable no acercarse en exceso para no molestar a las aves acuáticas.



Ánade azulón



5.

Javier García Fernández

ALTA MONTAÑA



MACIZO DE PEÑA UBIÑA

Alta montaña caliza

Comarca: Babia

Municipio: San Emiliano

Mapa 1:25.000, hoja 77-IV (Torrebarrio)

S
I
S
T
E
M
A
S
C
A
L
I
Z
O
S



Accesos:

el acceso más cómodo para recorrer la zona, así como para alcanzar la cima de Peña Ubiña es desde la localidad de Torrebarrio. Existe la ruta señalizada denominada “El entorno de Ubiña” que puede servir de referencia, aportar información y evitar despistes en una zona de compleja orografía.

Peña Ubiña es uno de los macizos calcáreos más grandes de toda la Cordillera Cantábrica. Los asturianos siempre la llamaron “La Grande”. Los babianos, sin embargo, se inclinan por denominaciones como Ubiña o Pinubina, más cercana al término “ovina” como recuerdo a los numerosos rebaños de merinas que tradicionalmente aprovecharon sus pastos de verano desde la creación de La Mesta. Destacan dos cimas; una corona la Ubiña “grande” con 2.417 m. de altitud; otra de menor entidad, la Ubiña “pequeña” con 2.197 m.. Se encuentran separadas por el Collado del Ronzón.

La erosión mecánica y el karst se hacen patentes en múltiples manifestaciones como canchales, gleras, llambrias o lastras, espolones o picachos. Los canchales y gleras son acúmulos de piedras de distinto tamaño que, a pesar de su naturaleza, mantienen una característica propia de los seres vivos, el movimiento. Su disposición en laderas pendientes hace de ellos una estructura inestable, que provoca continuos deslizamientos de los fragmentos de roca que lo integran. Las plantas deben adaptarse a la circunstancia de vivir en un arroyo de piedra para lo que presentan estructuras como largas raíces para anclarse y acceder al agua profunda, tallos y hojas carnosas para permitir su supervivencia en condiciones de escasez de agua. Otras especies vegetales utilizan enclaves o microhábitats tales como fisuras de rocas secas o grietas en rocas rezumantes, estando altamente especializadas.

La vida silvestre del macizo de Ubiña está condicio-

Ubiña Grande



nada tanto por la intensa actividad ganadera soportada secularmente, como por las extremas condiciones climáticas de las zonas más altas. La actividad humana ha supuesto el dominio del pastizal y matorral, cada vez más abundante por el decli-

ve de las actividades ganaderas. El clima y la desnudez de las rocas hacen difícil la supervivencia por lo que algunas especies son únicas de esta zona, como la *Saxifaga babiliana* propia de canchales y grietas y otras como *Petrocoptis glaucifolia* vive sólo en montañas calizas de la Cordillera Cantábrica.

La comunidad faunística destaca por el escaso número de especies que sobreviven en estas zonas. Entre las aves, algunas deben optar por desaparecer en las épocas de climatología adversa, como el roquero rojo y la collalba gris; otras por cambiar la dieta, insectívora en verano y granívora en invierno como el gorrión alpino.

Hieracium, habita en los canchales

Tipo de interés: Paisajístico, Geomorfológico, Botánico/ Científico.

Interés geográfico: regional.

Fragilidad: media

Medidas de conservación: necesarias.

Figuras de protección: Espacio Natural Protegido del Valle de San Emiliano (en trámite). Z.E.P.A.

Amenazas: presión turística, usos agropecuarios.

Conservación: el aspecto actual de la zona es fruto de muchos años de explotación extensiva ganadera que ha supuesto la creación de amplias zonas de pastizal. Su conservación depende del mantenimiento de estas actividades tradicionales y del respeto de los visitantes de la zona. Es preciso no alterar el medio dejando basuras o saliéndose de los senderos marcados.

Rutas y paneles: Ruta señalizada: Por el entorno de Ubiña. Panel: Ermita de Candemuela.

Recomendaciones: La climatología cambiante es una de las características más destacables de la montaña cantábrica por lo que en cualquier época es recomendable llevar ropa de abrigo. Por supuesto, el calzado debe ser fuerte y no debe olvidarse llevar siempre agua, ya que a partir de cierta altura escasea, sobre todo en los meses de verano. No es recomendable la visita durante el invierno ya que, Ubiña es una de las montañas más peligrosas de la Cordillera, incluso para los montañeros especializados.



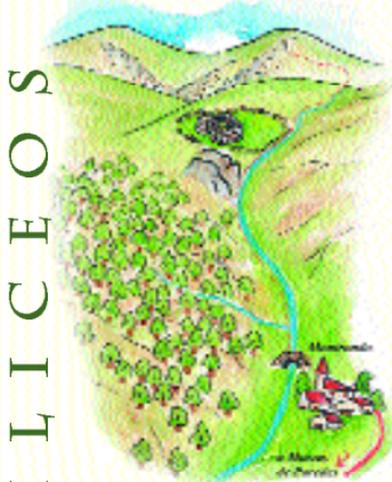
SIERRA DE GISTREDO

Alta montaña silíceo de Montes de León

Comarca: Lacia y Omaña

Municipios: Villablino, Palacios del Sil y Murias de Paredes

Mapa 1:25.000, hoja 101-IV (Murias de Paredes)



Accesos: Los accesos a las cumbres de la Sierra de Gistredo son numerosos. A la cumbre del Catoute se puede acceder desde la localidad de Salentinos o desde Colinas del Campo de Martín Moro, aunque la ruta es más sencilla desde esta última. Al Pico Tambarón puede subirse también desde Colinas del Campo, Salientes o por la vertiente norte, desde Vivero. Por último a Nevadín, la ruta más usual parte de las brañas de Cobatxo, en Rabanal de Arriba, localidad cercana a Villablino.

La Sierra de Gistredo con las cumbres del Catuote, Valdeiglesias, Tambarón y Nevadín es el macizo montañoso de roca silíceo o silicícola en mejor estado de conservación de los Montes de León. La naturaleza de la roca determina el tipo de suelo que va a existir en una zona y la vegetación que lo va a colonizar. En este caso, su naturaleza silíceo impide la formación de suelos profundos ya que, son muy difíciles de convertir en compuestos aprovechables por las plantas. Puede que la denominación de Gistredo, se deba a la gistra, una planta abundante, utilizada para la preparación de licores.

La vegetación, además de por el tipo de suelo, está condicionada por la actividad humana. En la zona el manejo del ganado y el uso del fuego, han sido determinantes. Las masas boscosas tienen su representación en algunas matas de abedul refugiadas en pequeños vallejitos donde han logrado sobrevivir a los incendios, y en los robledales que van haciéndose más comunes en las zonas más bajas. En las cumbres y en las laderas a mayor altitud se encuentran comunidades de matorral dominadas por el enebro rastrero, que presenta aquí extensiones muy considerables, la brechina, una especie de escaso porte y mínimos requerimientos y los arándanos, el común y el negro, que suponen una fuente de alimentación básica para muchas especies y entre ellas, el oso pardo.

Otros mamíferos presentes son el rebeco, limitado a las zonas más altas con pastizales, y la liebre de pino, des-



crita por primera vez en estas montañas. La comunidad de aves no es demasiado rica aunque alberga algunas especies interesantes e incluso en una situación delicada como la perdiz pardilla, el roquero rojo o el águila real.

Arándano en fruto

Tipo de interés: Paisajístico/ Científico, Didáctico.

Interés geográfico: provincial.

Fragilidad: media.

Medidas de conservación: urgentes.

Figuras de protección:

Espacio Natural Protegido del Alto Sil (en trámite). Z.E.P.A.

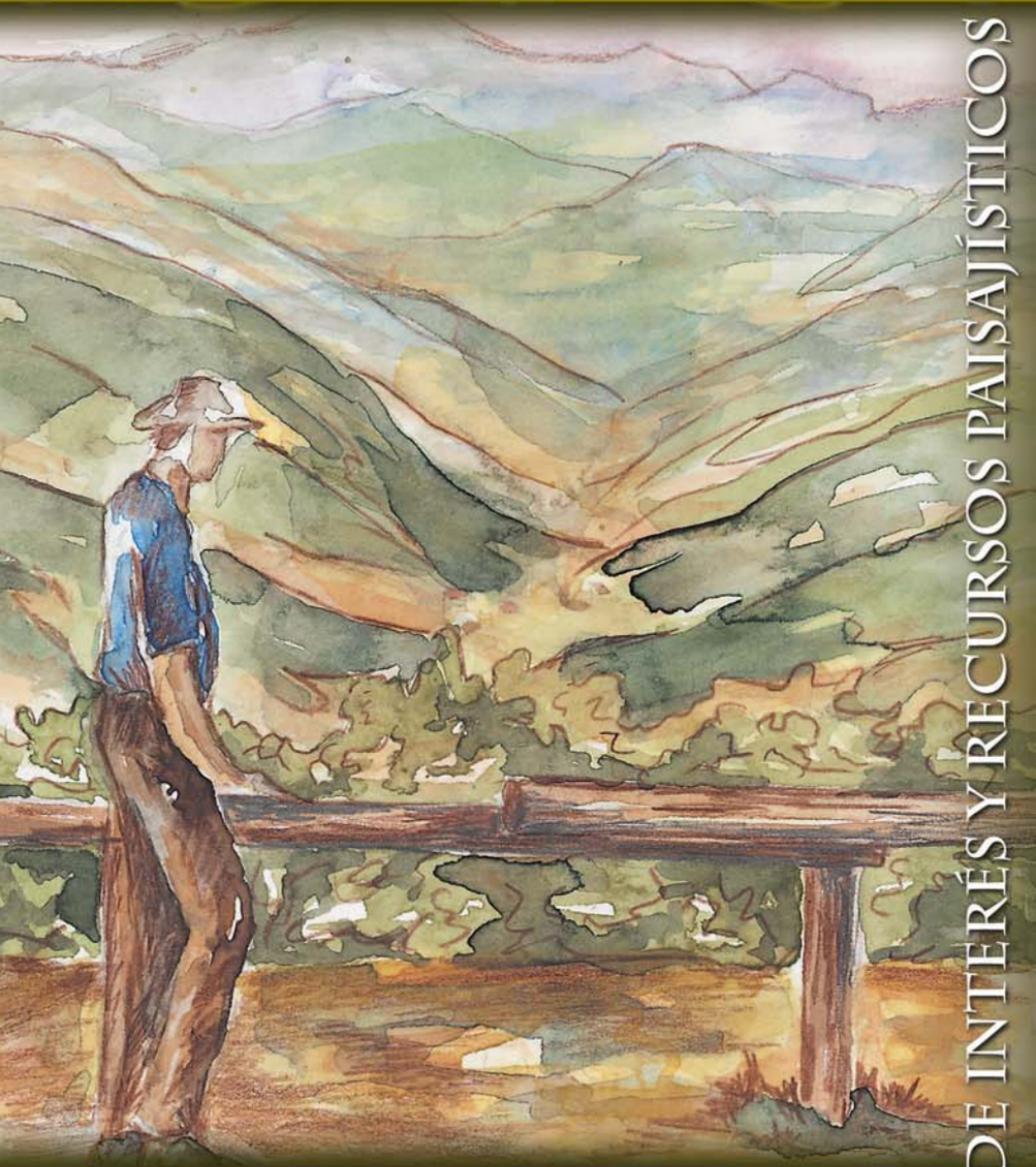
Amenazas: usos agropecuarios, presión turística.

Conservación: La tranquilidad es uno de los valores de estas montañas que ha permitido en mantenimiento de especies tan singulares como el oso, la perdiz pardilla y la liebre de piornal. El uso indiscriminado del fuego ha ido produciendo una paulatina pérdida de suelo.

Rutas y paneles: Ruta señalizada: Las fuentes del Omaña (Murias de Paredes), nos permite adentrarnos en la zona montañosa sin riesgo de pérdidas.

Recomendaciones: La alta montaña hace que deban tener en cuenta cuestiones como los frecuentes cambios en la climatología, que hacen necesario llevar siempre algo de ropa de abrigo, o la falta de agua en las zonas más elevadas, que hace aconsejable llevar alguna reserva de agua. También es aconsejable llevar cartografía adecuada, evitar ir solo, y dejar siempre aviso a familiares o amigos de cuando se va a regresar. Los meses de invierno pueden resultar peligrosos. En cualquier caso, llegar a las cumbres puede llevar varias horas, siendo necesaria una buena preparación física.





6.

Javier García Fernández

CONJUNTOS DE INTERÉS Y RECURSOS PAISAJÍSTICOS



FAEDO DE CIÑERA Y HOCES DEL VILLAR

Lugar de contacto de los ambientes mediterráneo y atlántico

Comarca: Bernesga

Municipios: La Pola de Gordón y Vegacervera

Mapa 1:25.000, hoja 103-IV (La Pola de Gordón)

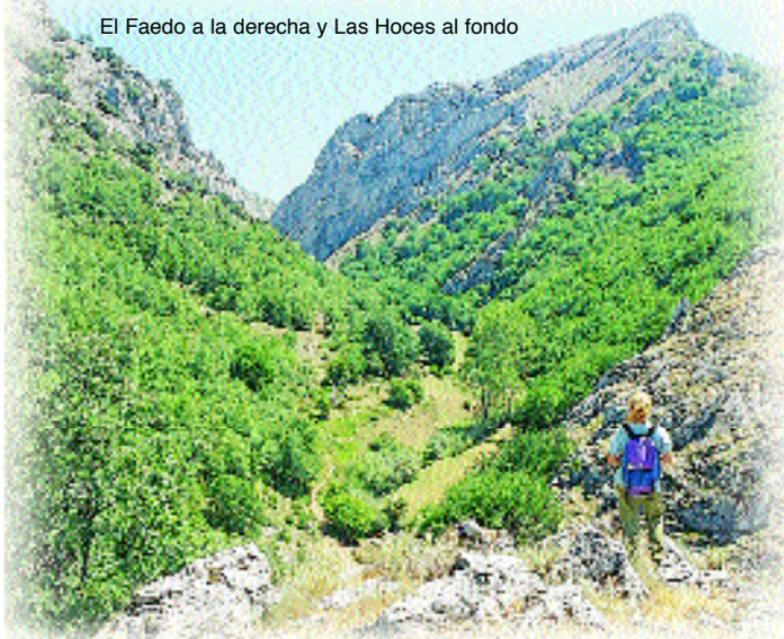


Accesos: Desde Ciñera parte una pista asfaltada que discurre paralela al Arroyo de Ciñera o del Villar en dirección hacia la Mina Ciñera, desde donde discurre una senda por la misma orilla del arroyo que llega hasta las hoces del Villar. También, es posible tener una buena panorámica del hayedo y las hoces donde debemos tomar la carretera de lleva de La Vid hasta Vegacervera, en el llamado Collado del Villar.

En la Montaña Cantábrica existen parajes donde a poca distancia coexisten comunidades propias de la España Atlántica y de la Mediterránea. En El Villar, conviven hayedos atlánticos con encinares mediterráneos, separados únicamente por el arroyo del Villar.

La orientación de una ladera determina la presencia de distintos ambientes, en función de varios factores. Uno de ellos es la insolación de la ladera, mayor en exposición al mediodía y la práctica ausencia de sol en la contraria, que propicia condiciones de umbría; otro en cierta medida relacionado con éste,

El Faedo a la derecha y Las Hoces al fondo



es la mayor rapidez de evaporación en laderas sur frente a laderas norte. En el enclave de El Faedo se suceden el hayedo, un bosque frondoso, con requerimientos de agua elevados y una escasa exposición al sol y el encinar, un bosque dominado por la encina, especie de hoja perenne, con escasos requerimientos hídricos y plena necesidad de exposición solar. Aparentemente dos zonas separadas apenas unas decenas de metros, con una temperatura y precipitaciones muy similares, deberían de albergar comunidades similares; pero el simple cambio de exposición y el efecto térmico de la caliza determinan un cambio tan brutal en las condiciones ecológicas del enclave, que provoca la aparición de dos comunidades antagonistas.

Para completar la diversidad de ambientes de este entorno, aparecen las Hoces del Villar, que con sus paredes verticales de roca caliza, permiten el asentamiento de una rica comunidad botánica y faunística. Las condiciones propias de los cortados obligan a un alto grado de especialización, de modo que muchas de las especies de los géneros *Saxifraga* y *Sedum* que aquí viven, son únicas de la montaña leonesa. Estas plantas utilizan pequeñas grietas donde se acumula materia orgánica para enraizar, aprovechando al máximo los limitados aportes de agua de lluvia. La estrategia común a todas ellas es adquirir una estructura carnosa que permita acumular reservas de agua y evitar al máximo la transpiración y por tanto, la pérdida de agua.

Marmitas de gigante en Las Hoces

Tipo de interés: Botánico/ Didáctico.

Interés geográfico: regional

Fragilidad: media

Medidas de conservación: necesarias

Figuras de protección: no existen.

Amenazas: minería, presión turística.

Conservación: El encinar y el faedo del Villar mantienen un buen estado de conservación por lo que aún persisten unas interesantes comunidades de fauna y flora. No obstante, existen algunas amenazas como la presencia a unos cientos de metros de la mayor explotación de carbón a cielo abierto de España o la masificación de visitas durante los meses de verano.

Rutas y paneles: Ruta guiada: El Faedo (Ciñera de Gordón)

Recomendaciones: La primavera tardía y el verano son las mejores épocas para visitar la zona; durante el invierno y el otoño, el caudal del arroyo puede dificultar el acceso a las hoces. La senda que lleva a las hoces del Villar es fácil de caminar, pero si se pretende adentrarse en los bosques se hace necesario llevar un calzado fuerte que evite torceduras.



HOCES DE VEGACERVERA

Hoz caliza modelada por el río Torío

Comarca: Torío

Municipio: Vegacervera

Mapa 1:25.000, hoja 103-IV (La Pola de Gordón)



Accesos: Las Hoces de Vegacervera se localizan entre las localidades de Vegacervera y Felmín, perteneciente ésta al municipio de Cármenes. La carretera que une ambas localidades recorre las hoces por la parte inferior, paralela al río, lo que permite una cómoda visita.

Las hoces de Vegacervera son el resultado de la acción conjunta de dos agentes geológicos: la acción mecánica del río y la disolución química de la caliza o karst. La erosión fluvial se produce en todos los tramos altos y medios de los ríos con suficiente pendiente para permitir el

arrastre de los materiales erosionados. Sin embargo, la disolución química se produce únicamente cuando la roca caliza se va disolviendo por el agua de la lluvia ligeramente ácida al combinarse con el CO_2 atmosférico. La consecuencia más evidente de la disolución química son las grietas y cavidades que van formándose y que poco a poco van debilitando la estructura de la roca del cauce del río.

La acción física de la corriente de agua también tiene su importancia como agente erosivo. La corriente va penetrando en las grietas y comprime el aire que existe en ellas con lo que las grietas van aumentando y comienzan a desgajarse trozos de roca. El proceso de arrastre de esos fragmentos también tiene su influencia en el modelado del cauce debido al efecto que produce su roce con el propio lecho. Los fragmentos también se van desgastando hasta adoptar formas más o menos redondeadas denominadas cantos rodados. Cuando estos cantos se acumulan en oquedades del lecho producen un curioso efecto ya que impulsados por la fuerza del agua comienzan a girar y a erosionar el lecho formando unas cavidades circulares muy peculiares, conocidas como “marmitas de gigante”.

Existen además factores biológicos que, en mayor o menor medida, contribuyen a la erosión. Las plantas son unos de los más importantes agentes erosivos, ya que al crecer las raíces entre las grietas de los paredones calizos, provocan no

Zona baja de Las Hoces



pocos desprendimientos que en ocasiones suponen la caída de la propia planta. El aporte hídrico de estas plantas se limita a la que escurre por las paredes tras las lluvias, lo que las obliga a profundizar mucho en las grietas, acentuando aún más el proceso de disgregación de la roca.

También los animales en su desplazamientos provocan la caída de piedras e incluso alguna pequeña avalancha. Todos estos factores han modelado

una de las estructuras geomorfológicas más impresionantes de toda la Cordillera Cantábrica.

Tipo de interés: Geomorfológico, Botánico./ Científico.

Interés geográfico: regional.

Fragilidad: media.

Medidas de conservación: necesarias.

Figura de protección: Espacio Natural Protegido de las Hoces de Vegacervera (en trámite).

Amenazas: presión turística.

Conservación: La buena conservación de las hoces, ha propiciado su inclusión en La Red de Espacios Naturales de Castilla y León. La proliferación de vías de escalada podría poner en peligro a algunas de las especies endémicas de plantas y a la fauna más sensible.

Rutas y paneles: Ruta señalizada:

Coladilla-Valporquero. Panel: Iglesia Románica de Coladilla. Hoces de Vegacervera.

Recomendaciones: La visita desde la carretera puede tener algunos inconvenientes ya que son escasos los lugares donde aparcar. Caminar por la calzada puede resultar peligroso pues la angostura de la hoz impide que exista más espacio que el que ocupan la carretera y el río. La visita por la zona superior es compleja al no existir rutas definidas.

Zona alta de Las Hoces



HOZ DEL PINCUEJO

La hoz caliza más angosta de la montaña leonesa

Comarca: Luna

Municipio: Sena de Luna

Mapa 1:25.000, hoja 102-II (Sena de Luna)



Accesos: La salida del arroyo Pincuejo, que ha dado lugar a la hoz, se encuentra en la localidad de Caldas de Luna. El acceso al tramo de la hoz visitable está situado a unos pocos metros de las últimas viviendas de la parte alta del pueblo. Su estrechez hace que sólo se pueda caminar durante unas decenas de metros antes de que el agua y las rocas impidan continuar.

Las gargantas calizas son unas de las estructuras geomorfológicas más llamativas de Cuatro Valles. La hoz del Pincuejo es una de las de menor longitud, pero presenta una de las características acentuada de estos enclaves, su angostura. De hecho, es la única inaccesible sin utilizar técnicas de escalada. No obstante, como en todas las demás, la disposición vertical de sus paredes y sus extremas condiciones ambientales (falta de agua en las zonas altas) condiciona a los seres vivos que la habitan.

Las aves son uno de los grupos más llamativos que pueden encontrarse. Sólo con fijarse en la denominación común de algunas de las especies que utilizan la hoz del Pincuejo como lugar de cría o invernada, puede entenderse el alto grado de especialización que requiere la vida en este hábitat. Avión roquero, treparriscos, roquero rojo, gorrión alpino o lavandera cascadeña, son algunas de las aves más frecuentes. A pesar de pertenecer a familias diferentes, presentan algunas características comunes, como poseer unas uñas fuertes para desplazarse por la roca y anclarse en los más mínimos salientes de la pared. El treparriscos posee un pico excepcionalmente fino y curvo que le permite capturar de insectos entre las grietas y fisuras de la roca.

Las plantas, por su imposibilidad de desplazarse, requieren un grado de especialización mayor. Numerosos factores ecológicos limitan su desarrollo, de modo que apenas unas decenas de especies han sido capaces de sobrevivir. Así la falta de suelo obliga a utilizar cualquier acumulación de tierra para enraizar; la escasez de agua obliga a utilizar toda la que escurre por las rocas cuando llueve. Como mecanismo adapta-

La Hoz sobre el pueblo de Caldas



tivo común, frecuente entre estas especies, es la de la presencia de estructuras carnosas o succulentas para el almacenamiento de agua y reserva de alimento, lo que minimiza los efectos del calentamiento estival de la roca y el enfriamiento invernal. La mínima duración del ciclo de reproducción las obliga a invertir mucho esfuerzo en la floración, lo que tiene como consecuencia que

las plantas alpinas presentar flores de gran vistosidad que atraerán sin duda a los insectos.

Una de las características de las zonas kársticas es la continua surgencia de agua por pequeñas grietas de las paredes. Algunas comunidades de plantas han sabido aprovechar estas circunstancias más favorables; su aspecto es bien distinto a las anteriores, estando presentes musgos y algunos helechos.

Tipo de interés: Geomorfológico, Faunístico/ Científico.

Interés geográfico: provincial.

Fragilidad: media.

Medidas de conservación: necesarias.

Figura de protección: Espacio Natural Protegido del Valle de San Emiliano (en trámite).

Amenazas: presión turística.

Conservación: Su inaccesibilidad ha propiciado la integra conservación de sus importantes valores naturales. En los últimos años se han comenzado a practicar algunos deportes de riesgo, cuya regulación se hace necesaria para evitar la degradación de la zona.

Rutas y Paneles: Ruta señalizada: Las Brañas de Caldas.

Recomendaciones: La cantidad de agua que lleva el arroyo determina el tramo visitable a pie por lo que será en verano cuando podamos adentrarnos más. Al no existir un camino definido debemos caminar entre las rocas por lo que necesario extremar las precauciones para no sufrir ningún daño. La hoz también se puede contemplar desde la parte superior pero en este caso hay que salvar una pronunciada pendiente.



EL VALLE DEL PUERTO

Valle de origen glaciar de Babia

Comarca: Babia

Municipio: San Emiliano

Mapa 1:25.000, hoja 102-II (Sena de Luna)



Accesos: Desde Villafeliz de Babia parte una pista paralela al arroyo del Puerto que conduce hasta la vega del Panazal. El camino de acceso desde Villafeliz es muy pendiente pero termina en una zona llana

muy fácil de caminar.

El arroyo del Puerto alberga uno de los mayores depósitos glaciares de toda la montaña leonesa. La entidad de los procesos glaciares en esta zona fue de tal magnitud que propiciaron que hoy en día exista un terreno totalmente llano, de más de dos kilómetros de longitud, a una altitud cercana a los 1400 metros.

La Cordillera Cantábrica presenta en la actualidad un clima relativamente benigno en el que la nieve sólo aparece en algunos momentos durante el invierno y donde el hielo perpetuo apenas existe. Sin embargo, esta situación no ha sido siempre así, sino que durante los últimos millones de años ha pasado por varios momentos en los que buena parte de su territorio ha estado cubierto de hielo. El signo más evidente de su pasado glaciar es la propia forma del valle ya que los glaciares al ser una masa de hielo en movimiento, no sólo erosionan el fondo por el que se desplazan, sino también sus paredes, originando perfiles en U. Cuando la formación del valle se debe a la acción de un río, adquiere forma de V ya que la erosión se produce preferentemente en la zona de cauce.

Una de las características que indica la relativa juventud del proceso de depósito, es que el arroyo que discurre por el valle apenas ha profundizado en la terraza, a pesar de que los materiales están poco compactados. Además parece probable que la salida actual del arroyo no existiera sino que él se filtrara por algún conducto subterráneo y que desembocara ya cerca del pueblo de Villafeliz.

A pesar de la decadencia de la trashumancia, aún exis-



ten evidencias de la actividad ganadera, como los chozos para los pastores y los cierres para guardar el ganado durante la noche.

La existencia de una antigua pero intensa actividad ganadera también se refleja en la amplitud de los pastizales, en la escasez de zonas cubiertas de matorral y en la ausencia de arbolado. La fauna de la zona es principalmente la que ha podido aprovechar estas circunstancias: terrenos completamente abiertos y dominados por el pastizal. Entre los mamíferos de gran tamaño, el rebeco es el más numeroso, ya que cuenta con abundantes pastos y refugio en las peñas. Curiosamente, las aves también siguen este patrón, al obtener el alimento en las praderas aunque sitúan sus nidos en los roquedos. La comunidad ornítica no es muy rica ya que pocas especies logran sobrevivir en estas condiciones pero existen algunas muy interesantes, como las chovas piquirrojas y piquigualdas, el roquero rojo, el águila real o la perdiz pardilla.

Tipo de interés: Geomorfológico, Botánico, Faunístico/ Científico

Interés geográfico: regional

Fragilidad: media

Medidas de conservación: necesarias

Figuras de protección: Espacio Natural Protegido del Valle de San Emiliano (en trámite). ZEPA

Amenazas: presión turística

Conservación: El paisaje está totalmente dominado por pastizales ya que se trata de una zona en la que abundan los puertos de verano para el ganado.

La diversidad vegetal es enorme, existiendo también fauna destacable.

Rutas y paneles: Ruta señalizada: Por el entorno de Ubiña. Panel: Ermita de Pruneda, Iglesia de Candemuela.

Recomendaciones: La época menos apropiada para la visita es el invierno, debido al complicado acceso y a la altitud, que hace que la presencia de nieve sea común y las condiciones climatológicas adversas. En las otras épocas se debe tener en cuenta que, a pesar de ser pocos kilómetros, la gran pendiente hace que pueda llevar varias horas por lo que conviene llevar alguna reserva de agua y comida.



Chozo y montones de piedras

CUETO NIDIO

Vista panorámica del Valle de Laciana.

Comarca: Laciana

Municipio: Villablino

Mapa 1:25.000, Hojas 101-II (Villablino) y 101-IV (Murias de Paredes)



Accesos: El acceso más sencillo y cómodo se hace desde Rabanal de Arriba, por la pista que lleva hasta las brañas de Cobatxo. Desde las brañas sigue un camino y algunas veredas que conducen hasta el Cueto Nidio.

Laciana es una de las comarcas del norte de la provincia de León que mayores valores naturales alberga. Su origen geológico data de finales del Carbonífero,

hace 300.000 años. Este dato, que aparentemente podría carecer de importancia para determinar el valor natural de la zona, resulta imprescindible para comprenderlo, ya que determinó la formación de las actuales cuencas carboníferas que suponen aún en la actualidad, la mayor reserva de hulla de la Península Ibérica, y que ha influido de manera decisiva en todos los aspectos, sociales, culturales y por supuesto naturales del Valle. La tendencia actual es la de aprovechar los recursos de carbón por medio de “cielos abiertos”, lo que está provocando una mayor ocupación y alteración del territorio en comparación con la explotación en galerías.

Desde el Cueto Nidio, con una altitud de 1.773 m., se obtiene una visión general de toda Laciana, que permite comprender la historia natural reciente del valle. La variedad de ambientes se explica, en parte, por el gradiente de altitudes desde los 2.188 m. del Pico Cornón hasta los 980 m. del embalse de las Rozas. Toda la red fluvial se avena en torno al río Sil que acoge las aguas de multitud de arroyos y regatos.

A grandes rasgos, la estructura de Laciana consiste en un fondo de valle humanizado y fuertemente alterado dominado por los núcleos de población, pequeñas huertas y prados de siega; laderas de solana cubiertas de roble o de matorral y laderas umbrías de bosque mixto y zonas de elevada altitud, por encima de los 1.500 m., con matorrales o pastizales alpinos.

Sin duda los bosques mixtos albergan la mayor diversidad de especies y las más emblemáticas, como el oso y el urogallo. Los fondos de valle mantienen interesantes comunidades



vegetales y animales, cumpliendo la función de refugio invernal, al encontrar en los prados y huertas alimento y refugio durante los duros meses de invierno. En las zonas altas, a pesar de su

aspecto improductivo, algunas plantas como el arándano producen frutos que sirven de despensa otoñal para multitud de animales.

En dirección nordeste aparece la comarca de Babia; en primer término la captura del Sil sobre el Luna y al fondo, las cabeceras del Sil, en el valle de La Cueta, los Picos Albos (2.065 m.) y las cumbres del macizo de Ubiña, la Ubiña Grande (2.417 m.) y la Ubiña Pequeña (2.197 m.).

Braña del Cobatxo

Tipo de interés: Paisajístico, Geomorfológico/ Didáctico.

Interés geográfico: provincial.

Fragilidad: baja.

Medidas de conservación: urgentes

Figura de protección: Espacio Natural Protegido del Alto Sil (en trámite).

Amenazas: minería, usos agropecuarios.

Conservación: la conservación del valle de Laciana depende en buena manera de

la coyuntura económica que marca la minería del carbón. Desde hace un tiempo viene descendiendo la actividad de la minería tradicional que explotaba el mineral en explotaciones subterráneas frente a la minería a cielo abierto, que provoca un impacto ambiental superior.

Rutas y paneles: Ruta señalizada: Cueto Nidio, con un panel en el cueto. Panel: Iglesia Románica en Robles de Laciana.

Recomendaciones: Debido a la altitud del mirador, el acceso en invierno puede complicarse por la presencia de nieve. Es muy interesante acceder a este punto recorriendo parcialmente la ruta de "Cueto Nidio" desde la localidad de Rabanal de Arriba ya que existen paneles interpretativos por el camino y se aprecia el paisaje con más tranquilidad.



CUETO ROSALES

*Vista panorámica del valle del río Omaña
y del occidente de la Cordillera Cantábrica*

Comarca: Omaña

Municipio: Riello

Mapa 1:25.000, Hojas 128-I (Cirujales) y 128-II (Riello)



Accesos: Desde la localidad de El Castillo parte una carretera en dirección a Rosales que asciende de manera pronunciada hasta un collado donde aparece una pista asfaltada que lleva hasta el cueto después de unos tres kilómetros de fuerte pendiente.

El Cueto Rosales, debido a su elevada situación permite contemplar el valle de Omaña “a vista de pájaro”, pudiendo así desvelar su estructura y organización general y a partir

de ese momento, se hace necesario descender para conocerla en detalle.

El río Omaña delimita una comarca que toma el nombre del río que la vertebra. Recorre unos cincuenta kilómetros desde su nacimiento, en la fuente del Miro Viejo, cerca del pico Tambarón, hasta su unión con el río Luna en las proximidades de Santiago del Molinillo.

En dirección oeste y noroeste aparece la cabecera del Omaña, el Valle Gordo y el Valle Chico que representan el límite con el Alto Sil y Laciana y donde destaca la Sierra de Gistredo y las cumbres del Catoute (2.111 m.), Tambarón (2.102 m.) y Nevadín (2.077 m.). Sólo hay un paso, el Puerto de la Magdalena. En la cabecera del río, los valles tienen una estrecha vega donde se asientan todos los pueblos. Es el tramo más forestal de la comarca, en él destacan los abedulares de Murias de Paredes, Montrondo, Fasgar y el Puerto de La Magdalena.

Al norte y noreste se encuentra el tramo medio del Omaña donde el terreno es menos abrupto, estando dominado por grandes laderas cubiertas de urces. La multitud de pueblos de esta tramo no se asientan sólo en el fondo del valle, donde aprovechaban la riqueza de la ribera, sino que lo hacen en las laderas, donde cultivaban antaño grandes extensiones de centeno que actualmente han sido colonizadas por matorral. Por



encima de los pueblos, aparecen dos grandes macizos montañosos que son de oeste a este, el Alto de la Cañada y la Sierra de la Filera que limitan con las comarcas de Babia y Luna, respectivamente. La comunicación hacia estas zonas sólo era posible entre el pueblo de Salce y los de Mallo y Abelgas de Luna.

Al sureste, aparece en primer término el histórico Concejo de La Lomba de Campestedo donde los pueblos, como Rosales o Andarraso, se asientan en zonas elevadas. Al fondo se encuentra el último tramo del Omaña y en días claros se llega a ver una buena parte del llano, el Páramo Leonés y Tierra de Campos.

El pueblo de Rosales

Tipo de interés: Paisajístico./

Divulgativo.

Interés geográfico: provincial.

Fragilidad: baja.

Medidas de conservación: necesarias.

Figura de protección: no existen.

Amenazas: presión turística.

Conservación: Las masas forestales que se contemplan, principalmente robledales y abedulares, son el refugio de la fauna más interesante aunque la presencia de especies como el oso es cada vez más ocasional y el urogallo está en franco retroceso.

Rutas y paneles: Ruta señalizada: Por la Ribera del Omaña. Ruta guiada: Las Zancas (La Omañuela). Paneles: El Castillo del Benal. Ermita de Pandorado.

Recomendaciones: cualquier momento del año puede ser bueno para tener una buena vista de Omaña. Aún así, debe tenerse en cuenta que se encuentra a bastante altitud, 1557 m., para evitar las condiciones climáticas más desfavorables. En invierno, es común que el acceso se encuentre cortado por la nieve.



MIRADOR DE LA CEPEDA

Vista panorámica de La Cepeda

Comarca: La Cepeda

Municipio: Quintana del Castillo

Mapa 1:25.000, Hoja 128-IV (Valdesamario)



Accesos: el mirador se encuentra muy cerca de San Feliz de las Lavanderas, a unos 200 m en dirección a Quintana del Castillo y al Embalse de Villameca.

La Cepeda limita con la comarca de Omaña al norte, La Maragatería al sur, el Bierzo Alto al oeste y el río Órbigo al este. Es por tanto, una comarca de transición entre la montaña y el llano y comparte características con ambas zonas. La mayor parte del territorio se encuentra a bastante altitud, por encima de los 1.200 m., pero no presenta cumbres destacadas y es muy poco abrupto. La cuenca del río Tuerto drena la mayor parte de su superficie, aunque algunos de los arroyos de la zona oriental desembocan en el Órbigo.

Urz o Brezo



Desde el mirador, en dirección este y sureste se pueden ver los terrenos de las localidades que se localizan en la pequeña vega del Arroyo de Riofrío que son Morriondo, Ferreras, Riofrío y Quintanilla del Monte, donde el paisaje está dominado por pastizales y matorrales con manchas intercaladas de robledales y pinares.

En dirección oeste y suroeste se observa toda la cuenca del Tuerto. En primer término, se encuentran fincas destina-



das a pastos para alimentar el ganado, que es la base de la actividad económica de la zona. Aún así, el despoblamiento humano ha provocado el aumento de la superficie ocupada por matorral y su sustitución por cultivos forestales como los chopos y los pinos. Al fondo, se encuentra la comarca de La Maragatería y la Sierra del Teleno.

Tipo de interés: Paisajístico/ Didáctico.

Interés geográfico: provincial.

Fragilidad: baja.

Medidas de conservación: necesarias.

Figura de protección: no existen.

Amenazas: usos agropecuarios.

Conservación: Las duras condiciones climáticas y el aislamiento geográfico han supuesto que La Cepeda haya sufrido especialmente el despoblamiento humano, lo que ha supuesto que amplias zonas antaño ocupadas por pastizales lo estén ahora por matorrales. Además, está profundamente arraigada la cultura del fuego, causa del paulatino empobrecimiento del suelo y de que una buena parte del territorio esté cubierto únicamente por brezales.

Recomendaciones: El acceso es muy sencillo, por lo que es posible contemplar esta vista de La Cepeda en cualquier época del año.

PUERTO DE VENTANA

Vista panorámica de Babia de Yuso

Comarca: Babia

Municipio: San Emiliano

Mapa 1:25.000, Hoja 77-IV (Torrebarrio)



Accesos: el Puerto de Ventana se encuentra en el límite de Babia con Asturias entre las localidades de San Emiliano en León y Teverga en Asturias. El mejor punto de observación no se localiza en el alto del puerto sino unos 700 metros antes del mismo, en el P.K. 15, ya que la vista es aún más

amplia.

El Puerto de Ventana representa el paso natural entre las comarcas de Babia y Teverga, en Asturias. Se localiza a 1.587 metros de altitud, permitiendo una magnífica vista del Valle de San Emiliano, la llamada Babia de Yuso.

Desde este punto se observa al este, el impresionante macizo de Ubiña con las cumbres de la Ubiña Grande (2.417 m.) y Ubiña Pequeña (2.197 m.) donde destacan las zonas de roca desnuda en las cumbres que al ir descendiendo, se van cubriendo progresivamente de pasto.

Al sur se presenta el fondo del Valle de San Emiliano, donde el paisaje está dominado por praderas divididas en fincas delimitadas por muros de piedra y alambradas.

También se adivinan los cultivos abandonados, en terrazas, que han sido parcialmente colonizados por matorral. Las únicas zonas forestales se asientan sobre el Monte Valtarón donde dominan los abedules y algunas hayas. Desde este punto sólo es posible observar dos localidades, la capital del municipio, San Emiliano y Genestosa. Existen además algunas edificaciones como brañas y apriscos donde se lleva el ganado en los meses de verano, así como la ermita de Porcinero, antaño ubicada al pie del camino que cruzaba el puerto.

En dirección oeste destacan, al fondo, los macizos calcáreos de los Picos Albos (2.065 m.), un pico de naturaleza silíceo que se denomina Morro Negro (2.152 m.) y en primer término, algunos desbroces y plantaciones forestales.

Desde este mirador es posible observar las numerosas

evidencias de la intensa actividad glaciaria ocurrida, que se manifiesta en depósitos glaciares y fluvio-glaciares, morrenas y circos glaciares además de la propia forma en U del valle.



Ermita de Porcinero

Tipo de interés:
Paisajístico/ Didáctico.

Interés geográfico: provincial.

Fragilidad: baja.

Medidas de conservación: necesarias.

Figura de protección: Espacio Natural Protegido del Valle de San Emiliano (en trámite). Z.E.P.A.

Amenazas: usos agropecuarios.

Conservación: La preservación de los valores naturales de Babia de Yuso pasan por el mantenimiento de las actividades agropecuarias tradicionales. El abandono rural supondría profundos cambios en el paisaje y en la composición de la actuales comunidades de flora y fauna.

Rutas y paneles: Ruta señalizada: Por el entorno de Ubiña. Panel: Iglesia de Candemuela.

Recomendaciones: Cualquier época del año es favorable para acercarse hasta este punto.

Peña Ubiña desde el Puerto Ventana



EMBALSE DE VILLAMECA

Conjunto natural de La Cepeda

Comarca: La Cepeda

Municipio: Quintana del Castillo

Mapa 1:25.000, hoja 160-I (Quintana del Castillo)



Accesos: La carretera que une las localidades de Villameca y Quintana del Castillo recorre el embalse por su margen izquierdo. Para acceder a la cabecera, donde desemboca el río Tuerto debe tomarse la carretera hacia Palaciosmil que parte de Quintana.

El embalse de Villameca, de origen artificial, se construyó para fomentar y afianzar los cultivos de regadío de la vega del río Tuerto. Dada la escasez de zonas húmedas naturales en esta comarca de La Cepeda, este embalse ha supuesto la aparición de algunas especies de animales y plantas, propias de humedales. Las aves acuáticas han sido algunas de la más beneficiadas y sobre todo, las que eligen la zona para pasar el invierno, momento en el que es posible observar especies como el zampullín chico, el somormujo lavanco, el ánade azulón y el cormorán común. La ausencia de



Una de las calas del embalse

vegetación en las orillas debido a los continuos cambios de nivel del agua y a la naturaleza del suelo, impiden que la comunidad de aves acuáticas reproductoras sea numerosa y de que no aparezcan las especies de patos que se alimentan de las plantas de zonas poco profundas.

Pero el interés de Villameca no sólo se centra en la lámina de agua del embalse, sino que también presenta unas formaciones boscosas relevantes para La Cepeda. Algunos bosques crecen en los alrededores de la masa de agua y en ocasiones llegan hasta la misma orilla. Por una parte, aparecen pinares de repoblación, plantados hace 30 o 40 años, cuya especie dominante es el pino silvestre. Presentan diferente grado de desarrollo, en función del tipo de suelo sobre el que se asientan.

Por otra parte, existe una buena representación de robledales de melojo que alcanzan dimensiones considerables si se los compara con los de otras zonas de la comarca. Esta separación de especies no es absolutamente real, ya que en muchas ocasiones, los árboles de las distintas especies se entremezclan, originando masas mixtas de pinos y robles.

El abandono rural que ha afectado de manera inexorable a toda La Cepeda, ha supuesto la disminución de la cabaña ganadera por lo que se ha detectado un gran incremento de la superficie ocupada por matorral. Esto ha determinado que las poblaciones de algunas especies como jabalíes o corzos hayan aumentado de manera ostensible en las últimas décadas. Sin embargo, otras especies más propias de terrenos abiertos como las perdices o las liebres, han visto mermados sus efectivos.

Origen: artificial

Temporalidad: permanente

Dimensiones: 2100 x 2900 m, 20 Hm³.

Altitud: 1009 m.

Aportes de agua: el aporte de agua proviene del río Tuerto pero la cantidad de agua está regulada de manera artificial.

Tipo de interés: Paisajístico/ Divulgativo.

Interés geográfico: provincial.

Fragilidad: baja.

Medidas de conservación: necesarias.

Figuras de protección: no existen.

Amenazas: presión turística.

Conservación: Los cambios de nivel no permiten el crecimiento de vegetación en la orilla así que se carece de refugios y no existen muchas especies nidificantes.





LAS CIGÜEÑAS DE SANTIBÁÑEZ

La colonia de cigüeña blanca más numerosa de León

Comarca: Bernesga

Municipio: Cuadros

Mapa 1:25.000, hoja 129-IV (Cuadros)



Accesos: La colonia se sitúa en la cercanías de Santibáñez del Bernesga, localidad situada entre Cuadros y Lorenzana.

Santibáñez del Bernesga alberga la mayor colonia de cigüeña blanca de toda la provincia de León. Hoy en día la población de cigüeña se está recuperando después de unas décadas en que llegó a desaparecer de muchas zonas. En Santibáñez, esta recuperación se ha manifestado sobre todo durante los últimos años durante los que ha aumentado de manera significativa. Así, en 1990 se contabilizaron 16 parejas a las que se fueron sumando algunas más hasta alcanzar las 27 parejas en 1994. Los últimos datos disponibles son del año 1999 cuando se llegó a las 47 parejas, lo que parece indicar que aún pueda seguir aumentando. Uno de los lugares que las cigüeñas suelen elegir para colocar sus nidos son las torres de las iglesias pero curiosamente, aquí permanece vacía.

Todas las parejas de la colonia sitúan sus nidos en árboles, sobre todo chopos aunque también utilizan robles, olmos, plátanos y pinos. Los habitantes de Santibáñez han



Cigüeñas blancas



demostrado su aprecio por las cigüeñas desmochando, es decir cortando los árboles por su parte superior, para facilitar la construcción de los nidos. Además, parece ser ésta una de las razones que explica la abundancia de parejas en una zona de tan reducidas dimensiones.

La alimentación de las cigüeñas incluye una gran variedad de insectos, anfibios y reptiles que deben capturar en el río Bernesga y en la multitud de canales y presas que existen en toda la ribera.

Tipo de interés: Faunístico/ Científico.

Interés geográfico: regional.

Fragilidad: media.

Medidas de conservación: necesarias.

Figuras de protección: no existen.

Amenazas: presión turística.

Conservación: La situación de la cigüeña pasa por el mejor momento que se recuerda en cuando a su tamaño de población. Parece que ha logrado aprovechar los cambios introducidos por el hombre ya que utiliza de forma eficiente los recursos de alimento de los vertederos y las zonas de cultivo intensivo, a lo que se suma que es un ave que goza de la simpatía de la gente.

Recomendaciones: La mejor época para visitar la colonia es hacia los meses de marzo y abril cuando las aves están más activas ya que es el momento del celo y la construcción de los nidos y posteriormente, en junio y primeros de julio cuando los pollos están crecidos. Desde finales de verano y el otoño la colonia permanece vacía porque las aves emigran al sur y no regresan hasta el principio del invierno.

CONTRAEMBALSE DE SELGA DE ORDÁS

Refugio invernal para las aves acuáticas

Comarca: Luna

Municipios: Rioseco de Tapia, Santa María de Ordás, Carrocera y Soto y Amío.

Mapa 1:25.000, hoja 129-I (Carrocera)



Accesos: El contraembalse de Selga de Ordás se encuentra entre La Magdalena y Tapia de La Ribera y los mejores puntos de observación se localizan a lo largo de la carretera que une ambas poblaciones.

Las zonas húmedas son uno de los hábitats que han sufrido mayor declive en toda la península Ibérica. Desde antiguo fueron consideradas como foco de enfermedades como las epidemias de malaria, que se difundían por la picadura de mosquitos que utilizaban estas zonas húmedas para reproducirse. Ésta fue la causa última que llevó a la desecación de grandes extensiones de zonas encharcadas. La erradicación de la enfermedad en toda Europa a mediados del siglo pasado y la mayor concienciación ambiental supuso un cambio total de actitud con lo que comenzaron a valorarse como reservorio de vida salvaje.

Las zonas húmedas de origen artificial, como es el caso del embalse de Selga, viene a suplir parcialmente la progresiva pérdida de humedales a la que ha sido sometida la provincia de León históricamente. Sin embargo, los rápidos cambios de nivel que impiden el crecimiento de vegetación ribereña, merma las condiciones para albergar una aún más nutrida comunidad de aves.

Una de las funciones más destacables de las zonas húmedas de nuestras latitudes, es la de servir como lugar de reposo y alimentación para las aves acuáticas que se encuentran en pleno viaje migratorio desde las zonas de cría en la tundra ártica, hasta



las zonas de invernada en la Península Ibérica y África. También es importante para aquellas que deciden pasar el invierno en estas zonas ignorando la crudeza del invierno, ya que se pueden alcanzar temperaturas de varios grados por debajo de cero. De hecho, en invierno, se alcanzan las cifras máximas de especies y de individuos. La composición de especies y la abundancia depende de varios factores como son las temperaturas mínimas en latitudes superiores, que provoca el desplazamiento de un mayor número de aves, las condiciones de sequía en el sur peninsular que cuando son muy acusadas, hace que muchas aves opten por quedarse por estas zonas donde al menos el agua está asegurada. Así, en invernada, las cifras suelen variar entre un mínimo de quinientas hasta máximos cercanos a los dos millares de aves, entre las que destacan el porrón común, el porrón moñado, la focha, el ánade azulón, el somormujo lavanco, el cormorán grande, el zampullín chico o la cerceta común.

En verano, sin embargo, sólo algunas especies como el ánade azulón, el zampullín chico o la focha utilizan el embalse como zona de cría. Las especies que utilizan materiales flotantes en la construcción de los nidos se ven afectadas por las bajadas repentinas de nivel que provoca que los nidos queden en seco y al alcance de los depredadores. Por el contrario, las que crían en el borde del embalse, pueden ver como se anegan los nidos cuando el nivel sube.

Tipo de interés: Faunístico/ Científico, didáctico.

Interés geográfico: regional.

Fragilidad: baja.

Medidas de conservación: necesarias.

Figuras de protección: no existen.

Amenazas: presión turística.

Conservación: para las especies reproductoras, los cambios bruscos del nivel del agua provocan numerosas pérdidas y además impide el crecimiento de la vegetación acuática que es fundamental por su función de refugio.

Rutas y paneles: Ruta señalizada: Entre La Devesa y la Vega (Rioseco de Tapia)

Recomendaciones: En el contraembalse de Selga pueden observarse hasta veinte especies de aves acuáticas diferentes, por lo que conviene llevar una buena guía de aves y por supuesto, prismáticos o mejor aún un telescopio terrestre. Los mejores puntos de observación se encuentran en el borde de la carretera, ya que las aves permanecerán tranquilas por estar acostumbradas a la presencia de coches y personas. Entre los meses de noviembre y marzo podemos encontrar un mayor número de aves y de más especies.



Porrón común

NOMBRES CIENTÍFICOS

abedul	<i>Betula celtiberica</i> o <i>Betula alba</i>
acebo	<i>Ilex aquifolium</i>
acentor	<i>Prunella modularis</i>
agracejo	<i>Berberis vulgaris</i>
águila real	<i>Aquila chrysaetos</i>
aguilucho cenizo	<i>Circus pygargus</i>
aguilucho pálido	<i>Circus cyaneus</i>
álamo	<i>Populus sp.</i>
aligustre	<i>Ligustrum vulgaris</i>
alimoche	<i>Neophron percnopterus</i>
aliso	<i>Alnus glutinosa</i>
ánade azulón	<i>Anas platyrhynchos</i>
andarríos chico	<i>Actitis hypoleucos</i>
apio de perro	<i>Aethusa cyapium</i>
arándano	<i>Vaccinium myrtillus</i>
arándano negro	<i>Vaccinium uliginosum</i>
arce	<i>Acer pseudoplatanus</i>
ardilla	<i>Sciurus vulgaris</i>
avellano	<i>Coryllus avellanus</i>
avión roquero	<i>Ptyonoprogne rupestris</i>
brecina	<i>Calluna vulgaris</i>
brezo	<i>Erica sp.</i>
caballito del diablo	<i>Suborden Zygoptera</i>
capudre	<i>Sorbus aucuparia</i>
castaño	<i>Castanea sativa</i>
cerceta común	<i>Anas crecca</i>
cerezo	<i>Prunus avium</i>
chopo	<i>Populus nigra</i>
chova piquigualda	<i>Pyrrhocorax graculus</i>
chova piquirroja	<i>Pyrrhocorax pyrrhocorax</i>
ciervo	<i>Cervus elaphus</i>
cigüeña blanca	<i>Ciconia ciconia</i>
collalba gris	<i>Oenanthe oenanthe</i>
cormorán grande	<i>Phalacrocorax carbo</i>
corzo	<i>Capreolus capreolus</i>
culebra de agua	<i>Natrix natrix</i>
curruca carrasqueña	<i>Sylvia cantillans</i>
curruca rabilarga	<i>Sylvia undata</i>
desmán de los Pirineos	<i>Galemys pyrenaicus</i>
drosera	<i>Drosera sp.</i>
encina	<i>Quercus rotundifolia</i>
endrino	<i>Prunus spinosa</i>
enebro	<i>Juniperus oxycedrus</i> y <i>J. communis</i>
escoba	<i>Genista sp.</i> o <i>Cytisus sp.</i>
espinos albar	<i>Crataegus monogyna</i>
espliego	<i>Lavanda sp.</i>
focha común	<i>Fulica atra</i>
fresa silvestre	<i>Fragaria vesca</i>
fresno	<i>Fraxinus excelsior</i>
garduña	<i>Martes foina</i>
genciana amarilla	<i>Genciana lutea</i>
gistra	<i>Meum athamanticum</i>
gorrión alpino	<i>Montifringilla nivalis</i>
gritxándanas	<i>Narcissus pseudonarcissus</i>
halcón peregrino	<i>Falco peregrinus</i>
haya	<i>Fagus sylvatica</i>
humero	<i>Alnus glutinosa</i>
jabalí	<i>Sus scrofa</i>
lavanda	<i>Lavanda sp.</i>
lavandera cascadeña	<i>Motacilla cinerea</i>
liebre de piornal	<i>Lepus castroviejoi</i>
lino	<i>Linum sp.</i>
lobo ibérico	<i>Canis lupus signatus</i>
	<i>Pyrus malus</i>

manzano silvestre	<i>Quercus pyrenaica</i>
melojo	<i>Mentha sp.</i>
menta	<i>Cinclus cinclus</i>
mirlo acuático	Orden <i>Plecoptera</i>
mosca de mayo	<i>Phylloscopus sp.</i>
mosquiteros	<i>Sorbus aria</i>
mostajo	<i>Viburnum opulus</i>
mundillo	<i>Ulmus sp.</i>
negrillo	<i>Lactarius deliciosus</i>
níscalo	<i>Lutra lutra</i>
nutria	<i>Ulmus sp.</i>
olmo	<i>Origanum vulgare</i>
orégano	Familia <i>Orchidaceae</i>
orquídeas	<i>Ursus arctos</i>
oso pardo	<i>Luscinia svecica</i>
pechiazul	<i>Perdix perdix</i>
perdiz pardilla	<i>Lepista nuda</i> o <i>Lepista personata</i>
pie azul	<i>Pinus sylvestris</i>
pino albar	<i>Pinus nigra</i>
pino laricio	<i>Acer pseudoplatanus</i>
plágano	<i>Aythya ferina</i>
porrón común	<i>Aythya fuligula</i>
porrón moñado	<i>Primula sp.</i>
primula	<i>Rhamnus alpina</i>
pudio	<i>Pulsatilla sp.</i>
pulsatilla	<i>Rana temporaria</i>
rana bermeja	<i>Arvicola sapidus</i>
rata de agua	<i>Rupicapra rupicapra</i>
rebeco	<i>Quercus sp.</i>
roble	<i>Monticola saxatilis</i>
roquero rojo	<i>Juniperus thurifera</i>
sabina albar	<i>Juniperus sabina</i>
sabina rastrea	<i>Salix sp.</i>
sauce	<i>Sorbus aucuparia</i>
serbal de los cazadores	<i>Tricholoma equestre</i>
	<i>Podiceps cristatus</i>
seta de los caballeros	<i>Saxicola rubecula</i>
somormujo lavanco	<i>Taxus baccata</i>
tarabilla norteña	<i>Meles meles</i>
tejo	<i>Thymus sp.</i>
tejón	<i>Tichodroma muraria</i>
tomillo	Ord. <i>Trichoptera</i>
treparriscos	<i>Salmo trutta</i>
tricóptero	<i>Tetrao urogallus cantabricus</i>
trucha	<i>Erica sp.</i>
urogallo cantábrico	<i>Tachybaptus ruficollis</i>
urz	<i>Vulpes vulpes</i>
zampullín chico	<i>Turdus sp.</i>

FOTOS E ILUSTRACIONES

Fotografías de Ordoño Llamas de Juan, excepto:

Javier García Fernández

pag. 60 superior, 69, 86, 87, 89, 91, 104 inferior y superior, 110.

Esperanza Fernández Martínez

pag. 30 inferior, 35, 38 inferior, 41 inferior, 47 inferior y superior, 48 inferior y superior.

Grupo Tichodroma

pag. 36, 63, 100 inferior y superior, 102 superior.

Jesús García del Canto

pag. 46 inferior y superior.

Mario Álvarez Pérez

pag. 108 superior.

Ilustraciones de Cristina García Núñez, excepto:

Luis Frechilla

pag. 80 inferior y superior





UNIÓN EUROPEA
Fondos Estructurales



Ministerio de Agricultura,
Pesca y Alimentación



Junta de
Castilla y León

CONSEJERÍA DE AGRICULTURA Y GANADERÍA



DIPUTACION de LEON